



Trabajo e Investigación

La Socioafectividad de las personas con antecedentes delictivos: Una aproximación desde un enfoque mixto.

Presentado Por:

Cristina Díaz Ramírez

Código: 1071163602

Dalila Esperanza Franco

Código: 39550858

María Alejandra Barrera

Código: 39583637

Yessica Lorena Martínez

Código: 1070602519

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

CEAD Girardot

Escuela de Ciencias Sociales, Artes Humanidades

Programa de Psicología

Noviembre – 2015

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	4
1. Planteamiento del problema	6
1.1 Descripción del problema.....	6
2. Justificación.....	8
3. Objetivo	10
3.1. Objetivo General:	10
3.2 Objetivos Específicos:	10
4. Marco Conceptual y Teórico	11
4.1 La Socioafectividad.....	11
4.2 Eje Intrapersonal.....	14
4.3. Eje Interpersonal.....	16
4.4. Eje de comunicación asertiva.	17
4.5 Eje de capacidad para resolver problemas.....	18
4.6 Vínculo afectivo y apego.....	19
5.1 Metodología.....	32
5.1. Diseño.....	32
5.2. Población y Muestra	33
5.3 Instrumentos, Variables y Categorías de Análisis	36
5.4. Procedimiento.....	41
5.5. Análisis de Datos.....	41
Ética del estudio	42
6. Resultados	44
6.1. Categoría <i>Uno: Autoestima</i>	46
6.2. Categoría <i>Dos: Motivación</i>	51
6.3. Categoría <i>Tres: Resiliencia</i>	59
6.4. Categoría <i>Cuatro: Conciencia ética y moral</i>	62
6.5. Categoría <i>Cinco: Trabajo en equipo</i>	67
6.6. Categoría <i>seis: Comunicación asertiva</i>	69
6.7. Categoría <i>siete: Escucha activa</i>	73
6.8 Categoría <i>ocho: Negociación</i>	75
6.9. Categoría <i>nueve: Creatividad para la resolución de problemas</i>	76
7. DISCUSIÓN.....	90

8. CONCLUSIONES.....	102
9. ANEXOS.....	106
1. INSTRUMENTO DE VÍNCULO PARENTALES PBI.....	106
2. FORMATO DIARIO DE CAMPO	110
3.REGISTRO FOTOGRÁFICO	113
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	116

Índice de Tablas

<i>Tabla No 1</i>	<i>Relación de participantes</i>
<i>Tabla No 2</i>	<i>Grupos reflexivos desarrollados</i>
<i>Tabla No 3</i>	<i>Categorías que contiene el desarrollo socioafectivo</i>
<i>Tabla No 4</i>	<i>Escala de afecto</i>
<i>Tabla No 5</i>	<i>Escala de control</i>
<i>Tabla No 6</i>	<i>Lazos parentales</i>
<i>Tabla No 7</i>	<i>Correlación entre la escala de afecto y escala de control</i>
<i>Tabla No 8</i>	<i>Compilación instrumento</i>
<i>Tabla No 9</i>	<i>Lazos parentales</i>

Índice De Gráficos

<i>Gráfico No 1</i>	<i>Componentes del desarrollo socioafectivo</i>
<i>Gráfico No 2</i>	<i>Consolidado de las categorías y subcategorías</i>
<i>Gráfica No 3</i>	<i>Escala de afecto</i>
<i>Gráfica No 4</i>	<i>Escala de control</i>
<i>Gráfica No 5</i>	<i>Lazos parentales</i>
<i>Gráfica No 6</i>	<i>Correlación entre la escala de afecto y escala de control</i>

Resumen

El aumento de la delincuencia es un hecho que requiere ser estudiado desde diferentes dimensiones. Una de ellas es la indagación de la socioafectividad y el tipo de vínculo afectivo que pueden actuar como factores que predisponen o desencadenan esta conducta. El objetivo principal es realizar una descripción de los aspectos socioafectivos y el tipo de vínculo que presenta la población objeto de estudio. El enfoque del estudio es mixto y el diseño es descriptivo. Se realizó en la Fundación Manantial de Vida de la ciudad de Girardot, con participación de 30 hombres con edades entre 17 y 60 años. Las técnicas empleadas fueron el grupo reflexivo, la observación participante y la entrevista semi-estructurada. Se aplicó además el instrumento para medir los vínculos parentales PBI. En las actividades generadoras se trabajaron los siguientes temas: motivación, resiliencia, escucha activa, creatividad para la solución de problemas, autoestima, motivación, cooperación y trabajo en equipo, conciencia ética y moral, negociación y vínculo afectivo. Se concluye al finalizar el estudio que la socioafectividad de los participantes presenta características relacionadas con un retraso en el desarrollo del razonamiento moral, haciendo uso permanente del pensamiento concreto. Con relación al tipo de vínculo afectivo que establecen los participantes con sus padres, sobresale el control sin afecto, caracterizado por un bajo índice en el cuidado y puntuación alta en la escala de sobreprotección. Las relaciones en este sentido se basan en la indiferencia afectiva, la negligencia, el control excesivo e intrusión en la afectividad del otro.

Palabras Claves:

Socioafectividad, resiliencia, vínculo afectivo, autoestima, conciencia ética y moral.

Abstract

The rise in crime is a fact that needs to be studied from different dimensions. One, is the investigation of the socioaffective and type of bonding that can act as factors that predispose or trigger this behavior. The main objective is to describe the socioaffective aspects and the type of bonding that are presented in the study population. The aim of the study is mixed, and design is descriptive. It was held at "Fundación Maniantal de La Vida" In Girardot, involving 30 men aged between 17 and 60 years old. The techniques used were: reflective group, participant observation and semi-structured interview. The instrument was applied to measure the parental links Parental Bonding Instrument (PBI). Generating activities worked the following topics: motivation, resilience, active listening, creativity for problem solving, self-esteem, motivation, cooperation, teamwork, ethics, moral awareness, negotiation and affective bonding. It was concluded that at the end of the study the socioaffective issues are presented in participants with characteristics that are related to a delay in the development of moral reasoning, making this permanent use of concrete thought. Regarding the type of bonding that establish participants with their parents, protruding control without affection, characterized by a low level care and high score on the scale of overprotection. The relationships in this point are based on: emotional indifference, neglect, the excessive control, intrusion and the affection on the other.

Keywords:

Socioaffective, resilience, emotional bond, self-esteem, ethics and moral conscience.

1. Planteamiento del problema

1.1 Descripción del problema

El aumento de la delincuencia es un hecho que requiere ser estudiado desde diferentes dimensiones. Una de ellas es la indagación de la socioafectividad, en cada uno de sus aspectos y el tipo de vínculos afectivos que pueden actuar como factores que predisponen o desencadenan esta conducta que afecta de manera directa el desarrollo adecuado de una sociedad en particular, que al ser afectada por esta problemática, puede impactar en otras incluso a un país completo.

Un ejemplo claro de esto es el dato de la Unidad permanente para los derechos de la personería de Cundinamarca - Colombia. Según esta agencia, en lo que va recorrido del año, se han recibido 172 declaraciones y alrededor de 130 grupos familiares que han manifestado amenazas o dificultades con personas que presentan comportamiento antisocial, que se presenta cuando se trasgreden las leyes y las normas que permiten la sana convivencia.

Girardot es una ciudad que está en constante crecimiento, por lo tanto se enfrenta a conflictos semejantes a los de las ciudades grandes, entre los que se encuentra la delincuencia, en especial los delitos que afectan la seguridad pública (Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2009).

Conviene tener claro el concepto de un acto delictivo, que se presenta cuando se actúa de manera negativa y que afecta el bienestar de sus semejantes. De ahí la importancia de establecer los hilos conductores al actuar delictivo, el cual se encuentra en aumento en la ciudad de Girardot, donde no solo se genera un daño físico, sino emocional, tanto a los actores principales como a sus víctimas y familias.

En diversas investigaciones y posiciones teóricas que han intentado abordar la denominada “conducta desviada” y sus condiciones psicoafectivas (Turvey, 2007), se han propuesto factores

psicosociales relacionados con el comportamiento delictivo, incluyendo dentro de éstos parámetros el análisis de tipo sociocultural, económico, familiar e individual (Araya & Garat, 1998). De esta forma, se investigan las características socioafectivas de personas con este tipo de antecedentes, se incluyen aspectos que promueven la interacción de lo personal con la estructura social, generando así, una dinámica de construcción mutua (Asún, Alfaro, Fernández, Báez, Pérez & Vergara, 2008, lo que permite establecer la relación entre los vínculos afectivos y dichas conductas no aprobadas para una convivencia dentro de cualquier grupo social. Del mismo modo, las características psicológicas y sociales de los individuos con antecedentes delictivos, evidencian la influencia y la expresión de rasgos de la personalidad que pueden facilitar la formación de una conducta criminal (Douglas, Ressler, Burgess & Hartman, 2008; Turvey, 2009).

El presente trabajo se centra en una dimensión particular de la condición personal y relacional familiar implicada en la formación de las personas con antecedentes delictivos y el vínculo que se establece entre éstas. Pretende describir la socioafectividad de las personas con antecedentes delictivos, estudio que favorecerá a la comprensión de este fenómeno desde la mirada de las relaciones parentales y su influencia en la formación de hechos delictivos que cada vez son mayormente manifiestos en nuestro entorno.

2. Justificación

La realización de este estudio responde a grandes necesidades que tiene el país. En medio del conflicto armado y del sueño por la paz, se requiere contar con personas capaces de aportar y contribuir hacia la construcción de un mundo más humano, justo y solidario. La resocialización y el desistimiento del delito han sido temas álgidos en todo el mundo. Se ha discutido por décadas el papel tan importante que desempeñan las instituciones sociales y familiares. Estas redes de apoyo generan en los individuos con antecedentes delictivos una motivación que les permite progresar en su proceso de resocialización. Para Petri (1996), esta debe ser un proceso dinámico donde se da inicio, se sostenga, se dirija y se culmine; este proceso suena razonable para este tipo de población

Colombia requiere la transformación de agresores en promotores de paz, y es justamente el planteamiento de esta problemática la que le otorga un carácter prioritario a esta propuesta (Franco Agudelo, 2003).

En Colombia y en Girardot, particularmente hacen falta organizaciones de este tipo, para que sirvan de apoyo a la población con antecedentes delictivos y generen la recuperación de su socioafectividad. Esta es una de las conclusiones a las que llegó Montoya (2005) y concuerda con lo anterior:

“Es indispensable, igualmente, aminorar los efectos negativos de la pobreza y la delincuencia en la integración familiar. Ello exige la efectiva creación y funcionamiento de espacios de apoyo a los familiares y personas que por diversas razones han delinquido. De la misma manera, se pueden crear grupos de apoyo tanto en aspectos psicológicos, como laborales y económicos, con el respaldo de la sociedad civil - centros universitarios, fundaciones privadas - y el Estado.”
(p. 120).

Conocer las raíces, conocer los orígenes, nos permite tener una mirada más amplia y objetiva de la realidad para contribuir en dicho proceso de transformación. La metodología científica enseña que el conocimiento acerca de un fenómeno debe ser el fundamento para procesos efectivos y eficientes de intervención sobre este y sus elementos (Rovaletti, 2006), por lo tanto no sería prudente continuar explorando en procesos de intervención en los centros institucionales de restauración, si no se conocen las raíces acerca de las problemáticas socioafectivas que presentan quienes se encuentran en proceso de recuperación y resocialización. Tal como lo plantean las teorías sistémicas, muchos de los problemas del adulto se originan en la infancia y de allí la necesidad de focalizar la atención en la red que se convierte en el soporte de diversas conductas resilientes.

La UNAD en su misión considera la atención a la comunidad como eje fundamental en todos los procesos de desarrollo y bienestar, donde su metodología esté al alcance de la sociedad, donde se trabaje con comunidades locales; por este motivo el Semillero pretende aportar, a través de este ejercicio, a la formación de una comunidad más saludable. El fin último de esta propuesta, se orienta al proceso de resocialización que contribuya a la homeostasis de la comunidad. Con seguridad se puede afirmar que contar con personas que desistan del delito y se empoderen de su proyecto de vida, permitirá una sociedad más sustentable que no comprometa el bienestar del presente.

3. Objetivo

3.1. Objetivo General:

Identificar los aspectos socioafectivos y el tipo de vínculo afectivo que presentan las personas con antecedentes delictivos institucionalizadas en la Fundación Manantial de vida del municipio de Girardot.

3.2 Objetivos Específicos:

3.2.1 Caracterizar cada componente de la socioafectividad que presentan las personas con antecedentes delictivos que están institucionalizadas en la fundación Manantial de Vida de Girardot.

3.2.2 Determinar el tipo de vínculo afectivo que presentan las personas con antecedentes delictivos que están institucionalizadas en la fundación Manantial de Vida de Girardot.

3.2.3 Identificar las diferencias que existen entre el vínculo afectivo establecido por los participantes con cada uno de sus padres.

4. Marco Conceptual y Teórico

4.1 La Socioafectividad

La dimensión socioafectiva del desarrollo integral de los seres humanos, desde la mirada del enfoque cognitivo y sistémico, supone el fortalecimiento de una serie de habilidades necesarias para su crecimiento personal y social, las cuales se relacionan con la identificación y control de las propias emociones, el reconocimiento de los aspectos más relevantes del comportamiento humano, el hecho de ponerse en el lugar del otro, el manejo de los problemas, la actuación con sentido ético y la capacidad de comprender las emociones de quienes los rodean.

Esta dimensión constituye un factor importante en el desarrollo adecuado del niño o niña. En este sentido los aspectos socioafectivos están implicados en la adquisición de los principales aprendizajes que realiza el niño (Papalia, D. *et. al.* 2005). De esta manera incluye y afecta de forma significativa los siguientes factores:

Intelectuales: determinan la percepción y la comprensión de aspectos y elementos del aprendizaje (Gardner, H. 1990).

Emocionales: determinan el interés por la tarea, las metas y los objetivos a lograr. El niño aprende a realizar tareas que agradan a los padres y/o cuidadores, para no perder su cariño. De esta forma recibe a su vez compensaciones afectivas que premian su esfuerzo por aprender y ser cada vez mejor. (Goleman, D. 1995).

Sociales: establecen el marco motivador para que los comportamientos se vuelvan hábitos y el esfuerzo cuente con un reconocimiento. La aceptación y acogimiento entre iguales, supone, en muchos casos, la situación social motivadora para aprender. (Ellis, J. & Lopez, W., 2003)

De la misma manera, existen dimensiones de la personalidad que se han visto influenciadas directamente por la formación socioafectiva: la autoconfianza, la seguridad, la autonomía, la creatividad, la iniciativa a la hora de realizar una tarea, la relaciones interpersonales y en general el tipo de relaciones que establecemos con otros. (Cantón, J. & Cortés, M., 2009)

De igual manera, según Shaffer, D. (2004), el rendimiento escolar y profesional, son dimensiones en la vida del niño y del adulto que tienen su raíz en el ámbito socioafectivo. Los niños y niñas con malas experiencias en las edades tempranas de su infancia, abordan su desarrollo con mayores dificultades que aquellos que la han vivido con un acompañamiento positivo y amoroso por parte de sus padres y/o cuidadores.

No se debe dejar de lado, mencionar que un adecuado desarrollo socioafectivo en la infancia de cualquier niño, lo capacita para integrarse plenamente a la sociedad de la cual hacen parte. Por el contrario, algún problema en la formación de este aspecto, conllevará a en la etapa de adolescencia y adultez, se evidencien carencias afectivas que le impedirá integrarse plenamente y, por tanto, podría estar expuesto a vivir la exclusión o rechazo (Papalia, D. & Feldman R., 2005).

Ahora bien, la socioafectividad, debe ser entendida como el proceso mediante el cual los niños, niñas, jóvenes y adultos adquieren el conocimiento, las actitudes y las habilidades necesarias para reconocer y controlar sus propias emociones, así como para demostrar afecto y preocupación por los demás, con el fin de establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y manejar situaciones difíciles. Este proceso debe ser abordado principalmente en tres componentes: el primero relacionado con las habilidades que permiten el desarrollo emocional; el segundo referido al proceso de desarrollo moral, que va desde la regulación externa o heteronómica hasta la interna o autonómica, y el tercero referente al desarrollo social, en el que se da la comprensión de los otros (Pescador & Domínguez, 2001). En su orden:

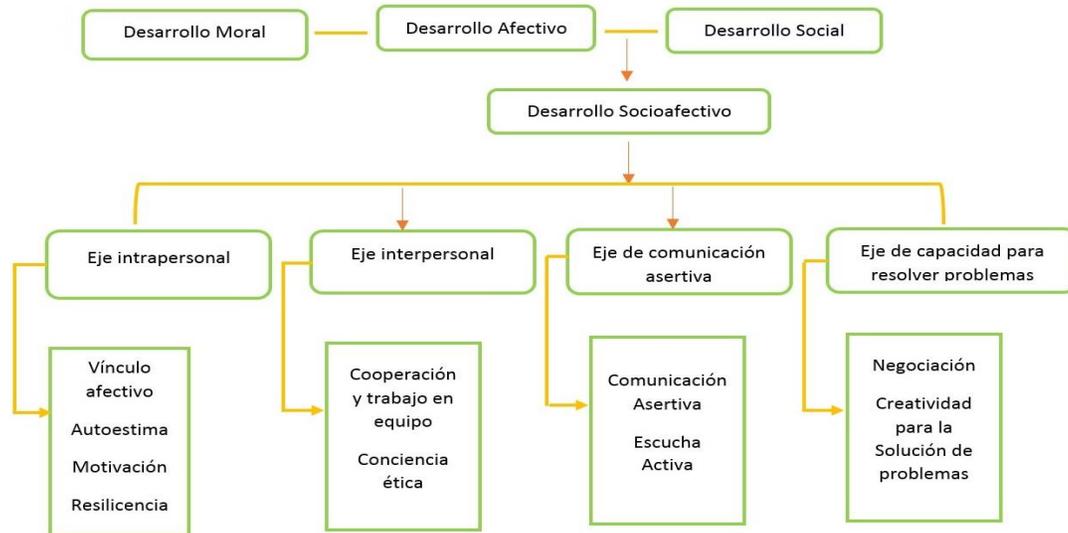
- a. El desarrollo emocional, según Goleman (1999); citado por Papalia, D. *et. al.* (2005), señala un conjunto de procesos de actualización del conocimiento sobre sí mismo que permite dar

significado a las conductas afectivas propias y cumple un rol fundamental en el afianzamiento de la personalidad, la autoimagen, el autoconcepto y la autonomía, esenciales para la consolidación de la subjetividad.

- b. El desarrollo moral, en términos de Kohlberg (1982); citado por Papalia, D. *et. al.* (2005) es un aprendizaje ordenado, irreversible y universal en el que los seres humanos crean las estructuras de conocimiento, valoración y acción para avanzar hacia niveles superiores de la moral y llegar al postconvencional, en el que las decisiones morales tienen origen en un conjunto de principios, derechos y valores que son aceptados universalmente y que contribuyen en el proceso de socialización asertiva.
- c. El desarrollo social, según Vygotsky. L. (1987); Papalia, D. *et. al.* (2005) es el espacio en el que se da la comprensión de los otros, se relaciona con el tipo de pensamiento que lleva a resolver una situación social mostrando comportamientos efectivos, pues cada situación requiere de respuestas distintas para ser manejadas con éxito. Implica encontrar soluciones aceptables para el propio sujeto y para el contexto social, lo que presupone habilidades obtenidas en la comunicación asertiva y en la solución de problemas.

El desarrollo socioafectivo, a la luz de los anteriores componentes, se entiende como el proceso a través del cual un individuo incrementa sus habilidades emocionales, morales y sociales, a fin de beneficiarse de relaciones más cooperativas, constructivas y de complementariedad con quienes lo rodean. Desde la perspectiva sistémica, supone que a mayor conocimiento de sí mismo y del contexto ambiental en el que se desarrolla una persona, se podrá desarrollar una interconexión fuerte entre los diversos entorno y se hará más independiente el intercambio social, pues se busca que la apropiación de las habilidades favorezca la dinámica de relación simétrica con el otro y, de esa forma, se pueda configurar una relación social de cooperación y equidad (Charry & Galeano, 2013).

Gráfico No 1. Componentes del Desarrollo Socioafectivo



Fuente: Papalia, D. E., et. al. (2005). Desarrollo humano.

En este sentido, el desarrollo socioafectivo de niños, niñas, jóvenes y adultos implica abordar sistémica e integralmente habilidades para el manejo adecuado de las emociones propias y las de los demás, de los procesos lingüísticos y no lingüísticos involucrados en la comunicación humana y la solución de problemas. Habilidades que fundamentan los ejes del desarrollo socioafectivo que facilitan un desenvolvimiento apropiado en el mundo de hoy.

En consonancia con lo anterior, a continuación se conceptualizan los cuatro ejes propuestos para el desarrollo socioafectivo vistos, desde los postulados teóricos de Papalia, D. *et. al.* (2005):

4.2 Eje Intrapersonal

Las personas con un desarrollo apropiado de las habilidades intrapersonales reconocen, manejan y expresan sus emociones de manera adecuada y en situaciones diversas, dominan sus impulsos, controlan el estrés y la ansiedad, regulan sus comportamientos y perseveran para superar obstáculos. Son personas que describen sus intereses, valores y habilidades de manera clara y segura. Asimismo, se caracterizan por recurrir a la automotivación y al automonitoreo, en especial para lograr objetivos académicos y personales, muestran confianza en sí mismos, manifiestan esperanza en el futuro y tienen la capacidad de curar sus heridas emocionales y de superar situaciones traumáticas, habilidades que en el contexto social facilitan la sana convivencia, el autoconcepto favorable de cada persona, una actitud

positiva frente a la vida y el fortalecimiento personal al enfrentar problemas y dificultades (Papalia, D. *et. al.*, 2005)

La autoestima se relaciona con el aprecio de sí mismo. Está estrechamente ligada con el autoconcepto y la autoimagen como procesos de conocimiento personal, que juegan un papel fundamental en el crecimiento personal de cualquier ser humano, al favorecer la seguridad y confianza en sí mismo y en los demás, pues le facilitan la toma de decisiones, la construcción de relaciones sociales y la adquisición de responsabilidades. En este marco, la autoestima presupone el autoconocimiento (características personales, fortalezas, debilidades y relación comprometida con los objetivos y las metas que se propone). Asimismo, el autoconcepto y la autoimagen fortalecen el sentido de ‘diferenciación’, fundamental para el desarrollo de las relaciones sociales, y el sentido de sujeto activo, base de la responsabilidad. Una persona con buena autoestima tiene la fortaleza necesaria para hacer frente a la frustración y al fracaso y, a su vez, lo ayuda a asumir nuevos retos para superar las crisis que desencadenan factores como la pobreza extrema, la violencia social y la discriminación (Harter, D., 2006).

La motivación en términos de Robbins (2004), es la que lleva a un estudiante a proceder de cierta forma o la que origina una propensión hacia un comportamiento específico; es un impulso que puede venir tanto de afuera como de adentro del individuo y que implícitamente conduce a la satisfacción de algo. En este sentido, la motivación está estrechamente relacionada con la regulación emocional y con la actitud positiva ante la vida, explícita en el hecho de saber apreciar lo simple, en aceptar y valorar lo que se tiene, en sentir amor por la vida y por las personas y en disfrutar lo que se hace; supone además encarar las dificultades y aprender de ellas para avanzar. En una institución carcelaria, la motivación juega un rol muy importante como potenciadora y facilitadora del deseo de superación de un interno y es probable que trabajarla de manera intrínseca y extrínseca con ellos constituya un factor clave para superar la indiferencia y los efectos propios del encierro.

La Resiliencia, desde una perspectiva psicológica, Pérez Gil, S. (2007) se refiere a ese término como la habilidad personal para sanar heridas emocionales y recuperarse. Igualmente, es una dinámica existencial que no se logra de una vez y para siempre, sino que se corresponde con un proceso que acompaña el ciclo vital. En este sentido, todo ser humano, en especial la persona que comete un acto delictivo, requiere de diferentes personas que, con su apoyo, lo auxilien para recuperar el equilibrio perdido por causa de una situación traumática y le faciliten su reconstrucción personal, en el cual los padres y familiares tienen un rol fundamental.

Las investigaciones al respecto han demostrado que esta habilidad está presente en los niños y niñas de edades tempranas, que para su desarrollo necesitan recibir de los adultos explicaciones de fácil comprensión sobre lo que ocurre, a fin de evitar que caigan en estados permanentes de tristeza o en la desesperanza; hecho que posiblemente ocurrió con cada uno de los jóvenes que participaron en este estudio.

Es importante mencionar que el eje intrapersonal, acoge también el concepto de vínculo afectivo, planteamiento que por contar con un alto valor para la formación y consolidación de la socioafectividad, será abordado de forma amplia al momento de terminar de describir los tres ejes restantes.

4.3. Eje Interpersonal.

El eje interpersonal, según Papalia, D. *et. al.* (2005), este aspecto resume de manera general la serie de habilidades que permiten comprender y abordar todos los elementos presentes en la socioafectividad y su impacto en la relación con los otros. Las personas con habilidades de relación en este eje encuentran fácilmente diferencias y similitudes individuales y grupales útiles para hacer empatía con los demás, buscan y usan apropiadamente los recursos empáticos que les proveen la familia, la sociedad y la comunidad, conforme a su edad; establecen y mantienen relaciones sanas y gratificantes, resisten la presión social inapropiada, son hábiles en el trabajo en equipo porque buscan y ofrecen ayuda cuando es necesario, ven en el diálogo y la cooperación formas que facilitan el logro de objetivos y la solución asertiva del conflicto. Además, son plenamente conscientes de la responsabilidad que conllevan sus actos y de la importancia de reconocer que han hecho daño, si así ha sucedido.

La Cooperación y el trabajo en equipo constituyen la habilidad interpersonal de encontrar el equilibrio entre las necesidades propias y las ajenas; supone, en términos de Onrubia (2003), compartir ideas, ponerse de acuerdo, dialogar, desarrollar proyectos en equipo y emplear productivamente el tiempo. En el contexto de la sociedad, la guía del padre es fundamental para orientar y estimular en los niños y niñas la amistad, la solidaridad, la confianza en los otros, el trabajo en grupo y la colaboración. Llevarse bien entre pares es una tarea importante que puede influir mucho en el desarrollo integral de los jóvenes a lo largo de su desarrollo, por esto hay que proporcionar a los niños, niñas y jóvenes oportunidades adecuadas, según la edad, para que puedan integrarse en grupos que tengan intereses

similares a los suyos, a fin de evitar la discriminación, el aislamiento y situaciones que lleven a que un estudiante se sienta rechazado.

La conciencia ética y social, de acuerdo con Kohlberg (1982), citado por Papalia, D. (2005) este concepto comprende el proceso a través del cual los seres humanos son capaces de reflexionar sobre sus propios puntos de vista, sus valores y los comportamientos que se derivan de ellos. Su desarrollo permite entender cómo adecuarlos a los juicios morales formulados a partir del razonamiento ético. El desarrollo de esta habilidad va haciendo a los sujetos progresivamente más responsables de sus acciones. En ese sentido, un estudiante que es motivado a hacer algo o a dejarlo de hacer, por temor a ser castigado, actúa haciendo uso del criterio externo para juzgar, valorar y actuar.

Es normal en el ámbito de la familia y la escuela que los niños y niñas pasen del uso de la heteronomía a otro donde se privilegia la autonomía en la construcción de los criterios propios y la reflexión personal (Kohlberg, 1982). Explorar esta habilidad con los participantes de la Fundación Manantial de Vida, supone asumir la norma de forma reflexiva, crítica y convencida, lo que permitirá valorar significativamente los conflictos de convivencia en la institución escolar.

4.4. Eje de comunicación asertiva.

Según Leman, J. *et. al* (2005), este eje da cuenta de los procesos lingüísticos y kinésicos involucrados en la interacción humana, en relación con los contextos, los signos, símbolos, significados y las lecturas verbales y no verbales que comprenden sentimientos, emociones y reacciones. También hace referencia a las habilidades interpersonales y sociales que permiten responder apropiadamente a los estímulos externos sin autoagredirse ni hacer daño a otros, compartir información personal, hacer preguntas a los demás y expresar interés y aceptación (Saarni, E. *et. al*, 2000).

La comunicación verbal se desarrolla luego de la adquisición del código lingüístico, del que el ser humano hace uso permanente en sus procesos de interacción, gracias al habla (Anderson, A. *et al*, 1994).

La comunicación no verbal comprende todos aquellos gestos, movimientos, tonos, posturas, formas (silencios y pautas) que acompañan la comunicación y relación con los otros (Anderson, A. *et al*, 1994).

La escucha activa, por su parte, exige tener la atención y el interés puestos en lo que el otro comunica, para entender el punto de vista del que habla. ¿Cuál es la diferencia entre oír y escuchar? Son muchas. Retomando los planteamientos de Maruello, A. (2005), oír es simplemente percibir vibraciones de sonido, mientras que escuchar es comprender y dar sentido a lo que se oye. La escucha efectiva es necesariamente activa, pues se refiere a la habilidad para escuchar no solo lo que una persona está expresando de forma verbal, sino también los sentimientos, ideas o pensamientos que subyacen en lo que dice, lo cual se logra a través del contacto visual. Asimismo, para entender a alguien se precisa empatía, es decir, ponerse en el lugar del otro.

4.5 Eje de capacidad para resolver problemas

Para García, J. (1998) esta capacidad es una estrategia que busca la armonía consigo mismo, con los contextos de interacción social y el medio ambiente, encontrando formas creativas, asertivas, dialogantes y pacíficas para vivir y solucionar el conflicto y la diferencia. Incluye, entre otras, las siguientes habilidades:

- **La negociación.** Proceso a través del cual dos o más partes entran en comunicación, plantean claramente sus intereses y buscan generar beneficios propios y comunes. Significa reconocer las necesidades personales y las del otro, su importancia y lo que cada uno tiene para ofrecer en el plano relacional, privilegiando el beneficio mutuo, apuntado a soluciones óptimas y promoviendo ganancias conjuntas. Involucra la capacidad para ceder, entendida como un proceso que implica abandonar los egos, los intereses propios y los miedos (García, J, 1998).
- **La creatividad para buscar soluciones.** Habilidad que tienen los seres humanos para proponer diversas estrategias o alternativas frente a alguna situación y para generar oportunidades que quizás previamente no fueron contempladas (Aldana de Conde, G, 1999).

En este punto se retoma y amplía el componente del eje intrapersonal, denominado, vínculo afectivo. Como se mencionó anteriormente, se amplía y hace énfasis en este concepto, debido a que dependiendo de la calidad de las relaciones tempranas que establezca el niño o la niña, con sus padres y/o cuidadores, se establecerán los vínculos afectivos en etapas posteriores (Papalia, D. & Feldman,

R., 2009). Por lo tanto, se considera importante dedicar varios aparte de este marco teórico al abordaje de este tema.

4.6 Vínculo afectivo y apego

La teoría del apego, fue desarrollada inicialmente por el psiquiatra británico Jhon Bowlby en la década de 1960, con el objeto de describir y explicar por qué los niños se convierten en personas apegadas emocionalmente a sus cuidadores, es así como los efectos emocionales que resultan si un niño es separado de ellos. Este interés también surgió del trabajo que realizó en diferentes instituciones infantiles con población interna que vivenciada diversos desajustes emocionales y fallas en su desarrollo, entre otros problemas de índole psicológico (Cantón, J. & Cortés M., 2009)

Tras su estudio, Bowlby, J. (1962) enfatizó que la formación de una relación cálida entre niño y madre es crucial para la supervivencia y desarrollo saludable del menor, tanto como lo es la provisión de comida, cuidado infantil, la estimulación y la disciplina. Así, el amor materno en la infancia es tan crucial para la salud mental como lo son las vitaminas y las proteínas en la salud física (Sayers, J., 2002).

Esta teoría no sólo se basó en la observación clínica de niños institucionalizados, sino que también se nutrió de importantes hallazgos provenientes de la etología, entre ellos, los estudios con primates no humanos y los del aprendizaje programado (Bowlby, 1976).

Uno de los centros de mayor desarrollo de investigación sobre interacción social en primates no humanos (monos rhesus) fue la Universidad de Wisconsin. En ella, Harlow, H. (1972) generó diversas estrategias de investigación en las que fue posible observar que los pequeños primates en situaciones de separación parcial y total de su madre, emitían gritos agudos, intentaban reunirse con ella y corrían de manera desorientada por la jaula, mientras que sus madres aullaban y amenazaban al experimentador. A su vez, los pequeños primates mostraron poco interés por jugar e interactuar con otros primates en situación similar mientras estaban separados de su madre. Al reencontrarse con su madre, establecían un fuerte contacto con ella y se aferraban a su figura más intensamente que antes de la separación (Bowlby, 1976).

En otras investigaciones en las que se aplicaba durante tres meses un aislamiento social total a los primates, se pudo observar los devastadores efectos del procedimiento: retraimiento extremo, síntomas de depresión, incluso, uno de ellos murió probablemente de inanición al rechazar la comida de su jaula (Griffin, G., 1966).

En cuanto al aprendizaje programado o impronta (imprinting), éste se vincula al trabajo del etólogo austriaco Lorenz, K. (1970). Lorenz (1970) descubrió que patos y gansos, inmediatamente después de su salida del cascarón, siguen a cualquier objeto en movimiento tal como si fuera su madre, siempre que dicho objeto sea el primero que observan y que no hayan pasado más de 30 horas después de nacer. Este comportamiento es una herramienta de supervivencia de vital ayuda para lograr eficientemente pasar a la madurez (Raju, T., 1999).

Bowlby (1975), integrando la observación clínica de niños institucionalizados junto con los hallazgos etológicos, pudo llegar a articular la Teoría del Apego, utilizando el psicoanálisis como marco de referencia, aunque el mismo Bowlby, J. (1976) reconoce que en muchos aspectos esta teoría difiere de las teorías clásicas de Freud. Así, los fuertes puntales psicoanalíticos de la Teoría del Apego fueron frecuentemente pasados por alto hasta principios de los años ochenta (Bretherton, I., 1990), ya que históricamente se desarrolló fuera de la tradición psicoanalítica y se ha basado en conceptos de la teoría de la evolución, de la etología, de la teoría del control y de la psicología cognitiva (Bowlby, J., 1988).

Sin embargo, en las últimas décadas las fuertes relaciones conceptuales de Bowlby con la Escuela Británica de Relaciones Objetales (específicamente Fairbairn y Winnicott) y con la teoría de Sullivan de la psiquiatría interpersonal, se han hecho cada vez más evidentes. La teoría del apego difiere de otras teorías psicoanalíticas de relaciones interpersonales por el mayor énfasis en la salud mental (por oposición a la patología), en las experiencias reales con los cuidadores (por oposición a imaginadas), y en resultados de la psicología académica (Wilson, A., 1996).

A pesar de estas diferencias, hay varias similitudes (Bretherton, I., 1990) en particular a partir del uso del concepto de “modelo de trabajo interno” por parte de Bowlby, lo que sitúa a la Teoría del Apego como una teoría de las representaciones internas (Wilson, A., 1996). Bowlby, J., (1976, 1983, 1986, 1988) propuso que los patrones de interacción con los padres son la matriz desde la cual los infantes humanos construyen “modelos de trabajo internos” del sí mismo y de los otros en las

relaciones vinculares. La función de dichos modelos es interpretar y anticipar el comportamiento del compañero, así como planear y guiar el propio comportamiento en la relación. El término “modelo de trabajo interno” es originario del psicólogo británico.

Craik, D. (1943), sugiere estructuras de representación dinámicas desde las cuales un individuo podría generar predicciones y extrapolarlas a situaciones hipotéticas (Bretherton, I., 1990, 1999).

En síntesis, tanto la teoría del apego como la teoría psicoanalítica contemporánea emergen de una tradición de relaciones de afectivas que se representan en el aparato mental, en la cual el desarrollo psicológico se visualiza ocurriendo en una matriz interpersonal (Blatt, S., 2003).

Ahora bien, el término de apego fue introducido por Bowlby, J. (1958, 1969) posteriormente fue estudiado por Ainsworth, M. (1979) y es actualmente utilizado por los teóricos del desarrollo y del vínculo (Main, M., 1999).

El concepto de apego alude a la disposición que tiene un niño o una persona mayor para buscar la proximidad y el contacto con un individuo, sobre todo bajo ciertas circunstancias percibidas como adversas. Esta disposición cambia lentamente con el tiempo y no se ve afectada por situaciones del momento. La conducta de apego, en cambio, se adopta de vez en cuando para obtener esa proximidad (Bowlby, J., 1976, 1983, 1988). En particular, los bebés despliegan conductas de apego tales como llorar, succionar, aplaudir, sonreír, seguir y aferrarse, aunque no estén claramente discriminando para dirigir esas conductas hacia una persona específica (Ainsworth, M., 1970 & Bowlby, J., 1976, 1983, 1988).

La conducta de apego es definida por Bowlby, J. como: “cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo. Esto resulta sumamente obvio cada vez que la persona está asustada, fatigada o enferma, y se siente aliviada en el consuelo y los cuidados. En otros momentos, la conducta es menos manifiesta” (1983: p. 40).

El postulado original de Bowlby considera que los bebés humanos, como muchos otros mamíferos, están provistos de un sistema conductual del apego, como una condición esencial de la

especie humana, así como de otras especies. Esto significa que el bebé llegará a vincularse con una figura materna en el rol de cuidador principal (Ainsworth, M., 1979; Fonagy, G., 1993; Jané, M., 1997). Así, ya sea un niño o un adulto, mantienen su relación con su figura de apego dentro de ciertos límites de distancia o accesibilidad (Bowlby, J., 1976, 1983, 1986, 1988; Jané, M., 1997).

La indefensión prolongada del ser humano durante su infancia implica graves riesgos vitales, por lo que al parecer el código genético proveería al bebé de conductas cuyo resultado suele ser que madre y bebé estén juntos (Ainsworth, M., 1970).

Del Apego al Vínculo

Las conductas de apego forman parte de un sistema interaccional complejo (Doménech, A., 1993) y promueven el establecimiento de una relación de apego, que es la interacción entre el bebé y el cuidador primario, y que a su vez promueve el establecimiento de un tipo particular de vínculo entre ellos (Carlson, E., 1995). La relación de apego actúa como un sistema de regulación emocional, cuyo objetivo principal es la experiencia de seguridad. Así, se desarrolla un sistema regulador diádico en el que las señales de cambio de los estados de los bebés son entendidas y respondidas por el cuidador, permitiendo alcanzar la regulación de esos estados (Fonagy, P., 1999).

La conducta de apego puede manifestarse en relación con diversos individuos, mientras que el vínculo se limita a unos pocos. El vínculo puede ser definido como un lazo afectivo que una persona o animal forma entre sí mismo y otro, lazo que los junta en el espacio y que perdura en el tiempo (Bowlby, J.1988).

El sello conductual del vínculo es la búsqueda para conseguir y mantener un cierto grado de proximidad hacia el objeto de apego, que va desde el contacto físico cercano bajo ciertas circunstancias, hasta la interacción o la comunicación a través de la distancia, bajo otras circunstancias (Bowlby, J., 1988). Cuando esto ocurre se dice que un niño está vinculado a su cuidador, en general la madre, ya que sus conductas de búsqueda de proximidad se organizan jerárquicamente y se dirigen activa y específicamente hacia ella (Ainsworth, M., 1979).

El vínculo permanece a través de períodos en los que ninguno de los componentes de la conducta de apego ha sido activado. Así, cuando un niño juega o se encuentra ante una separación de

su figura de apego, el vínculo se mantiene pese a que las conductas de apego no se manifiesten (Ainsworth, M., 1979).

El individuo está predispuesto intermitentemente a buscar proximidad hacia el objeto de apego. Esta predisposición es el vínculo. Aunque la conducta de apego puede disminuir o hasta desaparecer en el curso de una ausencia prolongada del objeto de apego, el vínculo no ha disminuido necesariamente (Ainsworth, M., 1970). El vínculo tiene aspectos de sentimientos, recuerdos, expectativas, deseos e intenciones, todo lo que sirve como una clase de filtro para la recepción e interpretación de la experiencia interpersonal (Ainsworth, M., 1967) El vínculo es un proceso psicológico fundamental que afecta el desarrollo humano a lo largo de la vida (Fonagy, P., 1993).

Los Tipos de Vínculo

Mary Ainsworth combinó la observación de la interacción de madres y bebés en casa con la respuesta a un procedimiento de laboratorio que sometía al bebé a reuniones y separaciones con la madre y a reuniones y separaciones con un extraño, el llamado Procedimiento de la Situación Extraña. Con base en sus observaciones dio con tres patrones de vínculo (Ainsworth, M., 1979; Bowlby, J., 1988; Bretherton, I. 1990, 1999; Main, M., 1999).

1. Infantes seguros (patrón B): La relación favorable hacia la madre observada en el hogar fue identificada por el evidente placer del bebé por el contacto físico, ausencia de ansiedad en relación con separaciones breves y un uso inmediato de la madre como una “base segura” para la exploración y el juego. Bajo circunstancias no familiares, en contraste, los bebés de este grupo usan a la madre como una base segura desde la cual explorar en los episodios pre-separación. Su conducta de apego se intensifica significativamente durante los episodios de separación, por lo que la exploración suele disminuir y es probable que haya malestar, pero en los episodios de reunión buscan contacto con, proximidad hacia o al menos interacción con la madre (Ainsworth, M., 1979).

2. Infantes ambivalentes / resistentes (patrón C): En casa el bebé se observa activamente ansioso, pero también a menudo sorprendentemente pasivo. En condiciones no familiares, estresantes, aparece una preocupación exagerada hacia la madre y su paradero, con la exclusión del interés en el nuevo ambiente. Expresiones elevadas, confusas y prolongadas de ansiedad, y a veces también rabia, continúan durante todo el procedimiento. En La Situación Extraña estos bebés tienden a mostrar signos

de ansiedad aún en los episodios pre-separación, presentan mucho malestar con la separación y también en los episodios de reunión (Ainsworth, M., 1979).

3. Infantes evitativos o elusivos (patrón A): Se caracterizan por ser en su mayoría activamente ansiosos en casa. Permanecen enojados y exhiben malestar frente a las separaciones más breves. Por el contrario, en la Situación Extraña aparece un marcado comportamiento defensivo. Esto se ve en una insistente focalización en la exploración durante todo el procedimiento, junto con la supresión de las expresiones de rabia, ansiedad y afecto hacia la madre. Los bebés evitativos raramente lloran en los episodios de separación y, en los episodios de reunión evitan a la madre. Ainsworth M., (1979) interpretó que estos bebés respondían al elevado stress impuesto por la Situación Extraña en la forma de un proceso activo (aunque no necesariamente consciente), que inhibe las manifestaciones emocionales y conductuales del vínculo (Ainsworth, M., 1970; Main, M. 1985, 1995). Planteó que el comportamiento de estos bebés era defensivo, porque se parece al de niños separados de sus madres por periodos más prolongados, denominado por Bowlby conducta de desapego (Ainsworth, M., 1979).

4. Infantes desorientados / desorganizados (patrón D): Main, M. & Solomon, J. (1995) revisaron grabaciones de bebés encontrados “inclasificables” entre 1986 y 1990, y crearon la cuarta categoría de organización del vínculo, que se suma a las originales de Mary Ainsworth (Fonagy, P., 1993; Main, M. 1999. El patrón desorganizado (Main, M., 1987; 1991, en Fonagy, P. 1993) o grupo D puede bien indicar la ausencia de comportamientos defensivos disponibles, o el uso de las conductas más extremas, como la auto agresión o la paralización.

Main, M. & Solomon, J. (1986, 1990) describieron a esos niños como faltos de estrategia (Main, M., 1999). Son niños que parecen aturdidos, paralizados, que establecen alguna estereotipia, que empiezan a moverse y luego se detienen inexplicablemente (Bowlby, J., 1988). El comportamiento bizarro e inconsistente del grupo D es más característico de los niños severamente descuidados por sus figuras paternas o maltratados (Fonagy, P., 1993). Este patrón se desarrolla también en parejas en las que la madre tiene una grave enfermedad afectiva bipolar y trata al niño de manera imprevisible, o con madres que han sufrido experiencias de maltrato físico o abuso sexual durante la niñez, o la pérdida no resuelta de una figura parental durante esa etapa de la vida (Bowlby, J., 1988). La distribución de los tipos de vínculo, según Fonagy, P. et. al. (1994) es la siguiente: la mitad aproximadamente se clasifican como seguros, un cuarto cae en la categoría de evitativos, más o menos el 12% es clasificado como ambivalente y un grupo usualmente menor al 10% se clasifica como desorientado.

Bowlby, J. (1988) y Ainsworth, M. (1995), pensaban que la naturaleza de nuestros primeros vínculos tendía a influir significativamente en nuestra vida posterior, no sólo en nuestras relaciones futuras, sino que también en el desarrollo de otros sistemas conductuales, como el juego y la exploración. La investigación en vínculo demuestra que hay marcadas continuidades en el vínculo de los niños, mantenidas probablemente por la cualidad estable de la relación padres-hijo (Grossman, A., 1985, Main, M., 1985; Sroufe, F., 1985, en Fonagy, P., 1993).

Ainsworth, M. (1975) pensaba que era probable que si los vínculos primarios eran inseguros, hubiera dificultad en la expresión y el control apropiado de la sexualidad y la agresión (en Main, M., 1999). Hoy, los teóricos del desarrollo plantean que los patrones de regulación funcionales o distorsionados asociados con la regulación emocional temprana, sirven como prototipos para los estilos individuales posteriores de regulación emocional (Carlson, E., 1998). Esto significa que la forma en que un infante organiza su conducta hacia su madre o su cuidador principal afecta la manera en que organiza su comportamiento hacia los otros y hacia su ambiente.

Esta organización provee un núcleo de continuidad al desarrollo a pesar de los cambios que ocurren con el desarrollo tanto cognitivo como socioemocional, sin que esto signifique que la organización del vínculo se fija en el primer año y es insensible a cambios marcados en la conducta materna o a eventos vitales significativos posteriores (Fonagy, G., 1994). La organización afectivo-cognitiva, que se conoce como vínculo, provee continuidad en el funcionamiento interpersonal desde la infancia hasta la adultez (Blatt, S., 2003).

De acuerdo con la revisión hecha por Ainsworth, M. (1979) de diversas investigaciones, los bebés que muestran un vínculo seguro al año de edad son, en etapas posteriores, más cooperadores y expresan afectos más positivos y comportamientos menos agresivos y de evitación hacia la madre y otros adultos menos conocidos, que los bebés que muestran vínculos inseguros. También se muestran posteriormente más competentes y compasivos en la interacción con los pares (Fonagy, P., 1994). El niño seguro tiene una capacidad mejor desarrollada para reflexionar sobre el mundo mental porque esta capacidad está evolutivamente ligada a la capacidad psíquica del cuidador para observar la mente del infante (Bretherton, I., 1990; 1999; Fonagy, P., 1991, 1993).

Slough, N. & Greenberg, M. (1999) encontraron que los niños de 5 años clasificados como seguros en un procedimiento de separación-reunión con la madre eran capaces de hablar con espontaneidad, mientras que los niños inseguros daban respuestas de evitación de la madre o confusas (Bretherton, I. 1990). En situaciones de juego libre, los niños seguros tienen periodos de exploración prolongados y muestran mayor interés. Asimismo, en tareas de resolución de problemas estos niños son más entusiastas, curiosos, persistentes y autodirigidos que los niños inseguros. En efecto, los niños seguros son capaces de solicitar y aceptar la ayuda de sus madres y, además, se ha observado que usualmente obtienen mejores puntuaciones en pruebas de desarrollo y de lenguaje. Una revisión hecha por Fonagy, P. (1994) ha reportado que tienen ventajas en comportamiento social, regulación del afecto, resistencia a tareas desafiantes, en la orientación hacia recursos sociales y en recursos cognitivos.

En un estudio piloto de Main, M. & Kaplan, C. (1995), el vínculo seguro se relacionó con comentarios auto reflexivos espontáneos a los seis años de edad; la apreciación de la invisibilidad inherente de los estados mentales (o sea, que los padres no pueden leer los pensamientos de su hijo) y con el control metacognitivo espontáneo de la memoria y el pensamiento (es decir, los comentarios del niño sobre su habilidad para recordar o pensar sobre su historia vital).

Para finalizar, en adultos se ha estudiado la relación entre el tipo de vínculo y la satisfacción y calidad de las relaciones maritales y sexuales. Diversos estudios han constatado que las personas seguras muestran los mayores niveles de satisfacción e implicación, mientras que los sujetos inseguros registran los mayores niveles de insatisfacción en las relaciones de pareja (Ortiz, M., 2002). En sujetos adultos el vínculo seguro se ha asociado a un mejor manejo de las emociones negativas, a un mayor conocimiento sobre estas emociones, a la capacidad de buscar soporte y consuelo en las figuras de apego cuando lo necesitan.

Los estudios señalan que las personas con vínculo seguro muestran tanto la capacidad para establecer lazos afectivos, como la posibilidad de tolerar y beneficiarse de la separación. El vínculo seguro envuelve niveles progresivamente diferenciados tanto de la capacidad para relacionarse con otros como del establecimiento de una identidad definida, lo cual se expresa en la capacidad para amar y trabajar (Blatt, S., 2003).

¿Los vínculos inseguros, favorecen la presencia de la patología psicológica?

Si consideramos que los patrones regulatorios internos y las expectativas derivadas de la historia de interacciones entre un cuidador y un bebé forman las bases para la interpretación y la expresión emocional y conductual del niño, las relaciones de apego tempranas distorsionadas estarán ligadas con la psicopatología en el transcurso de la niñez y adolescencia. Estas relaciones distorsionadas operan como marcadores del comienzo de un proceso patológico; un factor de riesgo para psicopatología posterior, en el contexto de un complejo modelo de interacción entre variables biológicas y ambientales (Carlson, E., 1998).

La teoría psicoanalítica plantea que el uso de comportamientos defensivos primitivos o mecanismos de defensa primitivos, como escisión y negación masiva, limitarán la capacidad del un niño inseguro para hacer uso completo de sus potencialidades para reflexionar sobre los estados mentales. Esta desventaja finalmente disminuirá la capacidad de esa persona para proveer un ambiente psicológico adecuado para su propio hijo (Fonagy, P., 1993), y estará relacionado con distorsiones en la personalidad y con psicopatología (Rosenstein, D., 1993; Fonagy, P., 1993).

Desde el punto de vista de la psicopatología, diversos estudios han demostrado relaciones significativas entre los tipos de vínculo inseguro y el aumento de sintomatología en niños y adolescentes. Algunos estudios (Bretherton, I., 1990) reportan diferencias entre los dos grupos de niños con vínculo inseguro.

Aquellos con vínculo evitativo continúan con su agresividad, falta de complacencia y conductas de rechazo pasivo tales como dar vuelta la mirada o el cuerpo cuando la madre busca contacto con ellos. Los niños ambivalentes presentan menos tolerancia a la frustración, son menos persistentes y, generalmente, menos competentes.

En adolescentes, en términos generales, la inseguridad del vínculo se ha asociado con mayores niveles de depresión, ansiedad, resentimiento, alienación y problemas con el consumo de alcohol (Rosenstein, D., 1993). Usando mediciones específicas para vínculo en adolescentes, se ha visto que existe una correlación entre vínculo resistente y depresión, y entre vínculo evitativo y trastornos de la conducta alimentaria (Rosenstein, D., 1993).

Siguiendo los estudios de Rosenstein, D. (1993), los trastornos de conducta predicen un estilo de vínculo evitativo, así como los trastornos afectivos predicen un vínculo resistente en adolescentes. El abuso de drogas en adolescentes se correlacionó también fuertemente con un patrón de vínculo evitativo. Por su parte, Scott, M. (2003) encontró que adolescentes con un patrón de vínculo ambivalente poseían niveles más elevados de ansiedad, depresión y trastornos del pensamiento.

En cuanto a rasgos de personalidad, Rosenstein, D. (1993) describió rasgos narcisistas, antisociales e histriónicos en adolescentes con vínculo evitativo. Rasgos de evitación del contacto interpersonal, dependencia, patrones de déficit interpersonales y sociales, y ánimo bajo se correlacionaron con la presencia de vínculo resistente.

El estudio de la relación entre tipo de vínculo y psicopatología de la personalidad es antiguo entre los teóricos psicoanalíticos y del desarrollo (Blatt, S., 2003). Ya Bowlby, J. (1977) señaló que los vínculos inseguros estaban en la base de una serie de rasgos desadaptativos de la personalidad. De hecho, ligó el vínculo resistente con la tendencia a realizar demandas excesivas a los otros, y con ser incapaz de tolerar adecuadamente la frustración cuando estas demandas no son satisfechas, situación que se observa también en los trastornos de personalidad dependiente⁵ e histriónico. Asimismo, relacionó el vínculo evitativo con la incapacidad posterior para crear relaciones profundas, lo que ocurre en las personalidades antisociales (Bowlby, J., 1976).

Rosenstein, D. (1993) encontró una relación entre los trastornos de personalidad obsesivo-compulsiva, histriónico, esquizotípico⁷ y límite⁸ con la presencia de vínculo ambivalente. El vínculo evitativo se observó relacionado con los trastornos de personalidad narcisista y antisocial. Por su parte, Blatt, S. (2003) menciona que existen ciertos desórdenes de personalidad, entre ellos el histriónico, el dependiente y el límite, que están focalizados de diferentes formas y en distintos niveles de desarrollo en aspectos relativos a las relaciones interpersonales.

Otro grupo de trastornos de la personalidad, como el evitativo, el paranoide y el narcisista, compartirían una preocupación por el establecimiento, preservación y mantenimiento de un sentido de sí mismos; posiblemente en diferentes formas y a distintos niveles de desarrollo.

Las relaciones encontradas se hacen comprensibles a la luz de las defensas y estilos que subyacen en cada tipo de vínculo. Los sujetos con vínculo ambivalente poseen un “exceso” de preocupación respecto del objeto de apego, por tanto es el fracaso en la modulación del afecto y la labilidad afectiva la que suele caracterizarlos. Su objetivo es activar las respuestas de cuidado a través de la exageración emocional (Scott, M., 2003)

El abordaje socioafectivo con personas que presentan antecedentes delictivos

De acuerdo con lo planteado por Douglas et al., (2005), el estudio de los factores psicosociales que forman la personalidad de un individuo, contribuye a determinar la conducta delictiva y sus rasgos de personalidad.

Douglass et.al., aclara que la exploración de los componentes afectivos y sociales, permite encontrar las condiciones físicas, psíquicas o ambientales, que construyen un perfil de la persona que comete un delito.

Ahora bien, es importante mencionar que la conducta delictiva, está asociada con aspectos como:

- Agresividad: comprendida como la capacidad para provocar o causar daño y sobreponerse a las dificultades.
- Rasgos antisociales: entendida como la facilidad para realizar conductas en contra de la sociedad.
- Identificación delictiva: se describe como la tendencia a contar con mayor facilidad de identificarse y contaminarse con personas que se encuentran inmersas en el ambiente antisocial (Rodríguez Manzanera, 1998).

La delincuencia afecta drásticamente la composición familiar y los vínculos afectivos e incluso puede generar su desintegración, como en el caso de madres que son adictas y que por alguna razón pierden su libertad, en donde el núcleo familiar pierde su base afectiva, quedando los hijos en una crítica situación emocional, y en el caso de hombres que por su conducta delictiva son alejados del hogar, que a su vez desempeñan el rol de proveedores y/o jefes del hogar, generan en su familia una desestabilización emocional y económica, siendo esta última muchas veces quien se convierte en el apoyo para la personas que vive en el mundo de la delincuencia, convirtiéndose en la base segura que provee de afecto y motivación a quienes han perdido el rumbo de sus vidas. (Molina, 2003).

Se ha encontrado también que las dificultades afectivas que genera para las personas, el comportamiento delictivo, pueden producir problemas graves de depresión y otros problemas de salud mental en las personas que vivencian esta problemática y sus familias (Galván, Romero & Rodríguez, 2002). Esto se confirma, por ejemplo, con lo referido por el Montoya (2005): "la carencia de relaciones familiares afecta la autoestima de los seres humanos, que cometen actos delictivos lo cual fomenta la

depresión y la drogadicción" (p. 62), por tanto, las familias se convierten en el apoyo afectivo y moral, que le ayuda a soportar los vacíos y el dolor que genera el rechazo social y el distanciamiento de las personas que se aman. (Molina, 2003).

Los investigadores, han identificado dos tipos de conducta delictiva: un tipo de inicio temprano que empieza alrededor de los 11 años, y que tiende a conducir a la delincuencia juvenil crónica en la adolescencia, y un tipo más leve, de inicio tardío, que empieza después de la pubertad y que suele surgir de manera temporal como respuesta a los cambios de la adolescencia: el desequilibrio entre la madurez biológica y la social, el mayor deseo de autonomía y la disminución en la supervisión adulta. Los adolescentes de inicio tardío tienden a cometer delitos relativamente menores (Shulenberg, M. & Zarrett, S., 2006; Papalia, D. et al., 2009).

El tipo de conducta delictiva de inicio temprano es influenciado, como sugeriría la teoría de Bronfenbrenner, U. (1998), citado por Papalia, D. et al. (2009) por la interacción de factores que van de influencias del microsistema (como la hostilidad entre los padres, entre los hijos, malas prácticas de crianza) a influencias del macrosistema (como la estructura de la personalidad) (Buehler, D., 2006; citado por Papalia, D. et al., 2009). Esta red de influencias interactuantes empieza a entretorse temprano en la niñez.

El comportamiento delictivo de inicio tardío por lo general ocurre en adolescentes con antecedentes familiares normales. En contraste, los padres de los niños que llegan a cometer delitos, quizá no refuerzan el buen comportamiento en la niñez temprana y mostraron severos, incoherentes o ambas cosas, al castigar la mala conducta (Coie, E. & Dodge, H., 1998; Papalia, D. et al., 2009). Es posible que en el curso de los años, esos padres no hayan participado de manera estrecha y positiva en la vida de sus hijos (Patterson, G. & DeBaryshe, J., 1989; Papalia, D. et al., 2009). Los niños pueden obtener recompensas por la conducta antisocial, quizás obtengan atención o se salgan con la suya cuando se portan mal. Esos patrones negativos tempranos preparan el camino para las influencias negativas de los pares que fomentan y refuerzan la conducta delictiva (Collins, B., 2000)

En la adolescencia temprana puede existir una abierta hostilidad entre padre e hijo. Cuando las interacciones entre ellos se caracterizan por las críticas constantes, la coerción con enojo o la conducta grosera y poco cooperativa, el niño tiene a mostrar problemas de conducta agresiva, lo cual empeora su relación con el padre (Buehler, D. 2006; Papalia, D. et al., 2009). La crianza ineficaz puede dejar a

los hermanos menores bajo la influencia poderosa de un hermano problemático, en especial si los hermanos son cercanos en edad (Snyder, M., 2005; Papalia, D. et al., 2009).

Por otro lado, vale la pena mencionar que las circunstancias económicas de la familia pueden influir en el desarrollo de la conducta delictiva. La privación económica persistente puede alterar la educación de los hijos, pues priva a la familia del dinero requerido para cubrir los gastos básicos del hogar. Los niños pobres tienen mayores probabilidades que otros de cometer actos delictivos, y aquellos cuyas familias son siempre pobres con el tiempo tienden a incrementar estos rasgos. Por el contrario, cuando las familias salen de la pobreza mientras el niño es todavía pequeño, éste no tiene mayores probabilidades de desarrollar problemas de conducta que otros cuya familia nunca fue pobre (Macmillan, B. & McMorris E., 2004; Papalia, D. et al., 2009).

De la misma manera, continuando con la teoría psicológica de los sistemas, una organización del vecindario débil en una comunidad con carencias puede influir en la delincuencia a través de sus efectos en la conducta, en la crianza y en la desorientación de los pares (Chung, J. & Steinberg, K., 2004; Papalia, D. et al., 2009). La fuerza colectiva –la fuerza de las conexiones sociales del vecindario y la medida en que los residentes supervisan a todos los niños- pueden influir en los resultados en una dirección positiva (Sampson, S., 1999; Papalia, D. et al., 2009). Una combinación de crianza cariñosa, comprendida y de eficacia colectiva puede desalentar la asociación de los adolescentes con pares problemáticos (Brody, M. et al., 2001; Papalia, D. et al., 2009)

5.1 Metodología

5.1. Diseño

El presente estudio se abordó a partir de un enfoque mixto. Es preciso mencionar que la investigación de este tipo, incluye las mismas características de cada uno de los enfoques tradicionales de la investigación: el diseño cualitativo y el diseño cuantitativo. Medina, Quintero, & Valdez (2013) señalan que los dos enfoques (cuantitativo y cualitativo) utilizan cinco fases similares y relacionadas entre sí:

- a) Llevan a cabo observación y evaluación de fenómenos.
- b) Establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la observación y evaluación realizadas.
- c) Prueban y demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tienen fundamento.
- d) Revisan tales suposiciones o ideas sobre la base de las pruebas o del análisis.
- e) Proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar, cimentar y/o fundamentar las suposiciones o ideas; o incluso para generar otras. Pretende medir los hechos después de que ocurren, para luego analizarlos, sin manipular variables ni situaciones. Se mide después de que un hecho ya ha ocurrido. La metodología que se empleó en esta investigación es de tipo descriptivo.

Así mismo, en virtud de que ambos enfoques se entremezclan en la mayoría de sus etapas, por lo que es conveniente combinarlos para obtener información que permita realizar una comparación, a fin de tener la posibilidad de encontrar diferentes caminos para conducirlo a una comprensión e interpretación amplia del fenómeno en estudio.

Este proyecto especialmente, ofrece una mayor riqueza en la interpretación de los resultados, debido a que se manejarán dos técnicas de investigación diferentes: por un lado las que permitieron realizar un acercamiento a los sentimientos y significados que cada uno de los participantes maneja sobre la temática; y otro que favoreció la mirada objetiva de los vínculos parentales que presentan los participantes de esta investigación. La aplicación del enfoque mixto: favorece la comprensión y comparación interna del manejo de la socioafectividad.

5.2. Población y Muestra

Este estudio se llevó a cabo en la Fundación Manantial de Vida ubicada en el municipio de Girardot - Cundinamarca. La población vinculada a la institución está conformada por hombres y mujeres, cuya edad oscila entre los 17 y 60 años. Una parte importante de la misma se caracteriza por el analfabetismo o el escaso nivel de educación formal y por ser desempleada o por tener un empleo sumergido, a veces ilegal y con frecuencia delictivo, antes de que se vincularan a la fundación. Su salud, a pesar de su juventud, se encuentra muy debilitada. La mayoría proviene de poblaciones escasamente arraigadas, por la migración a los centros urbanos, y de zonas desfavorecidas como barrios con serias deficiencias en materia de servicios básicos. En general, se trata de una población marginada por la sociedad. El ingreso a la fundación a veces es voluntario o se hace a través de convenios con la Comisaria de familia de los Municipios, pero en ocasiones son los padres los que se ven en la necesidad de internar a estos jóvenes en contra de su voluntad, por los siguientes motivos: mal comportamiento, consumo de estupefacientes, consumo de alcohol o por haber cometido un acto delictivo.

En la fundación se encuentran personas que pertenecen a grupos vulnerables socialmente, que constituyen una población homogénea correspondiente a ciertos grupos sociales.

Ahora bien, para efectos de este estudio, la población que se vinculó oscila entre los 17 y 60 años, y que hacen parte de la fundación y reciben su asistencia. A la fecha se cuenta con 60 integrantes, vinculados por diversas razones a la institución, pero todas con un denominador común, desarrollaron conducta delictiva como forma de vida. También es importante resaltar que su cotidianidad ha estado acompañada por los excesos y las adicciones.

De acuerdo al cálculo muestral realizado a través de MACSTAT, se obtuvo un número muestral asociado con chi-cuadrado de 30 personas con antecedentes delictivos con un 90% de confiabilidad.

Una vez determinado el número de participantes del estudio, se procedió a organizar cuatro grupos reflexivos, con los cuales se desarrollaron las entrevistas semiestructuradas, las actividades generadoras y el instrumento para medir vínculos parentales -PBI-.

De esta manera, al tener claro quiénes serían los participantes del estudio, se relacionan sus nombres y los respectivos códigos que se tuvieron en cuenta al momento de mencionar los relatos: Por ética sus apellidos se alteraron.

Tabla 1. Relación de Participantes

No	Nombre del Participante	Edad	Código empleado en los relatos
1	Norberto Suarez	45	Nor
2	Jarlinnsonn Muñoz	16	Jar
3	Jefferson Ordoñez	19	Jef
4	Jeison Martínez	18	Jei
5	Miguel Gómez	35	Mig
6	Luis Sáenz	17	Lui
7	Wilmer Arias	18	Wil
8	Jeison Arango	18	Jeis
9	Elver Vásquez	21	Elv
10	Nicolás Toro	21	Nic
11	Robinson Cortes	17	Rob
12	Jefferson Sánchez	25	Jeff
13	Aldemar Lemus	25	Ald
14	Elver Méndez	25	Elve
15	Fredy Barragán	35	Fre
16	Juan Almeda	32	Jua
17	Robinson Gracia	18	Robi
18	Cristian Gómez	17	Cri
19	Alejandro Viera	35	Ale
20	Cristian Fierro	21	Cris
21	Flower Gutiérrez	60	Flo
22	Camilo Corredor	17	Cam
23	Jhon Páez	43	Jho
24	Henry Duarte	22	Hen

25	Anderson Montes	22	And
26	Brayan Usma	19	Bra
27	Didier Naranjo	25	Did
28	José Páez	19	Jos
29	Humberto Munar	25	Hum
30	Daniel Calderón	23	Dan

5.3 Instrumentos, Variables y Categorías de Análisis

Uno de los instrumentos que se trabajó con los participantes, fue la **Observación Participante**, la cual, según Sampieri, R. *et al.* (2006) consiste en recoger información de importancia para el estudio, a la vez que se participa activamente de los ejercicios que se propone desarrollar. Este ejercicio manejó un lenguaje claro, rico en significados y sentidos. Para esta dinámica se tuvo en cuenta:

- ♣ Prestar atención.
- ♣ Cambiar la lente del objetivo: pasar de una visión amplia a otra más reducida.
- ♣ Buscar palabras claves en las observaciones de la gente.
- ♣ Concentrarse en las observaciones primeras y últimas de cada conversación.
- ♣ Reproducir mentalmente las observaciones y escenas.
- ♣ Abandonar el escenario en cuanto haya observado todo lo que esté en condiciones de recordar.
- ♣ Tomar notas tan pronto resulte posible, después de la observación.
- ♣ Dibujar un diagrama del escenario y trazar sus movimientos en él.
- ♣ Grabar conversaciones y acontecimientos.

Donde se partió desde una perspectiva sistémica, adecuada a las necesidades y objetivo de dicha investigación, donde se generó una trazabilidad del conocimiento obtenido de dichas experiencias como lo plantea Clark-Carter, (2002).

El segundo instrumento que se empleó fue **la entrevista semiestructurada**, la cual se puede utilizar como herramienta para la recolección de datos, dando prioridad a los ejes donde se generan las preguntas que se la aplicaran a los entrevistados, donde, determinan la variedad, calidad y confiabilidad de los datos que se pretenden recabar. Con el fin de garantizar la confidencialidad de los datos. Tronco & Daniele (s.f).

Es evidente que la inmersión en la realidad social que el investigador efectúa con la entrevista cualitativa no es tan profunda como la que se realiza con la observación participante. Con la entrevista el investigador no pretende entrar en el mundo estudiado hasta el punto de alcanzar la identificación que le permita verlo con los ojos de sus personajes. Pero, en cualquier caso, el objetivo último es acceder a la perspectiva del sujeto estudiado: comprender sus categorías mentales, sus interpretaciones, sus percepciones y sus sentimientos, así como los motivos de sus actos.

En este caso el entrevistador dispuso de un «guión», que recogió los temas que se debían tratar a lo

largo de la entrevista. Sin embargo, el orden en el que se abordaron los diversos temas y el modo de formular las preguntas se dejaron a la libre decisión y valoración del entrevistador. En el ámbito de un determinado tema, éste puede plantear la conversación como desee, efectuar las preguntas que crea oportunas y hacerlo en los términos que estime convenientes, explicar su significado, pedir a la persona entrevistada aclaraciones cuando no entienda algún punto y que profundice en algún extremo cuando le parezca necesario, así como establecer un estilo propio y personal de conversación.

El tercer Instrumento que se empleó es el **Grupo Reflexivo**, el cual es considerado como una propuesta de trabajo grupal en donde a través de la discusión reflexiva, las lecturas y dinámicas de grupo, los participantes del estudio podrían empezar a comprender y cambiar las formas de manejar sus emociones, sus conductas y las formas de vincularse con las demás personas.

Para Hernandez, J. : “Los grupos de discusión deben ser los suficientemente pequeños como para permitir la oportunidad a cada participante de compartir su punto de vista sobre las cosas y a la vez lo suficientemente grande como para proveer diversidad de percepciones. Se recomienda que el tamaño del grupo sea entre 5 y 10 personas. En cuanto al tiempo de duración, los autores recomiendan no alargar más de 90 minutos las sesiones grupales, aunque hay grupos que requieren más tiempo de trabajo. Todos los participantes, son responsables de: aportar sus conocimientos sobre el tema en forma simple y precisa, hablar con voz clara y audible, ser moderados y respetuosos en el uso del tiempo disponible respetar opiniones disidentes, estar atento para no repetir ideas”. (2009: p.6)

Los grupos reflexivos que se organizaron conforme a cada una de las categorías trabajadas fueron:

Tabla No 2. Grupos reflexivos desarrollados

No del Grupo Reflexivo	Nombre de la Categoría a Explorar	Objetivo	Actividad Generadora
1	Autoestima	Determinar los aspectos más relevantes que presenta la autoestima de los participantes.	Me identifico con...

2	Motivación	Identificar con los participantes el concepto de la motivación y su aplicación en la vida diaria.	A que te cojo Valor
3	Resiliencia	Plantear con los participantes situaciones de la vida real, que permitan pensar sobre la capacidad de resiliencia que maneja cada uno de ellos.	Pensando Ando
4	Cooperación y Trabajo en Equipo	Estructurar dinámicas que lleven a los participantes a explorar sus dinámicas de trabajo en equipo.	Protegiendo un Huevo en el Campo Minado
5	Conciencia Ética y Moral	Describir los aspectos más relevantes que hacen parte del concepto de ética manejado por los participantes.	Hay que Decir la Verdad
6	Comunicación	Describir los estilos comunicativos que manejan los participantes vinculados al estudio.	Descubre el Mensaje
7	Escucha Activa	Establecer por medio de una actividad lúdica, el grado de escucha activa que presentan los participantes del estudio.	La comedia
8	Negociación	Identificar que planteamientos ha desarrollado cada participante con relación a la capacidad de negociación frente a los conflictos.	Y tu que solución das.
9	Creatividad para la Solución de Problemas	Generar con los participantes un espacio para la exploración que cada uno de ellos maneja.	¿Cuál animal salvaría y por qué?
10	Vínculo Afectivo	Determinar los estilos de vínculo afectivo que se ha establecido entre los participantes y sus padres.	Test de Vínculos Parentales - Juego de Twitter

Para evaluar cuantitativamente el tipo de vínculo que los sujetos de estudio habían establecido con sus padres, se tomó como referencia el **Instrumento de Vínculos Parentales -P.B.I.-** (Parental Bonding Instrument), desarrollado por Parker, G., Tupling, H. & Brown, L. (1979) como una prueba objetiva que pretende medir y determinar el lazo parental y de este modo el estilo de apego.

El test original consta de 25 afirmaciones, las cuales componen dos escalas: Cuidado (Care en el original, de 12 ítems) y Sobreprotección (Overprotection en el original, de 13 ítems); cada ítem se puntúa a través del método Likert, en un rango de 0 a 3 puntos, quedando la escala de Cuidado con un puntaje máximo de 36 puntos y la de Sobreprotección con 39 puntos (Parker, G., *et al.*, 1979)

El sujeto debe elegir aquella alternativa que mejor describa la relación con cada uno de sus padres, por separado; es decir, se contesta uno para Padre y otro para Madre, basado en los recuerdos hasta los 16 años, según criterio de los autores (Parker, G., *et al.*, 1979).

El factor de Cuidado, que establece la escala del mismo nombre está definido, por un lado, como: afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía, y por otro, como frialdad emotiva, indiferencia y negligencia, apuntando de esta manera a la presencia o ausencia de esta variable (Parker, G., *et al.*, 1979).

El factor Sobreprotección, equivalente a la segunda escala, apunta de igual manera a la presencia o ausencia de éste, y se define como: control, sobreprotección, intrusión, contacto excesivo, infantilización y prevención de la conducta autónoma (Parker, G., *et al.*, 1979).

Cada escala puede ser utilizada de manera independiente o conjunta, obteniendo así un puntaje para Cuidado y otro para Sobreprotección.

El obtener puntajes de ambas escalas permite elaborar cuatro tipos de vínculos parentales:

1. Vínculo Óptimo: se presenta cuando los padres obtienen puntajes altos en la escala de cuidado y bajos en la de sobreprotección. Se caracterizan por ser afectuosos, empáticos y contenedores emocionalmente y, a su vez, favorecen la independencia y la autonomía (Vallejo Zapata, V.J., *et al.*, 2007).

2. Vínculo Ausente o Débil: se da cuando los padres obtienen puntajes bajos en cuidado y bajos en sobreprotección. Se caracterizan por presentar frialdad emotiva, indiferencia y negligencia; al mismo tiempo son padres que favorecen la independencia y la autonomía (Vallejo Zapata, V.J., et al., 2007).

3. Constricción Cariñosa: ocurre cuando los padres que puntúan con alto puntaje en cuidado y alto puntaje en sobreprotección. Se caracterizan por presentar afectuosidad, contención emocional, empatía y cercanía, por un lado, y al mismo tiempo son controladores, intrusivos, tienen un contacto excesivo, infantilizan y previenen la conducta autónoma de sus hijos (Vallejo Zapata, V.J., et al., 2007).

4. Control Sin Afecto: se presenta cuando los padres que puntúan cuidado bajo y alta sobreprotección. Se caracterizan por manifestar frialdad emotiva, indiferencia y negligencia, al mismo tiempo que son controladores, intrusivos; tienen un contacto excesivo, infantilizan y previenen la conducta autónoma (Vallejo Zapata, V.J., et al., 2007)

Así, teniendo esta medida del vínculo parental, se puede determinar el estilo de apego del individuo pues un vínculo óptimo nos hablaría de un apego seguro, un vínculo ausente o débil nos hablaría de un apego evitante, mientras que la constricción cariñosa y el control sin afecto nos indicarían un apego ambivalente con estrategias coercitivas (Vallejo Zapata, V., et al., 2007)

5.4. Procedimiento

El desarrollo de este estudio se inició realizando un acercamiento con la población objeto de estudio, mediante las entrevistas semiestructuradas a cada participante que se vinculó, con la cual se procedió a realizar el consentimiento informado. Posteriormente, de forma aleatoria, se constituyeron los grupos reflexivos con los integrantes de la fundación que formaron parte de la muestra, de tal manera que fueran uniformes en número. Al interior del grupo reflexivo se llevaron a cabo las actividades generadoras, tales como juego de roles, dibujo, teatro y danza. Durante el desarrollo de éstos se aplicaron observaciones de forma permanente. Los diferentes registros se realizaron a través de diarios de campo y en la medida de las posibilidades se emplearon grabadoras que permitieron registrar con más precisión los datos que se recogieron durante el proceso.

En la última sesión de grupo reflexivo, se aplicó el instrumento para medir los vínculos parentales. Esta dinámica se constituyó en un ejercicio de cierre con los grupos reflexivos, donde se hizo una retroalimentación general de lo vivenciado a lo largo de los encuentros.

Una vez se obtuvo toda la información, se procedió a reunir los datos registrados a través de los diversos instrumentos y se analizó conforme al plan de estudio.

5.5. Análisis de Datos

Para el registro y análisis de los datos cualitativos, se procedió a efectuar el estudio de categorías y subcategorías, mediante ejercicio manual. Este ejercicio se realizó con base en la información y los datos que emergieron de los participantes.

Las categorías analizadas y clasificadas en subcategorías fueron:

Desarrollo Socioafectivo

<i>Eje Interpersonal</i>	<i>Eje Intrapersonal</i>	<i>Eje de Comunicación Asertiva</i>	<i>Eje de Capacidad para Resolver problemas</i>
--------------------------	--------------------------	---	---

Vínculo Afectivo			
Autoestima	Cooperación y Trabajo en Equipo	Comunicación	Negociación
Motivación	Conciencia Ética y Moral	Escucha Activa	Creatividad para la Solución de problemas.
Resiliencia			

Tabla No 3. Categorías que contiene el Desarrollo Socioafectivo

Adicional a estos factores, se analizó la categoría/variable del vínculo afectivo.

Para el tratamiento y análisis de los datos cuantitativos se empleó el paquete estadístico SPSS versión 22.0, el cual es favorable por su carácter estadístico. Con el empleo de este programa se determinará un análisis de frecuencia que permitió identificar los vínculos que han establecido los participantes con cada uno de sus padres.

Ética del estudio

El estudio se basó, como ya se dijo, en principios éticos como la confidencialidad, la reserva, el respeto por la intimidad, la libre expresión y la dignidad humana.

La confidencialidad fue protegida mediante pactos de confianza realizados en todas las sesiones; progresivamente se fue generalizando la convicción al interior del grupo que lo compartido no iba a ser comentado fuera de las sesiones grupales; no se indagaron aspectos específicos relacionados con delito o el consumo de sustancias psicoactivas, tampoco sobre situaciones personales que pudiesen atentar contra su derecho a la privacidad o a su integridad.

La información que emergió en este sentido fue aportada de manera voluntaria por cada participante.

Se mantuvo la reserva de su identidad, mediante el uso de códigos, evidenciado en cada uno de los relatos de los participantes; de la misma manera al momento de mencionar sus nombres fueron alterados sus apellidos.

El respeto por la intimidad se tuvo en cuenta al solicitar el consentimiento de cada una de las personas para ser grabadas o filmadas. Si alguna se negaba a ser grabada, se respetaba su decisión y se utilizaban las notas de campo para consignar sus expresiones. Las filmaciones, se utilizaron solo con fines investigativos durante la etapa del análisis; por lo tanto, al terminar el estudio este material fue destruido y así se le hizo saber a los participantes.

El respeto a la libre expresión se reflejó en la medida que ninguna persona fue obligada a expresarse, ni fue sometida a presiones de ningún tipo para hacerlo. El respeto al silencio fue constante durante todo el estudio. Cada persona compartía espontáneamente sus vivencias y experiencias durante los encuentros; algunas preferían hacerlo en privado con la investigadora.

El respeto a la dignidad consistió en que ninguna persona fue obligada a participar en las actividades lúdicas; además, en ningún momento se permitió la burla o la ridiculización, y las actividades propuestas no dieron lugar a ello.

6. Resultados

Una vez se desarrolla el análisis de categorías, a partir de los datos registrados en los diarios de campo, las fichas de observación y los registros videográficos, se procedió a determinar cuáles son las subcategorías que arrojan la información recogida. Este primer ejercicio permitió abordar el primer objetivo de la investigación: Caracterizar cada componente de la Socioafectividad que presentan las personas con antecedentes delictivos que se encuentran vinculados a la fundación Manantial de Vida de Girardot.

De forma general, en el gráfico 1 se presenta el resume las categorías de análisis y las subcategorías que se abordarán en este punto del estudio.



Gráfico 1. Consolidado de las categorías y Subcategorías. Fuente: Participantes, Fundación Manantial de Vida.

A continuación se describen una a una las categorías con sus respectivas subcategorías. El primer eje abordado fue el relacionado con el área intrapersonal:

6.1. Categoría Uno: Autoestima

La primera categoría que encontramos en este estudio, fue la autoestima, la cual se puede definir como un proceso que conjuga diversos componentes que integran la dimensión interna o inferida y una dimensión externa u observable.

Autoestima es un concepto que se emplea en el día a día de cualquier persona y se evidencia en cada uno de sus prácticas y comportamientos. Por lo tanto, se puede inferir que durante los ejercicios desarrollados con los jóvenes de la fundación, se observó de forma permanente cómo se percibía cada uno a sí mismo, tanto a nivel físico como emocional.

En este capítulo se compartieron las subcategorías que emergieron al explorar el concepto de autoestima entre los participantes.

La Música motiva a participar... Me hace libre

Ahora bien, un factor importante percibido como forma de expresión del yo, fue el relacionado con la música. Es conocido que la música al ser empleada como proceso constructivo a través del cual el individuo exterioriza sus más profundas emociones, favorecen el poder restaurador y de bienestar cuando se escuchan melodías que son del agrado del oyente (Brucina, P. 2006).

“Yo no quiero bailar, no me interesa bailar, ni la música... después de todo no es tan malo, escuchar música es divertido, podrían volver a poner la canción?” (p1, 21 años)

Al ser considerada por los participantes como un elemento que explora las propiedades de comunicación inconsciente de sí mismos y que rompe con las barreras y defensas que se pueden crear en la expresión verbal que se construyen día a día, ofrece la apertura de un canal de emociones que se han contenido o quedaron olvidadas en algún rincón del alma (Fernández, A. 2001), es un magnífico vehículo que canaliza emociones y permiten profundizar en el autoconocimiento; una herramienta capaz de producir cambios en sus afectos, cogniciones y comportamientos (Posh, P. 2008).

También ofrece a las personas con antecedentes delictivos la posibilidad de liberarse, crear, comunicarse, ser reconocidos tanto en sus posibilidades como en sus límites, establecer relaciones diferentes de las cotidianas, derribar las barreras entre sus compañeros, expresarse, ser comprendidos y estar en armonía consigo mismos (Verdeau y Guiraud-Caladou, 2009).

“...Cerró los ojos y comenzó a bailar de una forma muy alegre...” comentó: “Que bien esto me hace acordar cuando estaba libre y podía ir a la discoteca cosa que ahora ya no puedo hacer por haber cometido un error”. (Jei, 22 años)

Otro aspecto importante que se identificó al momento de valorar el concepto de la autoestima en los participantes fue el aspecto relacionado con la constante pereza y la pasividad.

Me siento cansado... no deseo participar...

La pasividad y la pereza que mostraban los jóvenes al iniciar cada actividad son un reflejo de la posible baja autoestima que los participantes pudiesen presentar; este planteamiento se basa en lo manifestado por el psicólogo Gómez, F. (2014), quien manifiesta que esta actitud nace por falta de motivación interna: “Si un hábito se convierte en obligación, es porque no estamos motivados”, señala Gómez, F. (2014). La expresión: “debo hacerlo”, presiona, pero funciona poco cuando no hay interés.

Este hecho se evidencio en los grupos reflexivos cuando los jóvenes manifestaron durante el saludo de bienvenida en una de las actividades:

“No deseo participar, tengo sueño, esto es muy aburridor y absurdo. Es para niños, yo no tengo nada que decir ni hacer, me da pereza. (Jua, 23 años).

Esta pereza y pasividad, también fue detectada por las investigadoras, durante las observaciones realizadas al inicio de los grupos reflexivos:

En el saludo de bienvenida se observó pereza por parte de los jóvenes; algunos estaban en posición encorvada en las sillas (permanente se evidenció pereza, permanecían dormidos, como si trasnocharan) otros se reían o dialogaban entre sí mientras los demás hacían alguna intervención, por esta razón se les solicitò que durante el taller se respetaran los comentarios de los demás.

Los chicos se dispersaban con facilidad, no lograban concentrarse adecuadamente, su concentración se perdía con cualquier factor externo.

En los relatos mencionados, evidenciaron lo que Ortega, L. (2013) identifica como características propias de las personas que poseen baja autoestima. Algunos de estos comportamientos son:

- La Inconsciencia. En los participantes se observaba un desconocimiento de sus verdaderas necesidades y potencialidades; es por esto que se toma la vida con indiferencia, ignorando sus motivaciones, criterios y los principales valores que lo hace actuar y vivir feliz.

Se mostraba demasiada pasividad en unos jóvenes, tanto que se sentaban y no era posible hacer que expresaran algo; siempre decían no sé, me da pena, no sé qué decir, negándose rotundamente”.

- Incoherencia, entendida como el comportamiento que exhibe una persona cuando dice una cosa y hace otra. Suele criticar a otros, pero no se autocritica, se queja permanentemente y habla de cambio, pero no actúa en concordancia con lo que expresa de forma constante.

Lo que causa curiosidad es el hecho que entre los participantes, se encontraba uno que en los talleres anteriores se mostraba callado y asocial, con las co-investigadoras y sus mismo compañeros, su participación en los talleres fue pasiva, realizaba las actividades que se les indicaban, pero no daba a conocer sus puntos de vista u opiniones acerca de un tema determinado, solo criticaba a los demás.

La incoherencia también se refleja cuando una persona se proyecta como un ser bueno, que hace las cosas bien y que cumple con las reglas de una sociedad, pero en realidad, sólo emplea una máscara para cubrir las inconsistencias personales y sus verdaderos sentimientos.

...Nosotros somos “personas “Juiciosas”, “hacemos caso y nos portamos bien” (Jei, 21 años); expresiones que entre los compañeros generaba “chiflidos” evidenciando no estar de acuerdo con lo manifestado por los compañeros.

La siguiente categoría que emerge de los datos se relaciona con:

Yo me veo y me identifico...

Algunos jóvenes manifestaban, a través de su diálogo, que existe un reconocimiento de algunas de sus cualidades, valores que a su vez son reconocidos por otros, este aspecto es mencionado en las siguientes expresiones:

“...Me acuerdo el día que adopté un perrito porque estaba en pésimas condiciones de salud y yo lo salvé y después mi tía dijo que muy bien”. (Mau, 22)

“Yo me identifico con el perro porque es el mejor amigo del hombre”. (Mig, 35)

En los relatos anteriormente mencionados se observó la percepción de los participantes sobre su propia eficacia, al ser valorados por sus comportamientos (Bandura, A., 2008).

Ahora bien, algunos asociaban la autoestima y el autorreconocimiento como un elemento que les da libertad de decisión y potestad de realizar lo que se desea.

“Me identifico con el caballo porque me gusta vivir libre y que nadie me diga nada, mejor dicho me gusta hacer lo que yo quiera.” (Flow, 60) “... Me identifico con el gallo, porque el gallo siempre está pendiente de su gallina... también porque me siento libre” (Alej, 35).

La buena autoestima hace que una persona se sienta segura de sí misma, de sus derechos, su imagen y su poder. Esto último se refiere al empoderamiento que cada individuo debe tener sobre sus impulsos y deseos. Cada ser humano puede controlar y dominar sus emociones, puesto que fue enviada a la vida con un poder de autodeterminación y de libre albedrío, aspectos que vienen acompañados con inteligencia y raciocinio (Quesada, F. 2011).

Del mismo modo, en esta categoría hubo expresiones, que indican que no existe un buen manejo del autoconcepto, puesto que en los relatos sobresalen la carencia afectiva y el reconocimiento social que los jóvenes manifestaron no recibir de amigos y personas significativas para cada uno de ellos. Es así como se hace una extrapolación de los comentarios recibidos por alguna acción realizada, incorporando los conceptos a su personalidad.

“No sé, para que soy bueno..”, “yo muestro, pero nadie me dice nada...”. (Lui, 17)

“...Simplemente nunca nos felicitaban porque nunca realizábamos algo bueno”. (Bray, 19)

“Soy bueno para los dibujos y me agrada dibujar, pero aunque los muestro nunca me dicen nada”... aparente “indiferencia”. (Elv, 25)

“Mire, usted tiene parecido con un marrano, porque es un animal inteligente...”, “Yo me parezco a un burro, porque hago embarradas y no estudié” “o una rata, “usted se parece a una rata porque va cogiendo todo lo que encuentra por ahí”. (Rob, 18)

Se puede mencionar, entonces que la autoestima es un factor clave para tener relaciones sociales sanas. Una buena autoestima, implica conocerse así mismo, delimitando las virtudes y defectos propios, que llevan a formar el autoconcepto. (Díaz-Martín y González-Carpio, 2013).

Mi voz quebrantada... así me expreso

Esta subcategoría evoca la niñez de los jóvenes que se vincularon a la investigación. A la etapa y los recuerdos que los participantes guardan en lo más profundo de su corazón. Según Valbuena, M. (2004), el núcleo familiar se constituye en el espacio afectivo por excelencia. Esto debido a que en la

relación que se establece entre padre-madre-hijos se vivencian, las experiencias afectivas indispensables para el desarrollo de la autoestima. Del mismo modo, se resalta el papel de la madre pues resulta primordial durante la socialización primaria, y ésta va a determinar el autoconcepto y el tipo de relaciones tanto afectivas como sociales que se establecen en la adolescencia y la adultez.

A los participantes se les pidió que recordaran al niño que fueron cuando tenían cinco años... al cual podían abrazar y decirles lo orgullosos que se sentían con él; en ese momento se escuchó la voz de un participante que dijo: *“Me va a hacer llorar” (Mik, 18 años)*.

“...Algunos de los participantes lloraban” mientras hablaban se observaba el brote de lágrimas en sus ojos. Un participante dijo: “Al terminar la actividad... quedamos con voz quebrantada” (Jua, 25 años).

...” Yo no me acuerdo de nada, no me interesa recordar, ... desde niño entré en el mundo de los vicios, era muy pequeño.” (Jul, 19 años)

La última subcategoría de la Autoestima, se relaciona con:

Siento angustia y ansiedad...

En este punto, se halla una relación, que según como lo establece Jeammet, P. (2012): “Los sujetos con baja autoestima, presentan distorsión de su imagen corporal y un manejo de su ansiedad de forma inadecuada”. La ansiedad que muestran por los alimentos y por consumir sustancias psicoactivas (SPA), es una manera que emplean los participantes para llenar sus vacíos afectivos. Durante el desarrollo de los grupos reflexivos, se observó una fuerte relación entre comida, afecto y la relación con los otros.

Las investigadoras resaltaron en sus bitácoras lo inquietos y desesperados que se ponían los participantes cuando se compartía el refrigerio, algunas manifestaron que los chicos comían como si desde hace mucho tiempo, no probaran alimento.

Durante los encuentros se destacaron testimonios como:

“Estoy deprimido, me hace falta fumar, comer, este encierro me hace sentir aburrido, siento estrés”.
(Yin, 23 años)

“Estoy cansado, tengo sueño, hambre y quiero comerme el mundo” (Jul, 18 años)

“Denme uno a mí, que me como todos los huevos, tengo un hambre retrasada... comer me calma... me llena” (Car, 19 años)

6.2. Categoría Dos: Motivación

La motivación se da cuando se tiene un estímulo para obtener los logros deseados. Esto se pudo observar cuando se aplicaron los grupos reflexivos con música. A los participantes les llamaba la atención y todos de una u otra manera reflejaban sus sentimientos en las letras que escuchaban. Otro aspecto que motivaba a mantener una conducta adecuada en los talleres era que al finalizar estos se realizaba la entrega de un refrigerio.

Malena plantea que: “La motivación es el conjunto de necesidades físicas o psicológicas, de valores y modelos sociales incorporados, no siempre conscientes, que orientan la conducta de la persona hacia el logro de una meta”(2009: p.2)

La Categoría de motivación tiene ocho subcategorías. En la primera de ellas encontramos: ***El baile transporta los sentidos***. Según Rip, Fortin & Vallerand, “el baile sin lugar a duda es una de las terapias más relajantes y desestresantes para el cuerpo y la mente. Ya que a través de los movimientos se expresan las emociones y el estado de ánimo”. (2006:p.1)

Para Hanna: “el baile deportivo y la danza son disciplinas que consisten en la realización de movimientos, diferentes de los propios de la actividad física diaria, intencionalmente rítmicos, estéticos y de acuerdo con patrones culturales. Ambas disciplinas cuentan con una larga tradición y son tremendamente populares, tanto para sus practicantes, como para los espectadores y los medios de comunicación”. (2009: p.1)

Al iniciar la actividad se procedió a poner la canción (Chuchuwa). De forma general los participantes conocían la canción, por lo tanto la Co- investigadora Y solo procedió a dirigir pasos cómo girar, agacharse o cambiar de lugar, este ejercicio permitió conocer en la totalidad de los participantes y líderes que acompañaban la actividad, gestos faciales que demostraban agrado y comodidad durante la ejecución del baile.

Los jóvenes en los últimos talleres les solicitaron realizar actividades que incluyeran música, debido a que los adolescentes de la Institución manifestaron gusto por las actividades de este tipo ya que les agrada la música.

“Wau qué chimba de música, es la que escuchan mis sobrinitos y yo también la bailo” (And, 17 años)

En la actividad se compartió música y se observó que todos los participantes, adultos y jóvenes, en especial el señor A de 60 años de edad, se vincularon de forma alegre y divertida al ejercicio. Los participantes se divirtieron mucho y expresaban con gestos de agrado, su gusto por la actividad (existe un gusto por el contacto, el juego). Las actividades de esta categoría, implicaron que los participantes mantuviesen la concentración, escucha activa y el ejercicio físico.

La segunda subcategoría que sobresale de los resultados es: **Ansiedad con relación a los alimentos.**

Cuando se está privado de la libertad, se tiende a generar un mayor consumo de alimentos, exagerando por lo general la ingesta diaria de comida. Del mismo modo, se manifiesta un interés significativo por comer alimentos que poco se consumen o que no hacen parte de la dieta diaria.

Flores, F. *et al.* . “Hoy el problema de la desnutrición es una enfermedad caracterizada en la mayoría de los casos por carencia alimentaria, acompañada por ausencia de estimulación psicoafectiva, manifestándose con un retraso en el peso y la talla, con valores inferiores a los esperados para la edad, que implica un deterioro en las condiciones de desarrollo físico, psíquico e intelectual de la persona (2). Durante muchos años, se pensó que la repercusión de la desnutrición en el desarrollo del niño se debía a la falta de nutrientes, o de vitaminas, más adelante se demostró que las alteraciones del sistema nervioso, los procesos cognitivos, conductuales, sociales y emocionales que se presentaban en el desarrollo del niño se debían a una multiplicidad de factores causales como son: las pobres condiciones de vida, los hábitos alimentarios inadecuados, las situaciones de crisis familiar, o bien los conflictos en el vínculo madre e hijo, así como el bajo desarrollo económico familiar y el acceso a servicios médicos” (2005: p. 3)

Durante los grupos reflexivos, la gran mayoría de participantes consumían muy rápido los alimentos y daban las gracias muchas veces. En este momento se observaba ansiedad por recibir la comida y se notaba, cansancio y sueño.

...Un joven en una actividad que se realizó con huevos manifestó lo siguiente “denme uno a mí, que yo lo cocino y me lo como de una...” (Lui, 16 años).

“Jum Marica, hacía cuanto no me comía un perro caliente que chimba mano” (Osc, 28 años)

Los participantes preguntaban o demostraban curiosidad por el destino de los huevos, que ya estaban cocinados, y comenzaron a pedir que se los regalaran, diciendo cosas como: *“yo participé Doctora y lo merezco” (Jei, 19 años).*

La siguiente subcategoría a trabajar en este punto es: **No jugar, produce pereza**

Cuando no se cuenta con disciplina y constancia, se presenta cansancio y desinterés por parte de quien realiza una actividad, especialmente si el participante desconoce el tema y de forma permanente se muestra desmotivado y agresivo.

Bulacio P, Fisiología y neurofisiología del estrés: efectos de la actividad física “...Respuesta al estrés es la activación del sistema nervioso autónomo y del eje hipotálamo-pituitario-adrenal, que responden a través de las hormonas para sobrevivir a situaciones inadecuadas, o peligrosas. La excesiva o inadecuada función autonómica y adrenocortical es deletérea para la salud. Las personas están expuestas a períodos prolongados de actividad de estos sistemas, los cuales ayudan a sobreponerse a tales demandas. La prolongada elevación de estos sistemas puede deberse a ejercicios físicos intensos constantes, ansiedad, exposición a ambientes adversos, estar envueltos en situaciones irritantes como ruidos, contaminación, conflictos interpersonales, y cambios en el estilo de vida, relacionado con conductas que resultan de estar bajo estrés crónico....”. (2011: p.1.)

Durante la actividad se presentó cansancio físico y mucho sueño en por lo menos 10 a 15 participantes, quienes se quedaron dormidos con facilidad y hubo que despertarlos una y otra vez.

Los jóvenes, al inicio estuvieron sumamente desmotivados, se evidenció que se encontraban en posiciones encorvadas en las sillas, dos de éstos estaban recostados contra la pared con los ojos cerrados, tratando de dormir. Sin embargo, algunos con ánimos de sobreponerse a su cansancio y sueño, decían a sus compañeros:

“Hay hermano deje escuchar o le zampó un puño para que deje de joder” (Nic, 16 años).

“No Doctora dígales que se callen esa jeta y si van hablar que se vayan para otro lado” (Jai, 36 años)

La nueva subcategoría que emerge de los datos es: **La timidez no deja expresar los sentimientos.**

El temor de hablar en público, refleja la inseguridad de los jóvenes, frente a aspectos y cualidades de sí mismo, generando que prefieran no comentar sobre el tema trabajado, por temor a la burla o al rechazo de sus compañeros de grupo. Sobre este tema: Edme Beaucheme manifiesta: “La timidez se compone del deseo de agradar y del temor de no conseguirlo”

De la misma manera hay pasividad en algunos participantes, a tal punto de una negación rotunda a la hora de expresar sus emociones; cuando se pregunta sobre algún tema tratado en los grupos reflexivos, por lo general responden “no sé, me da pena, no sé qué decir, hablen ustedes”.

Deseo de compartir y aprender cosas nuevas. Es una de las subcategorías que refleja de forma importante el tema de la motivación:

La familia juega un papel muy importante en el aprendizaje de una persona, porque es un núcleo fundamental donde cada integrante adquiere estrategias y aprendizajes que son guardadas y puestas en práctica a lo largo de la vida. Así mismo, éstas salen a relucir con más fuerza, cuando se tiene anhelo de superación y se desea explorar y aprender cosas nuevas que enriquezcan el día a día.

Sobre este tema Martínez, A. manifiesta: “A algunas personas el poder conectar con otras que tengan un toque intelectual les es básico; sin embargo aquí lo fundamental y aplicable a todo el mundo es el tener esa capacidad y deseo de aprender, sea cual sea la base de la que uno parta. Este rasgo es normalmente apreciado y conecta con la curiosidad. La capacidad de querer y desear saber más me atrevo a decir que está muy conectado con el éxito en la vida. No podemos saberlo todo, pero sí podemos tener esa voluntad, esa voracidad por conocer más cosas”. (2014: p. 1).

Cuando se inició la actividad generadora algunos participantes a través de sus gestos exhibieron mucha alegría. Se animaron, demostrando entusiasmo en cada actividad, de forma general se oyeron comentarios, sobre el deseo de que no se acabe la actividad. Algunas expresiones sobre este punto son:

“Doctora, y el taller de hoy de qué va a ser”. (Cam, 34 años). Preguntaba insistentemente un participante.

Luego nuevamente decía: *“Doctora ¿hasta cuándo van a estar? Quisiera que nos dedicaran más tiempo y nos ayudaran”.* (Cam, 34 años)

A un participante de edad adulta, le gustaba llevar a los talleres cuaderno y lápiz y al preguntarle por qué escribía tanto respondió lo siguiente: *“Eso lo aprendí de mi familia a ser organizado y a anotar todo, porque hay veces que la memoria falla y más a esta edad”*. (Flow, 67 años). La Coinvestigadora C, le escuchó y le contestó que muy bien y lo felicitó por el tiempo y el interés puestos en las actividades. El al escuchar estas palabras, respondió: *“No, Doctora, gracias a ustedes por aguantarse a estos muchachos porque unos son groseros a veces”*. (Flow, 67 años)

Algunos participantes manifiestaban mucho dolor emocional y el deseo de tener la oportunidad de pedir perdón a las personas a quienes en algún instante les hicieron daño físico y/o emocional, pero en especial a sus padres.

Saber pedir perdón es tomar conciencia de los errores. Cuando una persona reconoce sus faltas y pide perdón demuestra que es posible un cambio de actitud y es una manifestación de humildad, puesto que la mayoría de los seres humanos no reconocen sus defectos.

García Higuera, J. A. expresan con relación a los anterior: *“Algunos consideran que perdonar no solamente incluye que cesen las conductas dirigidas contra el ofensor, sino que incluye la realización de conductas positivas (Wade y otros, 2008). Como indica la metáfora anterior, es preciso dejar de pensar en las conductas destructivas; pero dejar de pensar en algo voluntaria y conscientemente lo único que consigue es incrementar su frecuencia (Wegner, 1994). En consecuencia, para perdonar, es preciso comprometerse, por el propio interés, con el pensamiento de querer lo mejor para esa persona, aunque sea solamente que recapacite y no vuelva a hacer daño a nadie o deseando que le vaya bien en la vida, entre otros.”* (2010:p.1)

Uno de los participantes comentó que para él es supremamente difícil entender este problema y que solo anhela el momento de volver a su hogar para pedir perdón a sus padres. *“Deseo demostrarle a mis padres que soy capaz de cambiar, y también deseo volver a vivir con misuchos porque ellos siempre me llenaron de amor, siempre se preocuparon por mí. Por mi locura de adolescente estoy en este lugar, un lugar que me da tristeza, dolor, depresión, pero lo que más me anima es el apoyo y amor de mi familia para salir de acá convertido en otra persona, una persona buena”* (Jua, 19 años)

“Pues si pudiera devolver el tiempo perdonaría a una hembra. Pero ya que” (Yei, 17 años)

Fueron muy pocos los participantes que mostraron interés para escuchar con atención las actividades generadoras que se prepararon, aspecto que obligó a que éstos se repitan una y otra vez. Sin

embargo, un buen grupo de participantes, estuvo atento y se evidenció con sus gestos y acciones el fuerte deseo que tienen para aprender. La atención por parte de ellos se genera especialmente en su capacidad de escuchar y acatar las indicaciones que se emiten para desarrollar la actividad.

La escucha activa hace que las personas entiendan bien el mensaje y así mismo lo transmitan para dar a conocer lo que se quiso difundir sin alterar su contenido.

Sobre lo expuesto con anterioridad, Codina, A. Refiere: "...hay muchos "ruidos" internos, que nos impiden escuchar o entender lo que nos dice una persona; por ejemplo, en el aspecto físico, podemos estar cansados o sentir alguna incomodidad; el ambiente puede ser demasiado caluroso o frío; nuestra mente puede estar distraída por una discusión reciente o tal vez, le estemos dando vuelta a un problema sin resolver" (2002: p1). Sin embargo, la buena disposición que los jóvenes muestran, hacen que se motiven a buscar estrategias que incentiven la participación y el buen desarrollo de las actividades.

Los mismos chicos generaron una estrategia para cumplir con el objetivo de la actividad, éstos solicitaban que no se pusiera la música para que pudieran entender la secuencia de los pasos. Uno de ellos tomó el liderazgo y manifestó: "*Doctora, nos avisa usted para empezar con los pasos*" (Pab, 27 años)

Otros preferían guiarse con el compañero de enfrente o del lado, se vieron muy motivados para la ejecución del baile, hubo un progreso, éstos crearon orden, y en ningún momento se negaron a participar, como anteriormente se observó en otras actividades. Los muchachos quedaron contentos.

Otro aspecto importante de la categoría de la motivación, es sin lugar a dudas el papel que cumple la familia. Para los participantes este grupo primario de socialización, es la mayor motivación para una persona en momentos importantes de la vida: La familia es la base segura que puede tener una persona y es en este espacio, donde se aprenden los valores que luego son transmitidos a nivel personal, familiar y social.

Valladares González, A, menciona. "La familia como lo más importante, nunca permanece estacionaria, sino que pasa de una forma inferior a otra superior, de igual manera que la sociedad evoluciona de un estadio a otro. La familia es un producto del sistema social y refleja su cultura. En las diferentes épocas históricas han existido diversas formas de organización familiar: Familia consanguínea: Es la primera forma de unión entre hombres y

mujeres. No existía el matrimonio, la relación estaba basada en la necesidad sexual, por lo que no constituían parejas. Se desconocen los padres, los hermanos y se producen relaciones entre hermanos, padres e hijos. Familia punalúa: Tiene lugar en la época del salvajismo. El matrimonio era por grupos, las relaciones sexuales eran limitadas a los miembros de la tribu, existía además un compañero íntimo. Familia sindiásmica: Existe una pareja, aunque débil que permite tanto al hombre como a la mujer tener relaciones con otros miembros de la comunidad. Familia monogámica: Surge del matrimonio del mismo nombre en la época de la civilización producto de la aparición de la propiedad privada y la necesidad de conocer” (2008: p.1)

Al trabajar en las actividades generadoras la palabra “esfuerzo”, los jóvenes la relacionaban con la familia, la cual, según ellos, se esforzaba para salir adelante. Algunas de las afirmaciones que corroboran este concepto son: “*Mi familia, Mi todo*”. (Jei, 16 años), “*La familia, es la motivación de uno, para salir adelante*”. (Jeis, 20 años). “*La familia es la familia, mi todo*” (Flo 60)

Para otros la familia continúa siendo importante a pesar de la adversidades, aunque al referirse a ella, se nota dolor y resentimiento: “*Uff, pues mi familia me echó a la calle como un perro. Pero bueno el mundo es pequeño. Algún día necesitaràn de mí*” (Lui, 18 años).

Por otro lado, para un participante el esfuerzo hacía referencia, a la fuerza física que realiza en el momento de llevar a cabo la actividad: Un joven de 20 años, indicó que el esfuerzo para él, es lo que él estaba haciendo, puesto que se encontraba en una posición incómoda debajo de un compañero, con la pierna derecha estirada.

Otro aspecto que debe mencionar en esta categoría, es la relacionada con la represión de los sentimientos, hecho que genera dolor y deja como secuela heridas psicológicas que no sanan adecuadamente. Así mismo, se pueden generar duelos manejados de forma inadecuada. Esto sucede especialmente cuando no se cuenta con factores protectores como una alta autoestima y el factor resiliencia, en estos casos se observa un panorama difícil, en los que se afecta cada estructura de la personalidad.

Laxats, M. expresa: “Como sabemos, para humanizar, hay que ser capaz de amar: amarnos a nosotros mismos desde la autoestima, _no prepotencia-. Y ser, también, capaz de amar a otros seres y al entorno, teniendo en cuenta que amor no es ni debe ser sobreprotección. Naturalmente, todo ello requiere un esfuerzo para el cambio, o para

el mantenimiento de ciertas actitudes ante la vida, ante el sufrimiento, y ante la muerte”. (2001:p, 1)

Uno de los participantes, en su relato, mencionó que cuando ingresó por primera vez a una fundación, duró 18 meses en proceso de rehabilitación y quiso cambiar, pero cuando volvió a su “pueblo de Tabio Cundinamarca” observó que su pareja, con quien tenía una relación estable, sostenía relaciones sexuales con sus mejores amigos, hecho que le generó un fuerte impacto emocional, produciendo en él, un comportamiento más agresivo. A partir de allí se sintió más triste, ya no quería pensar más en ella (su expareja); manifestó que esta es la tercera vez que está en una fundación en proceso de rehabilitación.

Relató que estuvo un largo tiempo deambulando las calles, perdido en las drogas desde el día del entierro de su padre. Comentó que una señora del Carmen de Apicalá fue quien lo ayudó para ir a la fundación y que quiere ser un carpintero, este es el sueño que desea hacer realidad; durante su relato hizo la siguiente observación: *“Mamá una sola y un papá cualquiera” (Nic, 25 años)*, hasta la fecha, no sabe nada de su madre, pero desea buscarla y dialogar con ella. Cuando nombró a la madre, se observó tristeza en sus ojos y en su voz, dijo que no sabía ni cómo se sentía él mismo en ese momento; con sus propias palabras señala que siente “que se le oprime el corazón”; se observaba nervioso y confundido.

Otro participante opinó sobre su sentir: *“Yo a veces quiero morirme soy consciente que ya toqué fondo” (Pab, 45 años)*

La última subcategoría que sale a relucir en la Motivación es: **Los gestos dicen mucho.**

A través de los gestos se pueden expresar sentimientos de felicidad, agrado y tristeza. Este lenguaje en los participantes está enriquecido, puesto que su cuerpo habla de forma constante mediante sus movimientos y acciones involuntarias.

Larocca F, plantea frente a este tema: “El cuerpo tiene su propio lenguaje, es un idioma callado, instintivo y de naturaleza adaptadora, pero tan expresivo que comunica mucho más que las palabras porque existía antes de que el lenguaje hablado existiera. Los expertos estiman que en una conversación el 65 por ciento de la comunicación se produce de forma no verbal, las palabras son el 35 por ciento restante, aun así, influyen más el tono y los matices que las

palabras mismas, éstas pueden llegar a engañar pero los gestos corporales son inequívocos”.
(S.f: p, 1,)

Durante los grupos reflexivos, se pudo observar un niño encerrado en una habitación desesperado por salir de ahí, se asoma constantemente a la ventana, se para camina se acuesta en el borde de la cama con la cabeza mirando hacia el piso y otro joven en un rincón acostado con una bolsa negra plástica. Un chico con el puño cerrado le hacía señas al otro desafiándolo.

6.3. Categoría Tres: *Resiliencia*

La Resiliencia en el ser humano es. La capacidad que tiene para recuperarse de la adversidad, logrando una adaptación al ambiente que se le presenta, implica una serie de comportamientos, conductas y formas de pensar que la persona puede y aprender a desarrollar.

Según González, (2005) manifiesta que la resiliencia, “Implica dos factores: el primero, la capacidad de hacer frente a la destrucción, es decir, la habilidad de proteger la vida propia y la integridad ante las presiones deformantes y la segunda se refiere a la posibilidad para construir conductas vitales positivas, esto pese a las circunstancias difíciles” (2006: p.1)

En el marco de este concepto, nace la siguiente subcategoría: **Querer es poder.**

En este punto se resaltaron expresiones como:

“En este lugar estoy alejado completamente del vicio. Aquí estoy para buscar ayuda, porque mi mamá me ha intentado ayudar muchas veces. Una vez me llevó a una finca, pero no me gustó, porque nunca me ha gusta el campo” (Ped, 19 años)

“La resiliencia existe solo en los berracos...pero bueno no se me cae nada si lo intento” (Rob, 19 años)

Este participante, manifestaba el deseo de reconciliarse consigo mismo y ser útil en la sociedad, pero cree que no es posible, debido a que no cuenta con el recurso económico para hacerlo. Algunos jóvenes, durante la narración fijan la mirada al piso, realizan movimientos constantes con las manos y cuando hablan lo hacen en un tono suave, triste y lento. El siguiente relato ilustra lo anterior: *“Doctora la resiliencia es la forma de salir del barrizal donde nos metimos...Doctora pero eso yo no lo debo tener, porque todos los días la “Cago” (Jeis, 26 años)*

Según Pérez Gil, S. La resiliencia es: “un concepto que proviene de la física hasta aterrizar en el campo de la salud mental. Se refiere a la capacidad que tiene un material para recuperar su forma tras ser sometido a circunstancias que lo deforman. En el campo humano se referiría a la capacidad de las personas para mantener un funcionamiento adaptativo y adecuado frente a las adversidades, o sea, seguir funcionando sin venirse abajo ante acontecimientos negativos. También puede describirse la resiliencia como la capacidad de una persona para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves...”. (2007:p.1)

El siguiente relato muestra algunas apreciaciones sobre lo expuesto en el concepto: “...*Estoy robando y consumiendo drogas, porque mis viejos se abrieron, porque no había plata, yo me fui a vivir con mi papá y mi madrastra, esa señora me gritaba y hasta me pegaba, eso era una humilladera, me abrí de mi vieja porque ella no tenía pala-comida, ella siempre ha estado pendiente de mí, por eso la quiero mucho...por todo esto me uní a un parche que consume drogas y yo también comencé a consumir*”.(Gab, 17 años)

Otra subcategoría importante de mencionar es: **Nunca es tarde para salir.**

Algunos relatos que soportan este subcategoría son:

“*Yo no sé leer ni escribir, pero me gusta mucho el dibujo...me gusta mucho dibujar casas, me quiero salir de este mundo de las drogas... “, ¿Doctora hasta cuándo van a estar con nosotros?, quédense más tiempo con nosotros... “(Jua, 18 años)*

“*Deseo terminar mis estudios para ser un gran profesional y ayudar a mucha gente” (Jei 17 años)*

El consumo de las drogas, está latente en nuestra sociedad y según la literatura se puede presentar con más fuerza en la adolescencia. Etapa de la vida donde se redefinen aspectos importantes que marcan el desarrollo personal, social y afectivo de todos los seres humanos. Es por esto, que existe en esta subcategoría un aspecto relevante para fortalecer el factor resiliente de los participantes. Un relato más que represento el deseo de abandonar la conducta delictiva es: “.....*No sé en qué momento me deje llevar por esto...Consumir es lo peor”... (And, 23 años)*

La siguiente subcategoría que emerge es: **El perdón**

Para Pérez, (2012) "...Como en toda interacción, en el contacto entre escuela y familia es necesario resaltar las percepciones mutuas que favorecen o contaminan esta relación tan vital para el éxito de la socialización..." Es así, como según este autor, el contacto con la familia es lo que motiva al joven o adulto a desear sobreponerse a la problemática que ha generado la conducta adictiva y delictiva.

Ahora bien, para generar las condiciones que faciliten la mediación, es preciso evaluar las condiciones y disposiciones de cada una de las partes (Torrego, 2007).

A los participantes del estudio, les pareció difícil entender el problema que les conlleva el consumo de drogas y la conducta delictiva, pero a pesar de esto, su mayor anhelo es volver al hogar, sentir el calor de los brazos de sus padres. Así lo manifestó el siguiente relato:

"Yo no soy una persona fácil, tengo muchos problemas, quiero volver a mi casa, pedirle perdón a mis viejos, estoy aquí por loco...este lugar aburrido me da rabia, tristeza, depresión...con el amor de mis viejos voy a salir a delante..." (Jua, 20 años)

La siguiente Subcategoría a abordar es: Una **ruptura dolorosa**

Las rupturas o duelos amorosos, generaban en los participantes, emociones que consideran difícil de superar, especialmente cuando la razón ha sido por lo que ellos consideran como "traición". Sin embargo, es allí, donde los seres humanos se aferran a su capacidad de Resiliencia, a la posibilidad de sobreponerse al dolor, siendo ésta, una condición que se va adquiriendo y desarrollando con el paso del tiempo y con los diversos procesos de socialización y afectivos que desarrolla la persona a lo largo de su vida.

"...Yo encontré a mi "dizque" novia haciendo sexo con mis amigos y esto me hizo más tremendo y me dejó muy triste y aburrido...por eso la quiero sacar de la cabeza", (Lui, 25 años).

Para Pereira, (2007) la resiliencia en el campo amoroso, "implica algo más que sobrevivir, más o menos indemne, al acontecimiento traumático, a las circunstancias adversas. Incluye la capacidad de ser transformado por ellas e incluso construir sobre ellas, dotándolas de sentido, y permitiendo no sólo continuar viviendo, sino tener éxito en algún aspecto vital y poder disfrutar de la vida. La resiliencia se construye en la relación".

El siguiente *eje que explora la socioafectividad, es el Interpersonal*. A continuación se mencionan las categorías los resultados obtenidos en éstas.

6.4. Categoría Cuatro: Conciencia ética y moral.

La conciencia moral es un tema, sobre el cual hay mucho para discutir; por ejemplo si tenemos en cuenta la teoría del aprendizaje social, la cual afirma que el aprendizaje de conductas se da siempre en un marco social; según Cornell Montgomery (1843- 1904), el aprendizaje social tiene lugar a través de cuatro etapas principales: Contacto cercano, imitación de superiores, comprensión de los conceptos y comportamiento del modelo a seguir. De tal manera que “El desarrollo moral es el aprendizaje de la conducta socialmente aceptable y la adquisición e internalización (interiorización) de normas y valores transmitido por las personas que rodean al niño en sus diferentes ambientes”. (Marchesi, A. 2005)

Para ilustrar este planteamiento, se trabajó la subcategoría que emerge de los relatos, denominada: **La influencia del “parche”**.

“...Yo fui criado en el campo, mis viejos son campesinos del municipio de Tabio; y por querer estar dentro de unos que se llaman, metálicos, rock y punkeros, y por querer estar a la moda y estar con mis amigos, esto me llevo a probar y meter droga, ¡era normal! Eso era moda. Al comienzo me pareció normal, pero después tuve que robar, le hice daño a mucha gente, golpeé y apuñale para robarlas. ¡Hasta maté!... Ahora que estoy aquí, no quiero volver a hacer. ¡Pero es que Dios es injusto! ¿Por qué no le soluciona las cosas rápidamente? No dé a poquitos... Espero que esto no dure 70 años, este sufrimiento, llegar a un cárcel o incluso a una cadena perpetua.” (Don, 22 años)

Está demostrado que la influencia de los compañeros y amigos cumplen un papel importante en los adolescentes, ya sea por presión o porque necesitan ser aceptados por su grupo, para Michele Petit,(1999) la construcción de una identidad es basada a las experiencias del entorno, la cual se forman partiendo de intersubjetividades, donde al observar la similitud de comportamiento entre los integrantes de un grupo éstos lo tienden a imitar.

El proceso en el que los adolescentes son influenciados por sus iguales incluye diferentes mecanismos: el modelado o aprendizaje social parece ser el más importante. Destaca el refuerzo selectivo de ciertas conductas del individuo por parte de sus compañeros. Es probable que los

adolescentes manifiesten un comportamiento acorde a las normas establecidas y expresadas por el grupo, el grupo establece sus propias normas y el sujeto que pertenece a él, debe adaptarse a ellas.

“¡Jum! Yo vengo de una familia sana, donde me enseñaron cosas y valores; yo estudiaba y en mis ratos libres jugaba futbol; me gusta el futbol. Un día en el parque un hombre se acercó y me dijo: “Hey amigo, usted ha probado esto?”; me ofreció droga. Yo por probar, le dije que sí y probé. Olvidé lo que me decían mis papás en ese momento, y poco a poco me volví un vicioso, por eso estoy aquí, para salir de eso, y poder irme con mis papás”. (Nic, 19 años)

Piaget, J. (1948), propone que hay tres factores que influyen en el desarrollo moral, esto son: la Inteligencia, las relaciones entre iguales y la progresiva independencia de la coacción de las normas de los adultos.

Para este psicólogo, el desarrollo de la inteligencia, tiene mayor importancia ya que es el que permite a los otros dos factores actuar.

Piaget, J. (1948) intenta explicar el funcionamiento de las estructuras psíquicas, pues no se contenta con explicar el aprendizaje únicamente a partir de la influencia del exterior. Propuso la teoría del desarrollo y el funcionamiento de la inteligencia, en la cual defiende el desarrollo o las fases de esta; de esta manera explica que los estadios dependerían de la maduración biológica del individuo y por otra parte de la influencia del medio social.

De acuerdo con Piaget, el desarrollo moral propone la existencia de estadios, los cuales corresponden al desarrollo intelectual a partir de los dos años, así:

Primer estadio: Moral de presión adulta, de 2 a 6 años, capaces de representar las cosas y las acciones por medio del lenguaje. Esto les permite recordar sus acciones y relatar sus intenciones para el futuro. Segundo estadio: Moral de solidaridad entre iguales, de los 7 a los 11 años, capacidad para realizar operaciones mentales con los objetos que tienen delante. Aun no pueden hacer generalizaciones abstractas, pero, se dan cuenta de la reversibilidad de algunos cambios físicos y de las posibilidades del pensamiento para detectar relaciones entre las cosas. Tercer estadio: Moral de equidad, 12 años en adelante, sufren cambios biológicos y psicológicos radicales. Se produce la maduración sexual, pero también la maduración biológica general que potencia el desarrollo intelectual y moral.

Una nueva subcategoría que nace de este estudio es: **¿cuestionando la moral?**

El propósito de esta investigación fue conocer a profundidad las raíces de los problemas partir de estos aspectos e identificar teorías que puedan aplicarse para lograr la rehabilitación de las personas de la institución. El desarrollo moral, en términos de Kohlberg (1982), es un aprendizaje ordenado, irreversible y universal mediante el cual las personas crean las estructuras de conocimiento, valoración y acción, en busca de la superación. El desarrollo social, está relacionado con el tipo de pensamiento que lleva a resolver una situación social a partir de mostrar comportamientos efectivos, esto es buscar soluciones aceptables para el propio sujeto y para el contexto social, lo que presupone habilidades obtenidas en la comunicación asertiva y en la solución de problemas.

Se escuchó decir a Ju (16 años): “Dios no me quiere, pero es injusto”; “porque a uno les dan juguetes nuevos y a otros ácido para que se deslián”, ¿porque no todos pueden tener los mismos juguetes? Afirma, asintiendo con la cabeza y con el rostro visiblemente transformado por la tristeza. “No solo Jua lo expresa, también se escuchó a otros jóvenes diciendo: “pasa que personas tienen infinidad de propiedades y otras que no tenían nada”. (Don, 19 años)

... “¡Dios es injusto! ! Todo debería ser igual para todos! ¿Porque unos tienen más que otros?”(Jua, 16 años) También han sido conscientes que “sus padres son los únicos que los visitan y le suministran las cosas que necesita. ¡Se siente muy triste!...”.

Al estudiar la problemática sobre la moral y la ética vemos que día a día se ha ido perdiendo por diversos cambios y transformaciones que cotidianamente van ocurriendo a nivel mundial, nacional y local, afectando significativamente las formas y estilo de vida de las familias en el mundo actual.

Una nueva subcategoría que surge de los relatos es: **Temor a Dios**

Pese a todo lo que sucede en el entorno, realmente no se evidencio que tengan una clara diferencia entre lo ético y lo moral, saben cuándo está bien o mal, aunque tengan claro que decisiones “ante decisiones importantes hay que tener en cuenta primero que nada las leyes de DIOS”.

Los internos de la Fundación dijeron lo siguiente.”! Se debe obrar teniendo en cuenta los principios éticos y morales!, hacen un paralelo sobre lo que está bien y lo que está mal y cuál sería la decisión que posiblemente se debe adoptar, dejando ver que es importante cuidar la vida. Creen que lo que para Dios está bien quizá para el hombre no, depende de las condiciones en que se encuentra la persona, según lo afirma Gus (18 años), quien da un Ejemplo:” *Si uno, no tiene nada para comer y ve como los padres y los hermanos aguanta hambre y la única opción es robar, pues toca...! porque de*

esta forma se consigue la comida. No está mal porque es una necesidad, según él está cubriendo una necesidad.

La siguiente subcategoría a trabajar es: **Diferencia entre ética y Moral**

Sin lugar a dudas la ética y la moral son palabras que mencionamos o escuchamos todos los días, aunque con dificultad expresamos su significancia y las diferencias, entre ellas, para entender claramente vamos a plasmar el significado de cada una.

Desde un punto de vista filosófico, la ética es vista como el estudio de los valores y comportamientos que son necesarios para un proceso de interacción social, por otro lado, la moral le da relevancia a las costumbres y normas establecidas por cada sociedad; todos estos aspectos sin duda vienen a ser la unificación de reglas necesarias para generar una interacción que permita establecer un vínculo con su entorno y quienes le rodea

En un sentido práctico, el propósito de la ética y la moral es muy similar, ambas son responsables de la construcción de la base que guiará la conducta del hombre, determinando su carácter, su altruismo, virtudes y la de enseñar de la mejor manera de actuar y comportarse en sociedad.

... “Lo que para Dios estaba bien quizás para el hombre no”. Ejemplo cuando uno de ellos manifestó: *“Si uno no tiene nada para comer y ve como los padres y los hermanitos aguantando hambre y la única opción es robar, pues toca, porque de esta forma se consigue la comida. ¡Igual!, “para que las personas dan papaya”. Entonces, Para Dios está bien, porque cubro una necesidad. (Nic, 19 años)*

Otro participante del estudio, respalda al compañero diciendo: *Jul (19 años): “no se puede hablar de moral cuando se tiene hambre y necesidad”*

De acuerdo con Savater, F.: cuando aparecen los dilemas donde es muy difícil resolver lo que conviene y lo que no conviene, es necesario reflexionar sobre la moral y allí aparece la ética. ¿Qué debo hacer? ¿Porque razones lo debo hacer? (s.f: p.16)

Savater, F. también menciona: “Entre los saberes del ser humano el que se puede llamar más importante es poder discernir las cosas que nos convienen o no. Distinguir entre lo bueno y lo malo, lo que nos hace bien o no, según él “elegir siempre la buena vida” esto no es fácil debido a que encontramos dilemas” (s.f: p.2)

Para Savater, F. los animales buscan por instinto el bien, lo hacen irremediamente, utiliza el sexo para procrear, la comida para alimentarse, el hombre ha inventado el erotismo, la gastronomía, el ejercicio, entre otras, en tales circunstancias el ser humano debe decidir lo que hace porque quiere, debe elegir, no está programado, es aquí cuando se llega al fondo de la ética: la libertad. (s.f: p.47)

No somos libres para elegir lo que nos pasa, somos libres para elegir como actuar frente a lo que nos pasa de tal o cual modo, es decir, obedecer o rebelarnos, ser prudentes o temerarios, vengativos o resignados.

El ser humano no siempre puede elegir lo que quiere, pero si como actuar frente a los sucesos que nos presenta la vida, somos dueños de nuestros actos, poseemos la capacidad del libre albedrío, es decir la capacidad de elegir, lo que queremos hacer, por esta razón como podemos elegir también nos podemos equivocar. Savater, F. plantea: “El Arte de saber vivir, saber elegir lo bueno y evitar lo malo, es lo que llamamos ética”. (s.f: p.7)

Lu (19 años): “deseo de ir a los estados unidos, “para poder consumir marihuana libremente” como lo hacen gays”.

Ca (21 años): “haber si aprendió que es la ética y el otro compañero le contesta; “no sea bobo eso no es, “venga le explico”. La explicación dada por el joven es acorde con el significado.

Una observación que se encontro en el grupo, es el comportamiento de dos participantes. Fer (25 años) hizo respetar la actividad, en el momento que Mau de (17 años) decía groserías y se portaba de forma agresiva., el, ofreció disculpas a una de las investigadoras, porque algunos chicos fomentaban el desorden.

Para lograr entender las problemáticas que sufren los internos de la Fundación es necesario profundizar sobre que es conciencia ética y moral.

Parte de la infinidad de equivocaciones están literalmente basadas en el hecho mismo de no tener claridad sobre lo que significa Conciencia ética y moral. De tal manera que vamos a tratar de entender estos conceptos. Al hablar de conciencia moral se refiere a la capacidad para reconocer la diferencia entre el bien y el mal y actuar de conformidad con lo que significa el bien, basándose en los principios y valores que se han desarrollado como miembros de una determinada comunidad, ya sea familia, iglesia o pueblo. Al experimentar la actividad humana desde valores morales particulares, nos

sentimos obligados actuar conforme a ellos, en términos generales casi todos desarrollan conciencia moral, esto es, construcción de valores, capacidad de juicio, deliberación y acción.

Conciencia ética y moral son palabras con las que nos encontramos en el diario vivir, y con dificultad sabemos su significado y las diferencias, la moral viene de latín costumbres, la palabra ética de ethos casa y fuego, es decir la razón de vivir que nos da el hogar.

De alguna manera los seres humanos tenemos que convivir y esto se hace más difícil porque muchos son de diferentes; culturas, valores, y deseos. La difícil convivencia hace que surja la necesidad de superar el conflicto de forma armoniosa, en esta construcción las normas y acuerdos. Dicho de otra manera la moral es la suma de buenas costumbres que están orientadas a la acción mediadora de conflictos, a estos conflictos se les llama moral habitual.

Ahora bien, cuando la moral habitual no es suficiente para dirimir los problemas de convivencia, es cuando tenemos que apoyarnos en la ética. Es cuando aparecen los dilemas, que son difíciles de solucionar lo que conviene o no, ahí es cuando es indispensable reflexionar sobre la moral y es cuando aparece la ética, ¿Qué hacer? ¿Porque lo debería hacer? ¿Cómo hacerlo?.(s.f: p.15)

6.5. Categoría Cinco: Trabajo en equipo

Desde nuestros antepasados hemos encontrado que el trabajo en equipo es un método de convivencia. En la Fundación se evidenció que era un poco complicado el trabajo por grupos, para muchas personas es muy difícil hacer un trabajo en equipo porque se requiere de disciplina, compromiso, respeto y la palabra que influye en todo es la tolerancia ya que es una cualidad esencial en todo aspecto de la vida.

En los talleres los participantes demostraban estrés y lo manifestaban a través de gestos o palabras.

Moscoso, Manolete S. hace alusión a que “la respuesta emocional del estrés está caracterizada por síntomas de ansiedad, irritación, ira y cólera, preocupación, tristeza, pánico, y estados de desesperanza, los cuales son de naturaleza transitoria. El ingrediente principal de la respuesta emocional del estrés es de naturaleza cognitiva debido al hecho de que el “estímulo externo deberá ser percibido como estresante”(2009: p.15)

Las palabras de ánimo motivan. Cuando se tienen una motivación intrínseca y extrínseca es mucho más determinante para conseguir un objetivo bien sea individual o grupal.

Maso F, en su artículo: conozca y establezca la diferencia entre "dar ánimo" y "elogiar", menciona: “El elogio proyecta una imagen perfecta pero falsa de la persona. Hay que evitar emitir elogios para que el niño no cree una imagen errónea y sobrevalorada de sí mismo. El elogio va dirigido a la persona, al ser y no da información correcta. El dar ánimo va dirigido a lo que el niño hace y le da información correcta al niño”. (2005:p.1)

En la actividad se escuchaba lo siguiente. *“hágale que ya casi llega”, “Mas a la derecha mejor dicho a su otra derecha.” “no, no sea bruto a la derecha, escuche, mano”.* (Lui, 17 años).

“Usted puede agale ya casi”(Jes 17 años)

La mayoría de participantes que se encontraban en la fundación, tenían un fuerte conflicto con el consumo de sustancias psicoactivas. El consumo de drogas afecta el comportamiento de la persona y actúa como un estimulador del sistema nervioso central, afectando por ende, de forma importante sus comportamientos físicos y mentales.

Según el Observatorio de Drogas de Colombia –ODEC-“Las sustancias psicoactivas pueden ser de origen natural o sintético y cuando se consumen por cualquier vía (oral-nasal-intramuscular-intravenosa) tienen la capacidad de generar un efecto directo sobre el sistema nervioso central, ocasionando cambios específicos a sus funciones; que está compuesto por el cerebro y la médula espinal, de los organismos vivos. Estas sustancias son capaces de inhibir el dolor, modificar el estado anímico o alterar las percepciones”.(2015:p.1).

El relato de un joven del grupo plasma de forma significativa como lo afectó el consumo de estupefacientes:*Después de esa día, seguí consumiendo una y otra vez, después para poder obtener la droga me puse a vender, tuve que robar muchas veces; a mis padres, mis viejos empezaron a notar comportamientos extraños y se dieron en la tarea de seguirme, se dieron cuenta que estaba comprometido con serios problemas de drogadicción. Fue así como ellos hablaron con mígo y decidieron apoyarme.Por lo que nos pusieron de acuerdo para que él se internara en la fundación para su rehabilitación.* (Mad, 37 años).

A continuación se muestra el siguiente testimonio que sustenta algunas generalidades sobre el consumo de sustancias psicoactivas: *“Yo probé marihuana, crack, heroína, rivotril, pegante coca.*

Mejor dicho todas las drogas y ha eso es muy chimba hay unas que producen muchas ganas de pelear, como otras que le producen a uno miedo, otras le quitan el hambre y otras dan más hambre” (Yei, 16 años)

Otro factor determinante que se relacionó durante los grupos reflexivos, hacen referencia con las discusiones que se presentaban entre participantes por la intolerancia entre ellos, por esta razón se define como la siguiente subcategoría: **La intolerancia.**

Se define como intolerancia, como el factor que más influye en el medio social, generando un ambiente difícil y ocasionando una mala comunicación entre participantes y personas cuidadoras.

Para Medina, C. (2015) ex Conferensista de ICBF, refiere que la intolerancia es la causa fundamental de la ruptura de muchas parejas y de muchas amistades y han originado peleas entre familiares y amigos. En algunas ocasiones verdaderas conflagraciones internacionales. Por eso es muy importante que los padres le inculquen a los hijos desde la primera infancia la necesidad de tolerarse mutuamente como el mejor camino para poder vivir en comunidad y para aprender a solucionar los conflictos y las discrepancias a través del dialogo de una forma civilizada. Esta descripción la realiza partiendo de su experiencia como ex-conferencista con población vulnerable.

__El eje de la socioafectividad que comprende la comunicación asertiva, encierra tanto la comunicación como la escucha activa:

6.6. Categoría seis: Comunicación asertiva

Durante el desarrollo de los grupos reflexivos los chicos manejaron dificultades en sus estilos de comunicación, este hecho se presentó en el desarrollo de las actividades , momentos donde algunos presentaban problemas en la comprensión del mensaje y por ende en la transmisión del mismo. Respecto a este tema, los autores Aguilar-Morales, J. & Vargas-Mendoza J. Manifiestan que:

“Para una buena comunicación se debe tener habilidades e identificar cuatro factores determinantes que son: los estilos de comunicación que tenemos, nuestros derechos asertivos, desarrollar una filosofía racional de la vida y aprender algunas habilidades específicas, como las siguientes: defender sus derechos o solicitar cambios de conducta a otras personas o pedir favores” (2010:Pag.1).

En el marco de este concepto, durante el desarrollo del trabajo de campo, emergieron las siguientes subcategorías:

El miedo reprime los sentimientos...

Esta subcategoría nos evoca a pensar en las personas por el temor que les produce hablar en público, o no saber expresarse les causa pánico decir lo que piensan por temor a ser la burla de los demás.

Según Iglesias E. “Algunos de los orígenes de la glosfobia o el miedo a hablar en público, pueden situarse en trastornos de la infancia, la inseguridad o el ser juzgado o estar sometido a demasiada presión. Evitar hablar en público puede acrecentar esta fobia, fortaleciendo la glosfobia y agravando los síntomas. Estar pensando constantemente en la idea de comunicarse en grupo o ser el centro de atención puede derivar en una ansiedad intensa u otros síntomas físicos como las náuseas o sensaciones de pánico. Muchos de los que la sufren suelen pensar que van a ser rechazados o no van a ser comprendidos, por ello prefieren evitar comunicarse y se relegan”. (2015:Pag. 1,).

La postura anteriormente mencionada, se reflejar en la investigación realizadas por las investigadoras.

“...yo no sé cómo explicarme y me da pena que se rían de mí. Doctora si quiere usted hable por ese aparato (micrófono) pero yo no” (Fre, 34 años).

“...Es que son todos bobos se ríen y ellos ni si quiera sabe que es esa cosa de la autoestima. Que se callen esa jeta y dejen hablar a las que saben”. (Mig, 32 años)

Los jóvenes que participan en los grupos reflexivos, lo hicieron en un tono de voz bajo, como queriendo “no ser escuchados”, solo uno de los participantes, Jeis (18 años) demostró jocosidad a la hora de hablar y dar a conocer su opinión acerca del taller.

De la misma forma, en algunos grupos reflexivos, los participantes al observar que sus compañeros se identificaban con animales, aprovechaban el momento para burlarse y hacer comentarios, curiosamente éstos eran interpretados por todos de manera jocosa, ningún comentario fue tomado de manera personal. También se observa que en el grupo, existe mucha timidez para expresar sus sentimientos y emociones.

Otra subcategoría relacionada con Comunicación asertiva, se relaciona con: **La amistad es el tesoro mejor guardado**

Cuando se tiene una amistad sincera, la persona se siente más cómoda expresando sus sentimientos. Esto se puede evidenciar en la manifestación de las emociones y gestos, en una relación entre amo y mascota, nos lleva a retomar una de las necesidades básicas del ser, el afecto.

Aloyma, R. La amistad... “Aristóteles. El genial pensador de la antigüedad decía que hay tres tipos de amistades: de utilidad, de placer y de virtud. Las primeras --refiere-- están basadas en nuestra propia necesidad e interés. Son relaciones útiles de las cuales se obtiene algún beneficio. Y, por tanto, funcionan mientras el vínculo que las sostiene se mantenga intacto. Si recordamos la vieja canción de Julio Iglesias, “La vida sigue igual”, veremos que recoge este rasgo en unas de sus estrofas cuando sostiene que, ante el fracaso, solo quedan a nuestro lado los buenos amigos. Y afirma”: “Los demás, se van”.(2003: p. 1)

“Yo me identifico con el perro porque el perro, es el mejor amigo del hombre, por su fidelidad y lealtad y que él no traiciona.” (Jes, 16 años).

.... Jum!!! Como dice la canción amigo Dios y el Dinero.. Porque cuando uno tiene plata todos lo quieren y cuando no lo miran a uno como un perro callejero. Mejor dicho lo sacan de todos lados. “Mi hermanita es mi mejor amiga porque me comprende y no me “chista” nada”. (Jho, 27 años).

Otra subcategoría que se evidencia es: **Llamar la a tensión me hace sentir bien.**

Cuando algunas personas se sienten ignoradas, o evocan alguna situación de su niñez se evidencia un comportamiento infantil, que les hace comportarse de tal forma, que llaman la atención del grupo. Castellano J, define trastorno de la personalidad de la siguiente manera:

“Efectivamente, los histriónicos están obsesionados con llamar la atención, hasta el punto de que se encuentran aburridos cuando están solos y desmoralizados si no consiguen atraer el interés de los demás. Obviamente, están curtidos en estas artes y se las saben arreglar para provocar y conseguir sus intenciones: o bien buscan deliberadamente llamar la atención con sus gestos y forma de vestir inapropiada o seductora, o bien se muestran exagerados en su forma de hablar o en sus historias. Son expertos en la teatralidad, en la manera de convertir un hecho trivial en un acontecimiento enormemente relevante con sus tergiversaciones. "Inflan" las historias para así ganarse la atención de los demás, imprimiendo también entonaciones teatrales

y una manera de relatar los hechos muy afectada. Como es lógico, la vida cotidiana de por sí no tiene los suficientes elementos como para llamar la atención de los interlocutores, por lo que el histriónico se ve obligado a distorsionar las cosas bien en su contenido o bien en la forma de relatarlas”. (sf: p.1)

Un joven de 14 años, durante el trabajo del grupo, repetía: “no soy bueno para nada, lo mejor que sé hacer son las maldades, es lo que me gusta y para eso sí soy bueno” (Dia, 14 años).

“En la actividad generadora de este grupo reflexivo, se observa como algunos participantes se burla de sí mismos y de los compañeros no toman las situaciones en serio, para Nic (19 años) todo es risa, manifiesta: *“Ridiculizar a los demás es mi mayor placer”*. Luc, 16 años, Ponía el pie para que sus compañeros se tropezaran; y él reírse de eso.

Un aspecto que marco de manera positiva el desarrollo de los talleres fue la música donde, de la cual emerge la siguiente categoría: La **música me transforma**

Se evidencia durante las actividades generadoras que contenían música, que la participación de los jóvenes se desarrolla de forma más eficiente y proactiva. Lo cual los motiva a que los grupos reflexivos se prolonguen más tiempo de lo estipulado. En muchos estudios se ha demostrado que la música es relajante y tranquilizante haciendo que algunas estructuras del cerebro se activen cuando escuchan una canción específica, porque causa recuerdos placenteros. "La música puede dar nombre a lo innombrable y comunicar lo desconocido " (Leonard Bernstei. Sf).

Durante la actividad generadora un joven de 17años cerró los ojos y comenzó a bailar de una forma muy alegre y comentó: *“Qué bien esto me hace acordar cuando estaba libre y podía ir a la discoteca cosa que ahora ya no puedo hacer por haber cometido un error”*. (Jeis, 17 años)

A los participantes les agrada la música son un poco introvertidos y les cuesta dejar salir sus emociones.

En la actividad también se compartió música y se observó que los participantes, adultos y jóvenes, en especial el señor Alberto de 60 años de edad, se vincularon de forma alegre y divertida al ejercicio. Los participantes se divirtieron mucho y expresaban con gestos de agrado, su gusto por la actividad (existe un gusto por el contacto, el juego).

Una subcategoría muy importante que surge tras el desarrollo del grupo reflexivo, es: **el respeto por los demás**. El respeto es reconocido como uno de los valores que sobresalen para llevar una sana convivencia dentro de una sociedad. Valor, que se convierte en un hábito esencial, construido en el núcleo familiar, espacio sagrado donde se enseñan los aspectos fundamentales para la construcción sólida de una personalidad.

Según Alfaro, L. “El respeto es un valor que permite que el hombre pueda reconocer, aceptar, apreciar y valorar las cualidades del prójimo y sus derechos. Es decir, el respeto es el reconocimiento del valor propio y de los derechos de los individuos y de la sociedad” (p, 1 2012).

En algunos momentos las Co-investigadoras dialogaron con los participantes sobre importancia de escuchar y respetar a los compañeros, durante los ejercicios que se estaban realizando, puesto que en repetidas ocasiones se burlaban y comportan de forma grosera con sus compañeros.

Otro aspecto a observar es la rudeza al participar en las actividades lúdicas, son demasiado rudos en sus acciones y con su vocabulario. En contraste con esta escena, se observa que otro participante adulto Flow, (60 años), trae consigo un cuaderno y un lápiz y toma nota de la información que se está compartiendo.

El siguiente relato, refleja cómo entre ellos de forma permanente se busca el respeto entre sí:
“Hermano yo respeto sus palabras, respete las mías” (Nat, 17 años)

6.7. Categoría siete: Escucha activa

Escuchar activamente es empatizar con lo que el otro nos está transmitiendo, entender sus motivos, es “meternos en su piel”. Las personas con una capacidad o mente abierta para escuchar poseen una gran empatía y se sincronizan con los sentimientos y necesidades de su emisor. Una persona oyente también expresa con el rostro y con el lenguaje gestual. Con relación a este tema encontramos las siguientes subcategorías.

La primera de ellas es: **Que pereza no quiero escuchar...**

Algunos relatos, emitidos por los participantes, evidencian manifestaciones de aburrimiento y apatía por los ejercicios que se proponen para trabajar “...*Esto está muy aburrido, que mamera estar en estos talleres, quieres disque rehabilitarlo a uno, si la salvación esta es en la calle...*” (Tan, 23 años).

Algunos participantes, se vieron desesperados porque no podían consumir estupefacientes, por ende ante cualquier dificultad o molestia con sus compañeros, manifiestan: “...*Este HP lugar me tiene mamado, me quiero ir...* (Tan, 23 años)

Por otro lado, vale la pena mencionar que al interior del grupo también se encontraron personas, las cuales poco expresan verbalmente, aunque están atentas a lo que ocurre en los grupos reflexivos. Aquí se puede mencionar lo que plantea Morris & Maisto, (2005): “Los introvertidos se concentran en sus propios pensamientos internos”

Así como lo indican los autores, las personas introvertidas tienden a encerrarse en su propio yo. Algunos de los chicos de la fundación Manantial de Vida, se negaban a participar de las actividades generadoras realizadas, manifestando que eso “*no los iba a sacar del fango donde estaban*”. Algunos lo manifestaban de la siguiente manera: “...*Estos grupos reflexivos son una “mierda”...no sé por qué vienen aquí hablarnos de escuchar si ni siquiera nuestros papas nos quisieron escuchar*”... (Lus, 20 años).

Según Báez, M. : “El principal obstáculo actitudinal para la escucha plena es la tendencia a juzgar; que funciona como un filtro perceptivo y puede provocar distorsiones en el mensaje que alguien nos transmite, provocadas por ideas preconcebidas o estereotipos sobre la persona o el contenido de su intervención”. (2005:p, 1)

De acuerdo a lo expuesto por Báez M. (2005), la comunicación en el ser humano es la facultad inherente que los diferencia de los demás seres vivos, por ende el lenguaje hace parte importante de cada uno de los escenarios de vida.

Otra subcategoría encontrada es **Me burlo de los demás...**

La burla está definida con la forma de dejar en ridículo a otra persona, yendo más allá de esta frase, también se puede decir que cuando una persona se burla de otra, podría estar demostrando inseguridad en sí mismo, tratando de llamar la atención o demostrando que tiene una autoestima baja.

Según Ingus, (2005): “...Más imperceptible que la violencia física, pero con efectos incluso más graves para la psiquis de quienes lo sufren, el maltrato verbal suele no tomarse en cuenta porque pocos saben cuándo están siendo víctimas...o victimarios...”

En el transcurso de las actividades generadoras, que a algunos participantes, les agrada ser el centro de atención y por esta razón les gusta poner apodos a los demás, insultarlos, con el fin de convertirlos en burla y así dar un giro agresivo a las actividades que se realizan.

Algunos relatos con relación a lo mencionado anteriormente son: *“Usted si es mucho “Gonoprieta”,” (Her, 19 años); “Cejas, usted es un bobo, escuche bien “maricon”..., No Doctora esto es muy aburrido... “(Leo, 19 años).*

Dando continuidad al proceso de las categorías acorde a los ejes que componen la socioafectividad, se aborda en este punto el eje de la capacidad para resolver problemas:

6.8 Categoría ocho: Negociación

La única subcategoría que emerge de los datos sobre este tema es: ***Dirimiendo el conflicto.***

Durante los encuentros se evidenciaron momentos en los cuales los jóvenes no se ponían de acuerdo para realizar las actividades, momentos en los cuales se hace evidente la dificultad que tienen los participantes de aceptar sus errores, los errores de los demás y la poca capacidad de conciliación que manejan al momento de resolver los problemas. En algunos de los grupos reflexivos, se escucha el siguiente comentario: *“Deme uno a mí, que yo lo cocino y me lo como, yo lo hago solo, yo hago el trabajo y así, como yo solo, no me gusta, que me lleven la contraria, si les gusta así bien y sino también”.* (Ron, 22 años)

Algunos de los participantes se permitieron tomar el liderazgo al momento de tomar decisiones y otros daban el espacio para dejarse guiar, esto fue un aspecto positivo que evidenció que entre los jóvenes si se puede llegar a un acuerdo. Uno de ellos decía: *“hágale que ya casi llega”, “Mas a la derecha mejor dicho a su otra derecha.” “no, no sea bruto a la derecha, escuche, déjese guiar, mano, si no nos ponemos de acuerdo no vamos a ganar”.* (Jei, 19 años). Otro participante indicó: *“es muy difícil no ver y él no me sabia dirigir”.* (And, 18 años)

Para entender y poder entrar a tomar decisiones responsables es irremediamente necesario tener claridad sobre qué significa la ética y la moral, dado que en las decisiones siempre se opta por analizar el juicio de valor, esto es, lo bueno o lo malo, me favorece o desfavorece, en cuanto afecta o no al individuo.

6.9. Categoría nueve: *Creatividad para la resolución de problemas*

Sobre el concepto de creatividad se han construido muchas definiciones que dan cuenta del significado y sentido que cobra en determinados conceptos, pero para efectos de este estudio, se plantea la creatividad como el estado del Yo que permite la formación de una red de relaciones que permiten identificar, planear y resolver conflictos de una forma relevante y divergente, desde esta perspectiva consistiría en la habilidad para ver las situaciones y las cosas con una visión nueva, original y eficaz.

En este orden de ideas existen dos formas de pensamiento que se relacionan con la creatividad y la capacidad para resolver problemas: el pensamiento divergente, que hace relación a la habilidad de una persona para encontrar respuestas y soluciones nuevas y únicas; y el pensamiento convergente, que es definido como la capacidad para descubrir y encontrar una única respuesta acertada. Estos dos pensamientos se ven relacionados de forma significativa con la motivación, los conocimientos previos, el aprendizaje, la independencia en el carácter y la toma de decisión.

Ahora bien, el pensamiento creativo es muy asociado con el pensamiento divergente, que a su vez se relaciona con el pensamiento lógico y un desarrollo correcto de la lectoescritura (Johnson, 2008), por ende se requiere de un buen desarrollo en estas áreas básicas para formar adecuadamente un pensamiento creativo. Es por esto que dentro de esta categoría, se define como una subcategoría:

La mala alimentación incide en el aprendizaje

Cuando las personas no han tenido una buena alimentación, afecta sus labores diarias y sus procesos cognoscitivos, como son: estudiar, jugar, memorizar, trabajar, entre otros se sientan cansados y sin deseos de hacer nada ya que la desnutrición perturba el desarrollo cerebral.

Para Quintero, J., et al. (2009) una dieta pobre puede estar asociado con el desorden del déficit de atención/hiperactividad (TDAH). Debido a los conservantes, azúcares y la falta de tiamina.

Según Martínez E. “Aunque un gran porcentaje de niños en países en desarrollo sí tienen problemas de aprendizaje y desarrollo, los niños de todo el mundo necesitan una nutrición adecuada para sustentar su crecimiento y desempeño escolar. (2015: p.1)

Durante los ejercicios, se persuaden para que dejen de dormir en la actividad y se concentren. Algunos jóvenes manifestaron que no han comido bien. Permanentemente tienen hambre y cuando comen prefieren los dulces y las harinas.

Un joven comento en medio de los talleres, lo siguiente: *“Desde pequeño me cuenta concentrarme... a veces no desayunábamos... como no quiere que no tengamos hambre, todo el tiempo aguantamos las ganas de comer lo que nos gusta... sirven muy poquito, por eso hay que aprovechar cuando hay”*. (Jun, 16 años)

De forma permanente, tres de los participantes delgados permanecían con sueño, a pesar que se bañaban la cara, decían que: *“preferían dormir que escribir o pensar”*. Al ver la comida, generalmente eran los primeros en la fila, dispuestos a recibir alimento.

El segundo objetivo de este estudio, está enfocado en revisar de forma descriptiva el tipo de vínculo que se ha establecido entre padres e hijos, de acuerdo con la información que los participantes del estudio, facilitaron en el desarrollo de los vínculos afectivos.

Para abordar esta categoría – Variable de análisis, denominada Vínculo afectivo, se determinaron algunas categorías que nacen tras el desarrollo de los grupos reflexivos.

Primera Subcategoría: Estabilidad emocional

Los relatos que soportan esta subcategoría son los siguientes: *“...Porque es la mujer de uno o la mamá o la familia, las que lo apoyan a uno para salir adelante”*. (Flow, 60 años). Otro participante del grupo, manifiesta su dolor su dolor y angustia de no estar en estos momentos compartiendo con su familia: *“deseo generar cambios para poder volver a compartir con mis padres, (Lui, 25 años)*

Durante actividades específicas, identificaron características como la fuerza, la fortaleza, la nobleza de algunos animales, momento en que manifestaron que les gustaría ser como ellos”.

Fab (18 años): “Me siento de malas para tener una relación, siempre las cosas me salen mal, aunque, trato de hacerlas bien, al final me salen mal, porque le entrego el corazón a las mujeres y me traicionan. Pido perdón y una nueva la oportunidad para hacer las cosas bien, pero se repite siempre lo mismo y me porto mal”.

Respecto al tema un joven también menciona: *“Me hace falta tener una relación para sentirse bien, pero, siempre termino arruinándolo todo; enamorándome demasiado fácil”*. (Mig, 19 años)

Continúan los relatos sobre el vínculo afectivo: *“Conozco a alguien y ya estoy enamorado, entrego todo para nada, porque siempre me traicionan, no sé qué hacer para no enamorarme tan rápido de las mujeres y para no entregarles todo, porque sufro mucho, cada vez que me traicionan me deprimó y la embarro una y otra vez”*. (Don, 27 años)

Fab (18 años): “Manifiesta que pierde el control y por eso lo dejan, no sabe qué hacer para que no le siga pasando eso”.

Teniendo como base los relatos anteriores, vale la pena mencionar algunos conceptos que ilustran de forma significativa la relación de apego y el vínculo afectivo. Para Bowlby, J. (1980), el modelo interno activo o modelo representacional (internal working model) es una representación mental de sí mismo y de las relaciones con los otros. Este modelo se va a construir a partir de las relaciones con las figuras de apego y va a servir al sujeto para percibir e interpretar las acciones e intenciones de los demás y para dirigir su conducta. Un aspecto clave de estos modelos, que incluyen componentes afectivos y cognitivos, es la noción de quiénes son las figuras de apego, dónde han de encontrarse y qué se espera de ellas. También incluyen información sobre uno mismo; por ejemplo, si es una persona valorada y capaz de ser querida por las figuras de apego. En este sentido constituyen la base de la propia identidad y de la autoestima.

Algunos autores como Feeney & Noller, (1990) han comprobado la importancia del apego para el establecimiento de relaciones amorosas en la vida adulta.

Según los estudios realizados por estos autores, aquellos sujetos que tienen una mejor historia de apego es más probable que tengan relaciones amorosas más satisfactorias y estables y confíen más en la pareja. Esta influencia es justificable, ya que es en la relación con la figura de apego cuando se aprende a tocar y ser tocados, mirar y ser mirados, etc. Es decir, se aprende a comunicar de manera íntima y lúdica, algo que será esencial en las relaciones sexual-amorosas (López, 1993).

Jim (17 años) “manifiesto que le parece muy bueno lo que estan explicando, mis más grande deseo es estar con mi familia, ver a mi mamá, platicar con ella, dice...mi mamá está muy preocupada, yo le hago falta, afirma...que es una experiencia que no quiero repetir, mi mama sufre mucho y yo también, quiero mucho a mi mamá y mi hermano,, ellos se preocupan mucho por mí y yo por ellos, me voy a portar bien porque soy el ejemplo para mi hermano”.

De acuerdo con la teoría del apego esta establece una de las edificaciones teóricas más sólidas dentro del campo del desarrollo socioemocional. Esta teoría ha hecho importantes modificaciones a su planteamiento inicial, a partir de recoger distintas investigadores con sus críticas y aportes que han contribuido seriamente a su consolidación.

El modelo planteado por Bowlby, J. (1976) propone la existencia de cuatro sistemas de conductas relacionadas entre sí:

- El sistema de conductas de apego,
- El sistema de exploración
- El sistema de miedo a los extraños
- El sistema afiliativo.

Al hablar de sistema de conductas de apego, se refiere a todas aquellas conductas que tienen que ver con la proximidad, el contacto y forma de relacionarse con los sujetos, es decir sonrisas, lloros, contactos táctiles, las que se activan cuando aumenta la distancia con la figura de apego o cuando se perciben señales de amenazas, poniéndose en marcha para restablecer la proximidad.

El sistema de exploración está relacionada con la proximidad, ya que muestra una cierta incompatibilidad con él: cuando se activan las conductas de apego disminuye la exploración del entorno.

El sistema de miedo a los extraños está relacionada con la proximidad y la exploración, ya que su aparición supone la disminución de las conductas exploratorias y el aumento de las conductas de apego.

Algunos relatos que ilustran los anteriores planteamientos son:

“Después de consumir la primera vez, lo seguí haciendo una y otra vez, después para poder obtener la droga me puse a vender droga, tuvo que robar muchas veces; mis padres que siempre estaban pendientes de mi empezaron a notar comportamientos extraños y se dieron en la tarea seguirme y se dieron cuenta que yo tenía serios problemas de drogadicción, fue así como ellos me

hablaron y me decidieron su apoyo y se pusieron de acuerdo para que yo me internara en la fundación, para mi rehabilitación”. (Car, 25 años)

“Fue difícil para mí entender este problema y lo que más anhelo es el momento de volver a mi casa, para pedir perdón a mis papas, para demostrarles que soy capaz de cambiar, vivir con ellos que siempre me han dado su amor, que siempre se preocuparon por mí y que por mi locura de adolescente mire donde estoy, en un lugar que da tristeza, a mí me anima es el apoyo y amor de mi familia para salir de este lugar convertido en otra persona” (Jul, 22 años)

Jai (16 años), “yo estaba en la calle robando y consumiendo droga, porque mis padres se separaron y por razones económicas me fui a vivir con mi papá y la mujer de mi papá, me aleje de mi mamá porque ella no tenía como proporcionarme el sustento y la educación. Pero cuando mi papá se iba a trabajar mi madrastra me humillaba, me maltrataba y por eso me uní a un grupo que me llevo a consumir drogas, a robar para comprar droga y para comida. Mi mamá siempre ha estado pendiente de mí y la quiero mucho, me duele no estar al lado de ella, pero cuando salga de esta Fundación me voy para donde ella, pa vivir juntos; y a luchar por tener una vida mejor. Le voy a demostrar a mi familia que si puede cambiar, para que no me juzguen y señalen más, quiero ser una persona de bien, agradezco a las doctoras que dan la charla porque me da fuerzas para entender lo que he hecho mal y reconozco mi mal comportamiento, me voy a convertir en un hombre de bien, aprendí que el respeto se debe dar para poderlo recibir”.

Según, Ainsworth, M. (1979) en su trabajo con niños en Uganda, encontró una información muy valiosa para el estudio de las diferencias en la calidad de la interacción madre-hijo y su influencia sobre la formación del apego. Ainsworth, M. (1978) encontró tres patrones principales de apego: niños de apego seguro que lloraban poco y se mostraban contentos cuando exploraban en presencia de la madre; niños de apego inseguro, que lloraban frecuentemente, incluso cuando estaban en brazos de sus madres; y niños que parecían no mostrar apego ni conductas diferenciales hacia sus madres. Estos comportamientos dependían de la sensibilidad de la madre a las peticiones del niño.

De acuerdo con la teoría del apego, el contacto permanente del bebe con sus cuidadores, sus cuidados y la sensibilidad a sus demandas tienen mucha importancia para su desarrollo emocional. Están presentes en todos los modelos de crianzas derivados de los diferentes medios culturales.

A muy temprana edad se desarrollan los estilos de apego y se mantienen casi siempre durante toda la vida, lo que hace que se formen los modelos internos que integran por un lado las creencias de sí mismo, de los otros y los juicios.

Los estilos de apego se desarrollan temprano y se conservan generalmente durante toda la vida, permitiendo la formación de un modelo interno; que integra por un lado creencias acerca de sí mismo y de los demás, así como creencias por el otro, los juicios que influyen en la formación y mantenimiento de las dinámicas relacionales durante toda la vida de individuo.

Razón que demuestra que es de vital importancia las relaciones que los sujetos logran alcanzar con la madre, ya que el tipo de relación que se establezca entre ésta y el niño será determinante en el estilo de apego que se desarrollará. Otras figuras importantes son el padre y los hermanos, quien ocupa un lugar secundario y se convierten en su complemento, lo que finalmente le permite establecer jerarquías frente a las figuras de apego.

Algunas formas de evidenciar la importancia de la familia como principal motor para los participantes, fue al trabajar la palabra –Esfuerzo-, uno de ellos se refirió a la familia, la cual, según él se esfuerza para salir adelante.

Los participantes al momento de compartir sus experiencias, evidencias de diversas maneras la aplicación de la teoría del vínculo afectivo y del apego.

Apunte que resalta y plasman la Unidad familiar: Los tres hermanitos de Villavicencio, participaron y fueron muy emotivos, sorprende mucho la fluidez para comunicarse y para integrarse con el grupo, pues son de los más pequeños del grupo, también llamo la atención que están pendientes uno del otro, el más grande está pendiente de los dos más pequeños y a su vez ellos le prestan atención y comparten, se ve el vínculo de hermandad entre ellos. Otras expresiones de los jóvenes, reflejan abandono:

“Tomé este camino, porque mi mamá se mantenía echándome de la casa, me decía....lárguese de la casa, me vivía botándolo cada nada a la calle, vivíamos con mi padrastro, mi papa tiene cáncer y mi mamá se fue y me dejo solo con él, cuándo mi papa murió sentí un dolor y una tristeza muy terrible porque quede solo, lo extrañaba mucho y de ahí empecé a andar en las calle” (Jei, 19 años)

Mientras que otros comentarios recogidos en las observaciones realizadas, plasman el reconociendo el afecto:

El vínculo y apego, y la relación entre familia, afecto, protección, amor, respeto, problemas, conciencia, unión, dialogo, desilusión, motivación, son conceptos que los jóvenes explican y comprenden de forma vivencial. Para algunos es molesto hablar de esto, pero en general existe un reconocimiento de la importancia de la familia y la gran motivación que produce contar con ella.

Universalmente, se ha reconocido la relevancia que tienen las teorías de apego en el desarrollo emocional; el permanente cuidado que se le provea al bebé, los cuidados y la sensibilidad a sus demandas está presente a la hora de establecer los modelos de crianza, no obstante, el medio cultural también incide en esta construcción.

Para Bowlby, J. (1976), “Un niño que sabe que su figura de apego es accesible y sensible a sus demandas les da un fuerte y penetrante sentimiento de seguridad, le alimenta a valorar y continuar la relación”(1976: p.36)

El tema del amor incondicional, es un punto importante a tratar en este tema, acerca del mismo, un integrante de los grupos reflexivos manifestó lo siguiente : *“He vivido con mi papá y mi abuela, ellos vendían y consumían droga” (Edu, 16 años)*; demostraba un amor incondicional hacia su papá, en especial, porque él le enseñó a defenderse de sus compañeros de colegio, puesto que en repetidas ocasiones fue agredido por compañeros de escuela, aunque no se acuerda bien porque, dice... que está retenido por hurto. Aunque se acercaba en busca de estrategias para generar una resiliencia, a su vez permitió un espacio para hablar y manifestar la situación familiar en la que creció, cuenta que su madre, al verlo esta situación lo llevo a una finca, en la cual no le agradaba estar, puesto que nunca le ha gustado el campo, aunque en este lugar estaba alejado completamente del consumo de las drogas.

Al no contar durante su desarrollo con la figura materna, hace que se establezca con el padre un vínculo afectivo fuerte, pasando a un segundo plano el vínculo con la madre.

Otro joven (And, 19 años) manifestó como inicio en el mundo de las drogas. “Mi mamá me decía que me largara de la casa, que me largara para la calle, eso me lo decía cada rato. Yo vivía con mi padrastro, mi papá tenía cáncer y mi mamá lo abandono y me dejo viviendo con él. Cuando mi padre falleció sentí un dolor y una tristeza muy terrible porque quede solo. Lo extraño mucho y desde esto comencé a andar en las calles por un largo tiempo y a consumir droga. Una señora del Carmen

de Apicala me ayudo para entrar en la fundación. “deseo ser un carpintero; este es mi sueño y es lo que siempre he querido. Dijo lo siguiente de la madre: “Mamá una sola y papá cualquiera; para mí no es así. No sé nada de mi mamá hasta hoy, quiero saber dónde está, para hablar con ella, cuando la nombra siento una tristeza y no sé cómo me siento en este momento, se me oprime el corazón, siento nervios y siento muchas cosas diferentes”.

Carvajal (2011) “Las relaciones afectivas familiares tempranas proporcionan la preparación para la comprensión y participación de los niños en relaciones familiares y extra familiares posteriores. Ayudan a desarrollar confianza en sí mismo, sensación de autoeficacia y valía (Trianes, 2000). Dentro de esta, la riqueza de las interacciones madre-hijo o cuidador-hijo es el predictor mas consistente de la habilidad, el conocimiento y la motivación en los niños (Pino y Herruzo, 2000)”.

Dentro de esta, la riqueza de las interacciones madre-hijo o cuidador-hijo es el predictor más consistente de la habilidad, el conocimiento y la motivación en los niños (Pino y Herruzo, 2000).

Del mismo modo, en los relatos registrados por las investigadoras, se rescata los dibujos de un d participante donde dejaba entrever sus emociones. El primer dibujo dedicado a su mamá; era un corazón con muchas flores. En el segundo se veía plasmado un corazón con hojas y raíces dentro del corazón y la figura de una mujer desnuda que para él era la novia. Nombra mucho a su mamá y manifiesta que hace mucho tiempo no la ve, lo único que sabe es que ella se fue para Bogotá y lo ha visitado una sola vez en el tiempo que el lleva en la fundación. Dice que en Bogotá hay mucha gente buena que podría regalarle lo del pasaje para que vuelva a visitarlo y así tener la oportunidad de preguntarle porque se fue con el fin de conocer su repuesta. Le gustaría volverla a ver para abrazarla.

Otros relatos que reflejaron los vínculos que se desean fortalecer a partir de nuevas relaciones: *“Tengo una relación con una muchacha de la Fundación, quiero sali rápido para empezar una vida nueva, alejado de mi pasado, no quiero repetir eso nuevamente. (And, 17 años)*

El miedo a los extraños, el sistema afiliativo se refiere al interés que muestran los individuos, no sólo de la especie humana, por mantener proximidad e interactuar con otros sujetos, incluso con aquellos con quienes no se han establecido vínculos afectivos.

Ahora bien, una vez revisados los datos arrojados en el componente de vínculo afectivo, sobresale el afecto bajo y el control alto, favoreciendo la presencia de lazos parentales basados en el control sin afecto. Este concepto hace referencia al tipo de relaciones donde el cuidado es bajo y la sobreprotección es alta. Las relaciones en este sentido se basan en la indiferencia afectiva, la negligencia, el control excesivo y la intrusión, evitando que se formen personalidades autónomas e independientes (Parker, G., *et al.*, 1979). Vallejo, V. *et al.* (2007), a través de la estandarización de la escala de vínculos parentales creada por Parker, G., *et al.* (1979), definieron que las categorías del PBI, tiene una equivalencia con la teoría del vínculo afectivo desarrollado por Bowlby, J. (1976) y Ainsworth, M. (1979). Por lo tanto, es preciso mencionar que el control sin afecto, ha sido relacionado en el marco de esta estandarización, con el vínculo ambivalente con estrategias coercitivas, caracterizado por la ansiedad ante la separación, donde existen conductas de aferramiento y se busca controlar excesivamente el comportamiento de los cuidadores. En esta vinculación existe exageración y desborde de los estados emocionales (Ainsworth, M., 1979).

En lo que hace referencia al análisis de la escala de vínculos parentales, la cual permitió abordar el tercer objetivo de este estudio, relacionado con la identificación de las diferencias que existen entre el vínculo afectivo establecido por los participantes con cada uno de sus padres, se relaciona a continuación el análisis del instrumento aplicado:

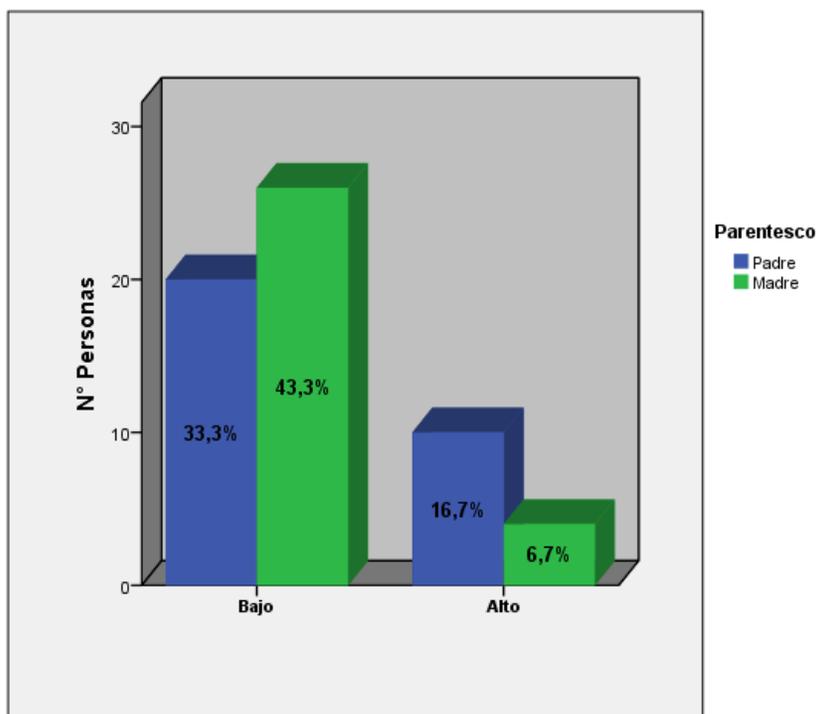
Parental Bonding Instrument (P.B.I)

Tabla 4. Escala de Afecto

		Parentesco				Total	
		Padre		Madre			
		N°	%	N°	%	N°	%
Afecto	Bajo	20	33,3	26	43,3	46	76,7
	Alto	10	16,7	4	6,7	14	23,3
Total		30	50,0	30	50,0	60	100,0

Fuente: Semillero de Investigación Génesis – UNAD – CEAD – Girardot.

Gráfica 3. Escala de Afecto



Fuente: Semillero de Investigación Génesis – UNAD – CEAD – Girardot.

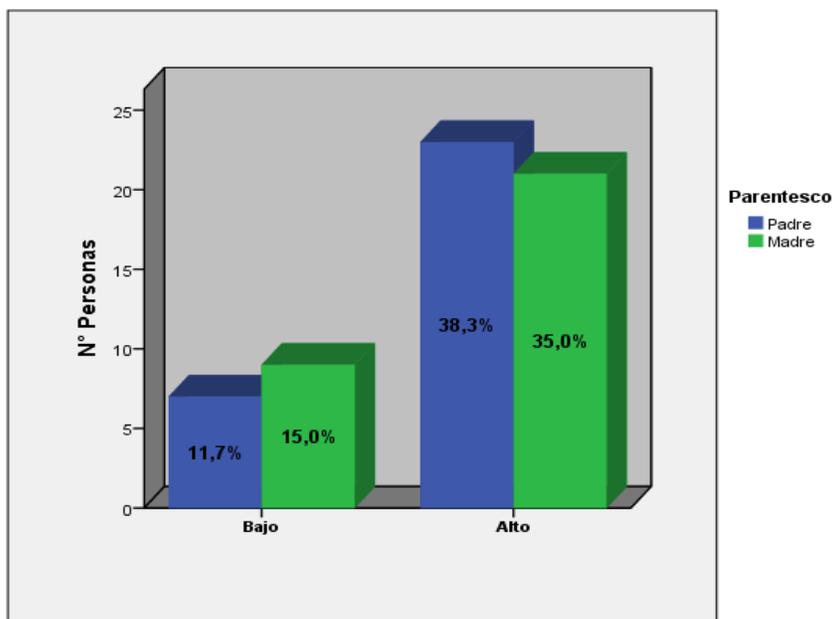
En la Tabla 1, de la escala de Afecto se encontró que el 76.7% tienen un afecto bajo, de los cuales el 33.3% corresponde a los padres y el 43.3% a las madres. Así mismo, el 23.3% tienen un afecto alto, donde el 16.7% corresponde a los padres y el 6.7% a las madres.

Tabla 5. Escala de Control

		Parentesco				Total	
		Padre		Madre			
		Nº	%	Nº	%	Nº	%
Control	Bajo	7	11,7	9	15,0	16	26,7
	Alto	23	38,3	21	35,0	44	73,3
Total		30	50,0	30	50,0	60	100,0

Fuente: Semillero de Investigación Génesis – UNAD – CEAD – Girardot.

Gráfica 4. Escala de Control



Fuente: Semillero de Investigación Génesis – UNAD – CEAD – Girardot.

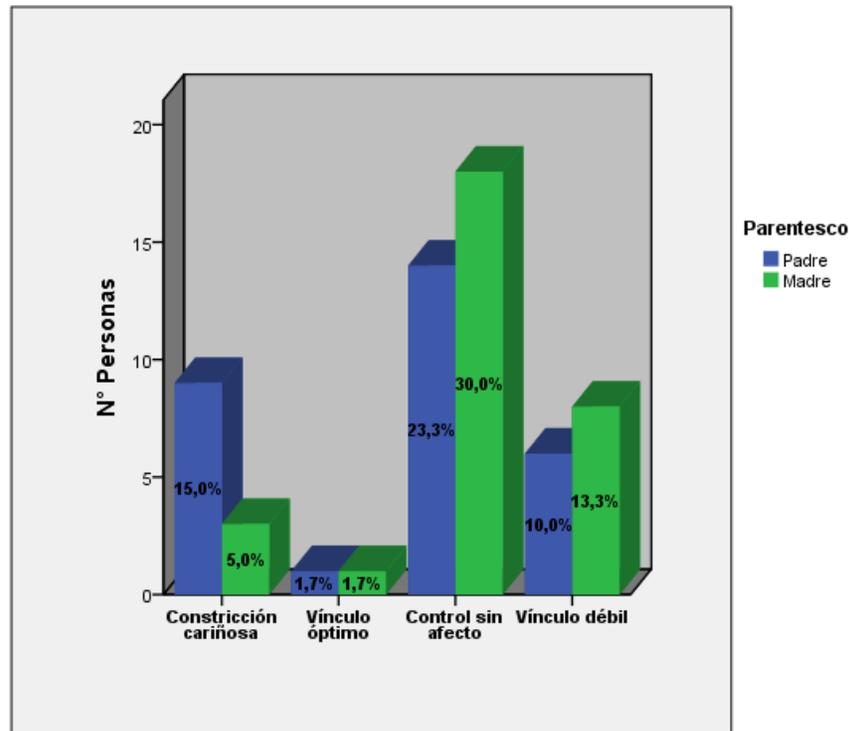
En la Tabla 2, de la escala de Control se encontró que el 26.7% tienen un bajo control, de los cuales el 11.7% corresponde a los padres y el 15.0% a las madres. Así mismo, el 73.3% tienen un alto control, donde el 38.3% corresponde a los padres y el 35.0% a las madres.

Tabla 6. Lazos parentales

		Parentesco				Total	
		Padre		Madre			
		N°	%	N°	%	N°	%
Lazos parentales	Constricción cariñosa	9	15,0	3	5,0	12	20,0
	Vínculo óptimo	1	1,7	1	1,7	2	3,3
	Control sin afecto	14	23,3	18	30,0	32	53,3
	Vínculo débil	6	10,0	8	13,3	14	23,3
Total		30	50,0	30	50,0	60	100,0

Fuente: Semillero de Investigación Génesis – UNAD – CEAD – Girardot.

Gráfica 5. Lazos parentales



Fuente: Semillero de Investigación Génesis – UNAD – CEAD – Girardot.

En la Tabla 3, de los Lazos parentales se encontró que el 20.0% tienen una Constricción cariñosa, de los cuales el 15.0% corresponde a los padres y el 5.0% a las madres. El 3.3% tienen un Vínculo óptimo, donde el 1.7% corresponde a los padres y el 1.7% a las madres. El 53.3% tienen un Control sin afecto, donde el 23.3% corresponde a los padres y el 30.0% a las madres. Finalmente, el 23.3% tienen un Vínculo débil, de los cuales el 10.0% corresponde a los padres y el 13.3% a las madres.

Procesamiento estadístico:

Una vez que se tiene la matriz de datos del instrumento de Lazos Parentales - Parental Bonding Instrument (P.B.I), se importan al programa estadístico SPSS versión 22.0, se procede a colocarse las etiquetas correspondientes a cada ítem y se invierten las puntuaciones de los ítems: 2, 3, 4, 7, 14, 15, 16, 18, 21, 22, 24 y 25.

Se hace el cálculo de las variables: Escala de Afecto y Escala de control. Posteriormente, se hace el cálculo de la variable: Lazos parentales, que es generada por las dos escalas anteriormente mencionadas (Ver Anexo 1).

Variables medidas

Según Vallejo Zapata, V.J., et al., (2007) dos escalas nombradas *afecto/care* y *control/overprotection* miden los estilos parentales percibidos. La medida es retrospectiva, lo que quiere decir que los adultos completan el instrumento de acuerdo a la percepción a sus padres hasta la edad de 16 años. El instrumento se completa para padre y madre por separado. Son 25 ítems, incluyen 13 para *afecto/care* y 12 para *control/overprotection*.

El siguiente cuadro resume la calificación del P.B.I de acuerdo a los ítems que contiene cada escala, y los que se califican de forma invertida:

Tabla 7: Compilación Instrumento

<i>Afecto/Care</i>	
Ítems: 1, 5, 6, 11,13, 12, 17:	Siempre pasaba = 3 Algunas veces pasaba = 2 Rara vez pasaba = 1 Nunca pasaba = 0
Ítems: 2, 4, 14, 16, 18, 24	Nunca pasaba = 3 Rara vez pasaba =2 Algunas veces pasaba = 1 siempre pasaba = 0
<i>Control/Overprotection</i>	
Ítems: 8, 9, 10, 19, 20, 23	Siempre pasaba = 3 Algunas veces pasaba = 2 Rara vez pasaba = 1 Nunca pasaba = 0
Ítems: 3, 7, 15, 21, 22, 25	Nunca pasaba = 3 Rara vez pasaba = 2 Algunas veces pasaba = 1 siempre pasaba = 0

Tabla 8: Lazos parentales

Lazos parentales	
Además de generar puntuaciones para cada escala, los padres pueden ser “asignados” a uno de los cuatro cuadrantes	
“Constricción cariñosa” = alto afecto y alto control	“Control sin afecto” = bajo afecto y alto control
“Vínculo óptimo” = alto afecto y bajo control	“Vínculo débil” = bajo afecto y bajo control
La asignación de las categorías “alto” y “bajo” está basada en los puntajes de corte:	
- para padres , un puntaje de <i>afecto</i> de 25,6 y un puntaje de <i>control</i> de 11,9	
- para madres , un puntaje de <i>afecto</i> de 30,6 y un puntaje de <i>control</i> de 12,5	

Finalmente, se generó estadísticas descriptivas básicas a las escalas para el análisis porcentual simple y se realizó la correlación de las escalas de Afecto y de Control.

El análisis de este instrumento, muestra como conclusión que el control aflora como el principal factor que prevalece entre las relaciones de los participantes con sus padres, el cual está mediado por pocas manifestaciones de afecto en la relación parental. Ahora bien, según el análisis de frecuencia, la madre es quien mayor control ejerce en la relación, así como, es quien menos afecto ofrece. Esta condición ha determinado que el factor que prima en los vínculos afectivos, es el control sin afecto.

7. DISCUSIÓN

Esta investigación dio cuenta de aspectos como: dificultad para expresar sentimientos y emociones, ausencia de conocimiento de sí mismos, baja autoestima, poco autocontrol, indiferencia afectiva, pérdida de vinculación, intolerancia, sensación de desapego y desconocimiento de normas entre otras, las cuales fueron muy importantes a la hora de caracterizar los componentes socioafectivos, el tipo de vínculo y el impacto de estas en la conducta de las personas con antecedentes delictivos de la Fundación Manantial de Vida.

Al analizar la escala de afecto aplicada al grupo de internos seleccionado para esta investigación, se concluye que el 76.7 % de estas personas recibieron un afecto bajo y solo el 23.3 % afecto alto de sus progenitores. El mayor impacto en estos resultados fue que el afecto bajo viniera de parte de la madre y no del padre, lo que indica que a la luz de los resultados el padre demostró ser más afectuoso que la madre, estos análisis de alguna manera nos permiten ver el efecto en la forma de relacionarse los internos de la Fundación Manantial de Vida y el modelo que han ido construyendo a partir de las relaciones con las figuras de apego, así como la manera cómo perciben e interpretaron las intenciones de los demás y la forma para dirigir su propia conducta.

En relación con el indicador de los lazos parentales el 20%, corresponde a constricción cariñosa; el 3.3%, a vínculo óptimo; 53.3%, a control sin afecto y 23.3% restante a vínculo débil, estos resultados son alarmantes, visto desde la óptica de la investigación, de tal forma, que si analizamos con mayor detenimiento estos resultados frente a la realidad encontrada en este lugar, se observa ambivalencia afectiva en los participantes, se percibe inicio de comportamientos agresivos en el manejo de las relaciones afectivas, reacciones intransigentes, mal manejo de las emociones, un sin número de conductas inadecuadas y constantes expresiones, como falta de atención y desagrado. Del mismo modo, según la estandarización del instrumento, el factor control sin afecto, se relaciona con el vínculo afectivo ambivalente. Al tratar de entender las razones que contribuyeron en la formación de este tipo de relaciones, se debe tener en cuenta tanto los factores intrínsecos como extrínsecos, como los siguientes: la pobreza, la desigualdad, la inequidad social, la desintegración familiar, la falta de paternidad responsable y el cambio de rol de la mujer en la sociedad; los dos últimos, sin lugar a dudas ejercen un papel protagónico, dado que, debido a esto la mujer se vio obligada a hacerse responsable

del rol paterno, dejando de lado el suyo, que es proveer cuidado y afecto a sus hijos, delegando esta responsabilidad a terceros, perdiendo la oportunidad de establecer un vínculo seguro con sus hijos, quienes en últimas son los más afectados. En los resultados obtenidos en la investigación se encontraron que estos guardan una estrecha relación con la formación de la autoestima y el autoconcepto de esta población, los cuales están basados en factores externos que incidieron en la formación del amor propio.

Continuando con el análisis, se encontró que de los hombres objeto de estudio el 73.3% tuvieron alto control sin afecto y el 26% bajo control, lo que demuestra que existió un acento marcado en la imposición de parte de los cuidadores, rechazo e indiferencia, dejando de lado la calidez emocional, la valoración positiva que da seguridad y permite tener un desarrollo emocional en condiciones normales, el haber vivido en estas condiciones fueron objeto de los factores predisponentes construyendo una baja autoestima y optando por un comportamiento delictivo, asumiendo estas conductas como propias.

Adicionalmente, al manejo inadecuado del vínculo afectivo por los cuidadores se configuro en un hilo conductor para la formación de la conducta delictiva, por la nula relación afectiva en la familia, en la que intervinieron factores como una excesiva disciplina, castigo negativo, y exposición a comportamientos incongruentes como la represión por parte de los padres o cuidadores; aspectos que incidieron en el aumento de la agresión; el excesivo control y poco amor recibido generaron la apropiación de conceptos erróneos que propiciaron conductas marcadas por el acto delictivo.

Los resultados y análisis pusieron sobre la mesa una problemática que envuelve ahora mismo a muchas familias colombianas que se encuentran en estado de vulnerabilidad. Desde la academia, se formulan investigaciones, pero las propuestas de solución se quedan en el papel, es necesario y conveniente que la sociedad, la iglesia, el estado y los entes gubernamentales, unan sus esfuerzos para darle un giro a la educación involucrando a los padres en esta formación, se deben trabajar los principios éticos y morales desde el núcleo del hogar y reafirmarse en la escuela; la formación debe ser un proceso conjunto vital para fortalecer la familia con el fin único de restaurar esta sociedad desquebrajada por la pérdida de los principios éticos y morales, abrumada por la violencia física y psicológica que tanto daño hacen a la familia y por ende al conglomerado social. De este modo se puede rescatar a la familia con el único propósito restaurarla como la institución base para una sociedad renovada.

Aunado a todos estos esfuerzos hay que trabajar en la preparación de los futuros padres para que asuman este papel con responsabilidad y logren construir vínculos afectivos que conduzcan al restablecimiento de la familia con eje fundamental para la disminuir la presencia de personas con antecedentes delictivos.

Estos factores también han incidido en la aceptación y valía de sus acciones, determinada por la aprobación de los demás, capacidad que tienen para responder las demandas que otros les solicitan, es decir, cada uno se quiere y se respeta en la medida que las personas que aman, reconocen lo bueno o lo malo de sus acciones, lo positivo o negativo de sus decisiones y formas de asumir la vida. En la medida que su familia les acepte y les ame, así mismo, ellos se aceptan y aman. Este hecho deja ver la fuerte conexión e importancia que las personas con antecedentes delictivos estudiadas, les dan a sus padres y cuidadores. Cabe resaltar que para algunos es fundamental el amor de papá y mamá, que en algunas ocasiones, evidencian rechazo e indiferencia por su opinión, como un mecanismo de defensa por el dolor que les genera la ausencia y la desprotección de la figura de apego..

Reckless (1961 – 1967) citado por Romero, E. (2005) enmarcado en un estudio de contexto de desviación social, más conocido como “Teorías de control social”, determina que existe una motivación natural para transgredir las normas. Se parte del hecho que una persona durante su proceso de socialización, etapa en la cual se adquieren los mecanismos de control, no se genera de forma adecuada el establecimiento de normas sociales. Resalta que existen dos tipos de control que se desarrollan en el proceso de socialización: control externo y control interno. El control externo se refiere al respeto por las normas sociales establecidas, las cuales premian cuando se asumen comportamientos aceptados por la sociedad y se castiga cuando se va en contra de la norma. El control interno radica en la capacidad para autorregularse, para acomodarse a las normas en virtud de su propia motivación. Para este autor un proceso de socialización satisfactorio propicia la transición de un control externo a un autocontrol o a una contención interna. El elemento que propiciará ese control será precisamente la autoestima. Se parte del hecho que una alta autovalía, es un favor crucial y relevante que establece el límite para que se den o no conductas delictivas.

Desde la teoría de la contención, se explica cómo una persona con baja autoestima, es vulnerable frente a la delincuencia, puesto que la autoestima se ve afectada por el comportamiento

antisocial.

Como se mencionó anteriormente el grupo objeto de investigación posee baja autoestima, esto fue posible definirlo gracias al análisis de la expresión de sentimientos. Se confunde el ser “buenos” para una actividad, el tener una habilidad para la música o para la pintura o un oficio en especial, con el amor que cada uno se profesa hacía sí mismo. Si se es bueno en algún arte, se merece ser amado y valorado por quienes los rodean.

Poseen poca capacidad para reconocerse como seres humanos valiosos e importantes por el hecho mismo de ser individuos únicos con capacidades y habilidades que en escenarios normales aportan al fortalecimiento del autoestima, por la carencia de relaciones afectivas y el cubrimiento de necesidades básicas fundamentales que debieron ser cubiertas por padre y madre, necesarias para la construcción de la base segura y el amor propio.

Kaplan y Johnson (1991), plantean la idea que todos los individuos tendemos a emitir comportamientos que nos hagan sentir valiosos y tendemos a evitar comportamientos que nos hagan sentir mal. Sin embargo, una persona que vive una serie de experiencias negativas dentro de su grupo familiar y social, va construyendo sentimiento de inferioridad. Estas situaciones negativas, incluyen una amplia gama de situaciones como, indiferencia por parte de los padres, fracaso escolar, la exposición permanente a este tipo de situaciones empieza a generar que la persona asocie de forma no consciente, su autoestima con experiencias negativas, cuando esto ocurre la personas se siente cada vez menos motivada para adaptarse a los grupos a los cuales pertenece; esto la lleva a lesionar su propio ego. Paralelo a esta situación y al malestar que este hecho le puede producir, se causa lo que Kaplan denomina: una exacerbación que motiva la conducta, la cual lleva al individuo a sentirse propenso a buscar caminos que le permitan recuperar el afecto por sí mismo. Pero como los espacios normales no parecen facilitar esta labor, la conducta desviada aparecerá como la única alternativa potencialmente satisfactoria. En teoría reciente de Kaplan, menciona que el tipo de conducta desviada dependerá del estilo de afrontamiento de cada individuo y de las estrategias que éste emplee ante situaciones problema. Es por esto que en algunas personas predomina un estilo de evitación (negación, abandono, negativismo). Esto favorece la aparición de conductas de consumo de drogas (conductas que facilitan el escape, retirada o evasión), otro estilo se relaciona con el ataque (el afrontamiento y la hostilidad), la cual llevará a conductas de agresión y robo. Por lo tanto de acuerdo con Kaplan, una conducta desviada llevará a que se eleve la autoestima.

Breen, P. E., & Díaz, M. C. (2002), mencionan el experimento realizado por Blasi en el año de 1980, en el cual concluye que el razonamiento moral de las personas delictivas está basado en características como el relativismo, el pragmatismo y el oportunismo, donde priman los intereses propios sobre los demás. Esto evidencia que este tipo de personas se encuentran en el nivel preconventional de razonamiento moral, descrito por Kohlberg (1992).

En lo que hizo referencia a la categoría de trabajo en equipo, en el proceso de estudio, se determino que no se tiene claro en que consiste este concepto por parte de los participantes. Aunque, entre ellos trabajan juntos en pro de conseguir un objetivo común, es bastante obvio que cada uno busca un interés personal y no el bien común. En esta categoría se puede observar como los jóvenes consideran que la amistad o el hecho de trabajar con otros, está mediado por una relación de interés, donde cada uno saca lo mejor del otro para su provecho personal. Así mismo, se asocia este concepto con la sumisión por parte de quien se considera su amigo o compañero.

Esta categoría permitio en los participantes sacar diversas emociones. Durante el desarrollo de actividades grupales se generó lo que se denominó “La autosupervisión” de Gangestad y Snyder,2000, la cual refiere el hecho de cuanto nos preocupa cómo nos ven los demás, los participantes estuvieron constantemente atentos a lo que decían sus pares, pero temían al dar su propia opinión acerca de un tema u hecho en particular; generando en ellos inseguridad, se hizo evidente la dificultad para socializar con personas diferentes a su grupo social o allegados, generando en otro, una exclusión.

En el desarrollo de las actividades generadoras, se vio que los participantes buscaban refugio en personas que consideran que tiene afinidad con su forma de ser o de pensar, para así sentirse parte de un grupo social y suplir su necesidades de afiliación y seguridad (Maslow A.)

Con relación a lo anterior, Redondo, S. & Pueyo A. (2009), manifiestan que para abordar el tema del proceso social de una persona con antecedente delictivos, se debe abordar la teoría de control social. Cita en su artículo a Hirschi (1969) y su teoría sobre los vínculos sociales, la cual contempla una serie de entornos en los cuales cualquier persona se adhiere a una comunidad: la familia, la escuela, los amigos y las actividades recreativas o deportivas. El tipo de lazo que se crea con estos ámbitos se genera a través de cuatro mecanismos: los lazos emocionales de identificación con otras personas, el compromiso, la participación y las creencias o conjunto de valores establecidos y contrarias al delito.

En esta teoría, la raíz de la conducta antisocial se ubica en la ruptura de los mecanismos de vinculación mencionados en uno o más de los contextos sociales descritos.

En lo que hace relación con la comunicación asertiva, el estudio nos enseñó que los jóvenes tenían clara dificultad para expresar sus sentimientos y pensamientos de forma adecuada, sintieron temor de hablar sobre ellos mismos o sobre situaciones normales de la vida diaria, el escudo principal fue temor de hablar en público, sin embargo, quienes lo hicieron dejaron ver la dificultad por expresar su dolor, su molestia o su alegría. Se logró observar por parte de algunos participantes muestras de agresividad, pereza, exageradas expresiones de alegría o de tristeza. No obstante, hubo manifestación de comunicación no verbal importante a la hora de contrastar la información recolectada en el trabajo de campo.

La comunicación verbal y no verbal denotaron incoherencia y desorganización, mientras con su rostro, su cuerpo y su posición en el lugar de trabajo dice una cosa, sus expresiones verbales, manifiesta otra. La no coordinación de sus formas de comunicación da cuenta de la confusión en la forma como se deben expresar sus emociones y conceptos sobre sí mismo y los demás. Factor que de acuerdo a los relatos, parte de procesos y vivencias que se construyeron en casa, espacio en el cual la mayoría de ellos recibió de forma intermitente afecto y una comunicación permanente. Estas características demostraron que la comunicación al interiores de sus hogares careció de congruencia, factor que imposibilitó la consolidación de una buena autoestima.

Al respecto, Jiménez, T. I., *et. al.* (2007), manifiestan que: “una buena comunicación con ambos padres (abierta, positiva, afectiva y satisfactoria) favorece la autoevaluación positiva del adolescente en Todas las áreas de la autoestima”, además mencionan que favorece los procesos y la calidad de la comunicación que establecerá con sus pares y con la sociedad en general, de esta manera, se convierte en un factor de protección respecto de su implicación en comportamientos de carácter delictivo. Este estudio, confirma la importancia que tiene el tipo de comunicación familiar que se establece entre padres e hijos, puesto que sólo en ese intercambio, se generan bases seguras que permiten al niño, organizar sus emociones, coordinarlas con su cuerpo y con su mente y expresarlas espontáneamente con otros.

Por su parte la escucha activa, en este estudio se relaciona con la atención y la motivación. Puesto que solo en la medida que un tema interesa a los participantes, prestan atención, de lo contrario, ésta se dispersa con facilidad y no se logra enfocar rápidamente. Ahora bien, debido a la dificultad que presentaron los participantes al momento de ponerse en los zapatos de quien está al lado suyo, de

escucharlo y comprender sus sentimientos, hizo aún más complejo la comprensión de los elementos relevantes de cada actividad generadora compartida. En la mayoría de los casos, no tienen claridad sobre cuáles son sus sentimientos, no sabe interpretarlos y mucho menos expresarlos. A este hecho se suma la presencia de situaciones como el constante sueño, el permanente deseo de alimentarse y el malestar general que les provoca el síndrome abstinencia por el no consumo de sustancia psicoactivas. Todos estos factores se convierten en un distractor que no dejó destacar las habilidades entre los participantes. En este caso se presenta lo que denomina una atención dividida.

Para Blasco Romera, C., *et. al* (2014). El desarrollo emocional positivo, se perfecciona mediante el uso de unas buenas habilidades comunicativas, si éstas se dan adecuadamente se convierten en un factor protector para el proceso de recuperación de una persona con antecedentes delictivos. Por ende se considera que si el desarrollo emocional y las habilidades comunicativas se convierten en un constructo sólido, son las competencias fundamentales para superar una conducta antisocial.

Ahora bien, es importante tener presente que las competencias comunicativas aquí descritas, se convierten en las habilidades sociales básicas para desarrollar aspectos emocionales que son de gran importancia como un factor protector para los jóvenes, en la medida que puede hacer frente a la presión de un grupo y así evitar situaciones en las que se puede sentir presionado (Loeber y Stouthamer, 2002), de esta manera realizará un adecuado manejo de la pasividad y la agresividad.

El eje de comunicación asertiva, se convierte en una competencia social inherente a la competencia emocional, es decir, que un joven o participante desarrolla una alta competencia social, cuenta con mayores capacidades de reflexionar y manejar asertivamente las emociones positivas y negativas que lleguen de su entorno (Kliewer, 1991).

En el eje de la capacidad para resolver problemas, en el cual se explora la categoría de la creatividad para la resolución de problemas y la negociación, se encuentra una marcada dificultad en la formación del pensamiento divergente entre los estudiantes. Dado por el conflicto que se genera para ellos la búsqueda de alternativas y caminos para encontrar soluciones diferentes y nuevas a la situación actual que presentan. En su mayoría contemplan como únicas opciones dejar el consumo y salir “limpio” a trabajar y buscar otras opciones de vida, sin embargo, sus posibilidades de vida se quedan allí, no se evidencia claridad sobre alternativas diferentes para afrontar su adicción y la situación de

vulnerabilidad social Según Guilford (1964) citado por Vélez de Medrano, 2008, manifiesta que para concebir un pensamiento creativo, se debe evidenciar los siguientes aspectos:

Fluidez, sensibilidad a los problemas, originalidad, flexibilidad, elaboración y capacidad de redefinición, aspectos que la conducta de los participantes del estudio no se evidencian, puesto que son personas que desarrollaron durante su proceso de socialización la flexibilidad suficiente para repensar su realidad y pensar en posibilidades diversas para enfrentarla y hacerla diferente.

Las investigaciones realizadas sobre los fenómenos violentos o antisociales por jóvenes destacan el vandalismo, la violencia física y el abuso sexual (Alcántara, López, Castro y López, 2013), los cuales se agravan como consecuencia de una necesidad de cierre cognitivo inadecuado (Arjona-Martín y García - Ramírez, 2014). Aun así, no existe de un patrón de personalidad criminal sino ciertos factores individuales que tienen importancia significativa en la aparición y mantenimiento de las conductas antisociales y/o delictivas (López y López, 2008).

Álvarez, E. (2010) plantea en que en entre los factores sociales y psicológicos es importante la construcción de valores como la tolerancia, la libertad, la flexibilidad, el pensamiento divergente, la capacidad lúdica y la capacidad de riesgo. También relaciona como ciertas condiciones que la inhibirán y que hacen parte de la formación durante el proceso de socialización, son el miedo al ridículo o a las críticas, el temor a equivocarse, el perfeccionismo excesivo, la aceptación de estereotipos y el temor a ser diferentes. Estos aspectos, en especial los relacionados con el temor a asumir riesgos para no equivocarse o hacer el ridículo, son condiciones que se observan de forma marcada en los participantes que se vincularon a este estudio.

Ahora bien, se destaca también en esta categoría el tema de la mala alimentación que ha venido incidiendo, desde la infancia en el correcto desarrollo del aprendizaje, aspecto fundamental para formar los elementos principales que inciden en la formación de un pensamiento creativo.

Considerando lo anterior, se puede asumir que la función cognoscitiva de un joven está influenciada por su estado nutricional previo y el entorno social que enmarca su crecimiento y desarrollo. Esta relación también ha sido evidenciada por Perales, Heresi, Pizarro y Colombo (1996), quienes refieren que la desnutrición infantil se correlaciona significativamente con alteraciones en el desarrollo cognitivo, y de forma fundamental en procesos como la memoria, atención y capacidad intelectual.

En la actualidad, el cuerpo de conocimientos concluye que algunas funciones cognitivas como la atención, la memoria y los procesos visuoespaciales y constructivos en niños con desnutrición están altamente afectados cuando se les compara con niños sin compromiso nutricional (Kar, Rao, Chandramouli & Thennarasu, 2008). Efectivamente, se confirma el impacto que ejerce el estado de malnutrición en los menores, en especial en la edad escolar; se ha señalado en forma consistente, una reducción del nivel intelectual, menores logros en el rendimiento escolar y dificultades en el desarrollo socioemocional. Consecuentemente, otros autores expresan que existen déficit cognitivos globales ocasionados por la deficiente condición nutricional, en donde los niños no exploran adecuadamente su ambiente en situaciones novedosas, demostrando inhibición, torpeza a nivel motor, visuoperceptual y de procesamiento de información.

Por otro lado, los hallazgos apuntan al análisis, básicamente del componente intelectual, por lo que sería interesante indagar esta variable en relación con el factor nutricional y psicosocial (Cortes, Buchanan, Vásquez & Bobadilla, 2007).

Asimismo, tales resultados destacan que los niños pobres, independientemente de su estado nutricional, manifestarían una disminución de sus capacidades cognitivas. Esto sugiere que las privaciones de índole material y simbólica vinculadas a la pobreza, afectarían tales capacidades, pudiendo ser determinantes en el estado nutricional del niño.

El segundo objetivo de este estudio, está dirigido a describir el tipo de vínculo afectivo que se ha establecido entre los participantes y sus padres. Para abordar el tema fue necesario retomar algunos puntos encontrados. En tal sentido, las características más sobresalientes entre los jóvenes fue la clara la tendencia al aislamiento social, dificultades al momento de prestar ayuda, dificultad para ponerse en los zapatos de otras personas, y conflicto al momento de pensar en el bienestar del otro, hecho que no le permite establecer relaciones afectivas seguras y estables.

Según el estudio realizado por Sarmiento, A (s.f.), cuando se presentan personas con apego evitativo, tienden a subvaluar los vínculos afectivos como una forma defensiva ante el temor al acercamiento de los demás, debido a que existen dificultades para involucrarse afectivamente con otras personas., debido a que temen el establecimiento de una relación íntima y poseen baja capacidad de ponerse en el lugar del otro, se identificaron comportamientos poco empáticos.

Otra condición importante que incide en este punto, se refiere a la disfuncionalidad familiar, la cual está caracterizada por factores de maltrato, violencia, abandono, negligencia y necesidades básicas de tipo emocional, físicas y sociales insatisfechas, hecho que muestra que los jóvenes no han contado con una imagen de cuidador que les proporcione estabilidad emocional. Bajo este comportamiento, se presume la existencia de una dinámica familiar donde prima el rechazo, la negligencia y es aquí donde la ambivalencia afectiva marca la pauta en las relaciones vinculares que se establecieron desde la infancia temprana.

Sin embargo, en este punto se evidencian algunos indicios como la desorganización afectiva que muestran en estas personas componentes agresivos frente a las relaciones afectivas, las reacciones de ira, la afectividad negativa y las constantes expresiones de malestar personal y la falta de atención, evidencian que el tipo de apego que los jóvenes han establecido con sus padres es de tipo vínculo ambivalente.

Según Ara, M. (2001) Las personas adolescentes que presentan apego ambivalente, no pueden internalizar la figura de apego como cuidadora, protectora, debido a que no hay una conexión secuencial entre lo que el niño hace y la respuesta del cuidador o cuidadora. A su vez presenta dificultad para reflexionar, se evidencian distorsiones cognitivas sobre la realidad, se maneja un dolor intenso y una visión negativa del mundo.

El tercer objetivo de este estudio fue identificar las diferencias que existen entre el vínculo afectivo establecido por los participantes con cada uno de sus padres. La existencia del afecto bajo, en especial por parte de la madre, una escala de control alto, donde el padre es quien lleva la disciplina en casa. En lo que hace relación a los datos de los lazos parentales, se observa que prima el control sin afecto, acompañado de un vínculo débil y de constricción cariñosa, tan solo un bajo porcentaje de los entrevistados evidencia la existencia de un vínculo óptimo.

Este resultado nos arrojó una cruda realidad alrededor del tipo de vínculo que se establece entre los padres y los participantes, donde se destaca el vínculo ambivalente, caracterizado por la existencia de un alto control, acompañado de expresiones carentes de afecto, generando en quien lo vivencia de emociones y confusión, donde no existe claridad de si es amado o no. Es preciso mencionar que este tipo de vínculo fue generado en estos hogares por la conducta que adoptaron padres o cuidadores, manifestando un alto descuido en su rol de protectores. Las personas que desde temprana edad viven

de relaciones enmarcadas por el temor hacia sus padres, están determinadas por un alto control de emociones y poco afecto al momento de acercarse, lo que genera aislamiento y rechazo por parte del hijo o hija.

En la medida que avanzan los años estos niños y niñas empiezan manifestando en su actuar comportamientos contradictorios como represión excesiva y explosiones incontroladas de cólera, sobre todo hacia sus padres (Dantagnan, 2005). Para Cassidy (2001), los hijos que vivencian este dilema emocional, asumen posiciones de castigo, se vuelven vengativos, experimentando permanentes conflictos para respetar las órdenes y las jerarquías; llegan incluso a alterar la tranquilidad en su escuela, transgrediendo los límites, manejando amenazas verbales o físicas hacia sus compañeros o la autoridad. Del mismo modo, el rendimiento académico por lo general está por debajo del promedio, debido a que no tienen el gusto por aprender de otros y de su entorno.

Ahora bien, ¿cómo índice este tipo de vínculo, generado entre padres e hijos, con la conducta delictiva? En el estudio realizado por Romero E. *et. al.* (2000) sobre los factores psicosociales de la delincuencia, se concluye que existe una directa relación entre el apego a la familia y la actividad antisocial. Una débil relación afectiva en la familia, predice, con base en las teorías de control social, un aumento en los comportamientos delictivos. Así mismo, se deduce que una alta disciplina basada en el control excesivo, donde se emplea el castigo duro y permanente, aumenta la probabilidad que el adolescente aumente sus niveles de agresión y transgresión de límites.

Con relación a los factores que se destacaron por contar con mayor significado en el análisis de la conducta delictiva de los participantes, fue la relacionada con el área antisocial y conductual, dejando entre ver que las personas con este tipo de comportamiento suelen ser impulsivas, no cuentan con la capacidad de reflexionar sobre las consecuencias de sus actos, hecho que podría explicarse a través del desinterés permanente que mostraron sus padres y que en la mayoría de las ocasiones se acentúa en la adolescencia.

Estudios que avalan este planteamiento (Patrick, 2006) han mostrado como los cuidadores que no conocen que hacen sus hijos cuando están fuera de casa o aquellos que dejan que sus hijos permanezcan en la calle si sus cuidados, tienen una alta probabilidad de convertirse en delincuentes.

Los estilos parentales que se caracterizan por la indiferencia en el cuidado de las necesidades de sus hijos y la poca expresión afectiva, producto de disciplinas rígidas, crueles, o por el contrario, una

educación pasiva, negligente o de violencia intrafamiliar, producen un desarrollo progresivo de comportamientos delictivos en los hijos. Estas conductas al no ser abordadas suelen ser internalizadas por los niños asociadas a la alta activación que les genera; se reciben recompensas fisiológicas por sus conductas desafiantes, debido a la alta excitación y búsqueda permanente de emociones fuertes.

En este mismo campo Farrington (2003) expresa que los delincuentes condenados en su mayoría provenían de familias más humildes y de bajos recursos, con un gran número de integrantes, habitan en zonas vulnerables y en hacinamiento, donde prima el descuido de los cuidadores y no cuentan con el apoyo del gobierno. Los delincuentes, manifestaban contar con padres presos y hermanos mayores también delincuentes.

8. CONCLUSIONES

En esta aproximación de la realidad relacionada con la socioafectividad y el vínculo afectivo, en población con antecedentes delictivos, se mencionan a continuación en cada uno de los ejes trabajados.

La baja autoestima predomina en los participantes, como consecuencia de las situaciones adversas que han debido enfrentar, como es el caso de los hogares disfuncionales. Del mismo modo se concluye que el amor propio es una condición que no fue interiorizada, siendo construida solo por factores externos. Ésta se concibe como un valor que solo se ratifica cuando personas importantes para el participante, le manifiestan un halago, resaltan un valor o el desarrollo de una buena acción.

En el factor de la motivación y la resiliencia, se observa un punto en común, que hace alusión a la influencia o importancia de la familia. A esta estructura social a la cual se le da una alta valía como un factor fundamental para persistir en los sueños y sobrellevar de la mejor manera los retos que se presentan. Donde se construyen las primeras identidades y el afecto que permite al niño y niña tener relaciones seguras y estables en el futuro, mediante la construcción de una competencia socioafectiva.

En la subcategoría de la resiliencia, se manifiesta el perdón como un elemento fundamental para que se den apertura a espacio para la reconstrucción de las relaciones afectivas que han sido lastimadas. Un factor que se muestra como resultado, es el concepto de la música como elemento que motiva a la expresión libre y espontánea de sentimiento y pensamiento, favoreciendo la relajación, el manejo adecuado del cuerpo, la recreación del pasado y remarca aspectos importantes de su presente.

La motivación y la resiliencia actúan como elementos significativos para propiciar transformaciones en el tipo de vínculo afectivo que se ha venido construyendo y su proyección hacia el futuro.

En el Eje intrapersonal, se exploraron las categorías de conciencia moral, cooperación y trabajo en equipo. El concepto de conciencia moral, se concibe como un concepto que relaciona con Dios, y que a su vez es cuestionado, puesto que no están de acuerdo en lo que según ellos, es injusto por la mala distribución de la riqueza y las oportunidades, por tal razón la moral de los participantes va a depender de las necesidades que deba suplir en casa. No suelen medir las consecuencias de sus actos, siempre y cuando puedan satisfacer todas sus necesidades. En este sentido se determina que la conducta delictiva tiene asociación al retraso en el desarrollo del razonamiento moral. Por ello hacen uso del pensamiento concreto, evidenciado en su incapacidad por comprender y respetar el punto de vista del otro.

El proceso de cooperación y trabajo en equipo, sobresale por presentar conductas egoístas, donde prima el bienestar individual sobre el general, los participantes no manejan el concepto de empatía, razón por la cual se les dificulta crear relaciones de amistad estables, pues en la mayoría de los casos confunden lealtad con obediencia absoluta, quien no esté de acuerdo con ellos o cuestione sus decisiones, es considerado un traidor. Este hecho ha generado en ellos que se presente ruptura de los mecanismos de vinculación en cada ambiente en que se desenvuelve.

En el eje de comunicación asertiva, se abordaron las temáticas de la comunicación y la escucha activa. Se concluye en este eje que la comunicación está marcada por la dificultad que presentaron los jóvenes para expresar sus pensamientos y sentimientos, especialmente los que se relacionan con el dolor y la rabia. Así mismo, se hace evidente una marcada incoherencia y desorganización entre las expresiones verbales y gestuales que emiten los participantes, hecho que a su vez muestra el desorden emocional que cada uno presenta.

En lo que se refiere a la escucha activa, el estudio permite determinar que existe una relación entre esta habilidad con la atención y el factor de motivación así mismo la empatía es indispensable para el buen ejercicio que invita a realizar una escucha activa, puesto que permite hacer una lectura global de la situación que se esté presentando. También se observa que existen otros factores como la abstinencia, la permanente sensación y deseo de comer, hacen que se presente una atención dividida.

Este eje comunicativo, se destaca por presentar una fuerte incidencia en el desarrollo emocional positivo que construyen las personas con antecedentes delictivos, puesto que al trabajar adecuadamente estos dos factores, se puede combatir con éxito la conducta delictiva, en la medida que se fortalece la

respuesta asertiva frente la presión de un grupo, y a que se incentiva la capacidad de reflexionar y manejar emociones tanto positivas como negativas.

El eje de la capacidad para resolver problemas, explora la creatividad para la resolución de problemas y la negociación. Sobre estas categorías se concluye que entre los participantes no se ha consolidado el pensamiento divergente, aspecto fundamental para la búsqueda de soluciones y alternativas de enfrentamientos novedosas a los conflictos que se presentan a diario.

La ansiedad frente a la comida y la mala alimentación, indican en la formación del pensamiento creativo. Este hecho, según la teoría explorada, afecta el correcto desarrollo y el aprendizaje de competencias reflexivas y abstractas. La desnutrición y la no correcta ingesta de alimentos, produce alteraciones en la memoria, la atención y capacidad intelectual.

Proteger la familia, también es un factor que según el estudio, es importante para que una persona se quiera así misma; solo en la medida que cuide a los seres queridos, se les defiende a “capa y espada” y se les provea de todo cuanto necesitan, representa una razón certera para sentirse importante y recibir el respeto y el amor de los demás, hecho que alimenta su amor propio.

El tipo de vínculo afectivo que se ha establecido entre los participantes y sus padres está basado en un apego ambivalente, caracterizado por la ansiedad ante la separación, donde existe aferramiento y se busca controlar excesivamente el comportamiento de los cuidadores. En esta vinculación existe exageración y desborde de los estados emocionales.

Existe una directa relación entre el apego a la familia y la actividad antisocial. Una débil relación afectiva en la familia, predice, con base en las teorías de control social, un aumento en los comportamientos delictivos. Así mismo, se deduce que una alta disciplina basada en el control excesivo, donde se emplea el castigo duro y permanente, aumenta la probabilidad que el adolescente aumente sus niveles de agresión y transgresión de límites.

El comportamiento contradictorio y los desbordes emocionales, indican que la vinculación afectiva con característica ambivalente, no permite desarrollar la capacidad de reflexionar sobre las consecuencias que generan los malos actos.

El hecho de no contar con una figura materna que generara seguridad, favorece a que desde la infancia se promuevan de forma paulatina un déficit en la integración de un modelo de sí mismo y de los demás

9. ANEXOS

1. INSTRUMENTO DE VÍNCULO PARENTALES PBI

INSTRUMENTO DE LAZOS PARENTALES Parental Bonding Instrument (P.B.I) (Ficha Técnica)

Referencia en normas APA:

Vallejo Zapata, V.J., Villada Zapata, J. & Zambrano Cruz, R. (2007). *Estandarización de la prueba Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument) en la población universitaria de Medellín* (Trabajo de grado de psicología). Universidad de Antioquia, Medellín.

Gómez Maquet, Y., Vallejo Zapata, V. J., Villada Zapata, J. & Zambrano Cruz, R. (2010). Propiedades psicométricas del Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument, PBI) en la población de Medellín, Colombia. *Pensando Psicología*, 6(11), 65-73.

Autores

Gordon Parker, Hilary Tupling y L.B. Brown (1979)

Adaptación: Yvonne Gómez (asesora), Víctor Julián Vallejo, Johnny Villada, Renato Zambrano (2007)

Variables medidas

Dos escalas nombradas *afecto/care* y *control/overprotection* miden los estilos parentales percibidos. La medida es retrospectiva, lo que quiere decir que los adultos completan el instrumento de acuerdo a la percepción a sus padres hasta la edad de 16 años. El instrumento se completa para padre y madre por separado. Son 25 ítems, incluyen 13 para *afecto/care* y 12 para *control/overprotection*.

El siguiente cuadro resume la calificación del P.B.I de acuerdo a los ítems que contiene cada escala, y los que se califican de forma invertida:

<i>Afecto/Care</i>	
Ítems: 1, 5, 6, 11,13, 12, 17:	Siempre pasaba = 3 Algunas veces pasaba = 2 Rara vez pasaba = 1 Nunca pasaba = 0
Ítems: 2, 4, 14, 16, 18, 24	Nunca pasaba = 3 Rara vez pasaba =2 Algunas veces pasaba = 1 siempre pasaba = 0
<i>Control/Overprotection</i>	
Ítems: 8, 9, 10, 19, 20, 23	Siempre pasaba = 3 Algunas veces pasaba = 2 Rara vez pasaba = 1 Nunca pasaba = 0

Ítems: 3, 7, 15, 21, 22, 25	Nunca pasaba = 3 Rara vez pasaba = 2 Algunas veces pasaba = 1 siempre pasaba = 0
-----------------------------	---

Lazos parentales Además de generar puntuaciones para cada escala, los padres pueden ser "asignados" a uno de los cuatro cuadrantes	
"Constricción cariñosa" = alto afecto y alto control	"Control sin afecto" = bajo afecto y alto control
"Vínculo óptimo" = alto afecto y bajo control	"Vínculo débil" = bajo afecto y bajo control
La asignación de las categorías "alto" y "bajo" está basada en los puntajes de corte:	
<ul style="list-style-type: none"> - para padres, un puntaje de <i>afecto</i> de 25,6 y un puntaje de <i>control</i> de 11,9 - para madres, un puntaje de <i>afecto</i> de 30,6 y un puntaje de <i>control</i> de 12,5 	

Población medida

Los datos fueron generados de 430 estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín.

Confiabilidad

El PBI ha mostrado tener buena confiabilidad a lo largo de muchos estudios a nivel mundial a lo largo de más de 25 años.

En el estudio original, el PBI demostró tener buena consistencia interna y confiabilidad test-retest.

En población universitaria de la ciudad de Medellín, obtiene alpha de Cronbach para afecto paterno de 0.891, para afecto materno de 0.883, para control paterno de 0.807 y para control materno de 0.855.

Instrumento de Lazos Parentales (P.B.I)

(Parker, Tuplin & Brown, 1979) (Adaptado por Vallejo, Villada & Zambrano, 2007)

INSTRUCCIONES

Este cuestionario incluye una lista de algunas actitudes y conductas de los padres. Responda dentro del paréntesis con base en como usted recuerde a su *padre* hasta la edad de 16 años.

- 3= Siempre pasaba
2= Algunas veces pasaba
1= Rara vez pasaba
0= Nunca pasaba

PADRE

- | | |
|---|-----|
| 1. Hablaba conmigo en voz cálida y amigable. | () |
| 2. No me ayudaba tanto como yo lo necesitaba. | () |
| 3. Me dejaba hacer cosas que me gustaba hacer. | () |
| 4. Parecía emocionalmente frío conmigo. | () |
| 5. Parecía entender mis problemas y preocupaciones. | () |
| 6. Era cariñoso conmigo. | () |
| 7. Le gustaba que yo tomara mis propias decisiones. | () |
| 8. No quería que yo creciera. | () |
| 9. Trataba de controlar todo lo que yo hacía. | () |
| 10. Invasión mi intimidad. | () |
| 11. Disfrutaba hablar conmigo. | () |
| 12. Frecuentemente me sonreía. | () |
| 13. Tendía a consentirme. | () |
| 14. Parecía que no entendía lo que yo quería o necesitaba. | () |
| 15. Me dejaba tomar mis propias decisiones. | () |
| 16. Me hacía sentir que no me quería. | () |
| 17. Podía hacerme sentir mejor cuando yo estaba disgustado/a. | () |
| 18. No hablaba mucho conmigo. | () |
| 19. Trataba de hacer sentir dependiente de él. | () |
| 20. Sentía que no podía cuidar de mi mismo/a, si no estaba cerca. | () |
| 21. Me daba tanta libertad como yo quería. | () |
| 22. Me dejaba salir a menudo, cuando yo quería. | () |
| 23. Fue sobreprotector conmigo. | () |
| 24. No me alababa. | () |
| 25. Me dejaba vestir como yo quería. | () |

Instrumento de Lazos Parentales (P.B.I)

(Parker, Tuplin & Brown, 1979) (Adaptado por Vallejo, Villada & Zambrano, 2007)

INSTRUCCIONES

Este cuestionario incluye una lista de algunas actitudes y conductas de los padres. Responda dentro del paréntesis con base en como usted recuerda a su *madre* hasta la edad de 16 años.

- 3= Siempre pasaba
2= Algunas veces pasaba
1= Rara vez pasaba
0= Nunca pasaba

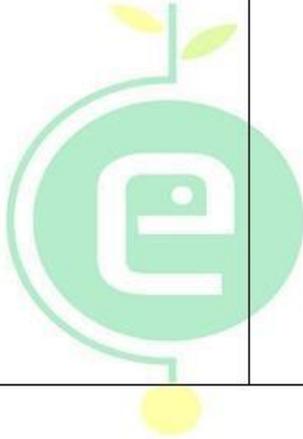
MADRE

- | | |
|---|-----|
| 1. Hablaba conmigo en voz cálida y amigable. | () |
| 2. No me ayudaba tanto como yo lo necesitaba. | () |
| 3. Me dejaba hacer cosas que me gustaba hacer. | () |
| 4. Parecía emocionalmente fría conmigo. | () |
| 5. Parecía entender mis problemas y preocupaciones. | () |
| 6. Era cariñosa conmigo. | () |
| 7. Le gustaba que yo tomara mis propias decisiones. | () |
| 8. No quería que yo creciera. | () |
| 9. Trataba de controlar todo lo que yo hacía. | () |
| 10. Invadía mi intimidad. | () |
| 11. Disfrutaba hablar conmigo. | () |
| 12. Frecuentemente me sonreía. | () |
| 13. Tendía a consentirme. | () |
| 14. Parecía que no entendía lo que yo quería o necesitaba. | () |
| 15. Me dejaba tomar mis propias decisiones. | () |
| 16. Me hacía sentir que no me quería. | () |
| 17. Podía hacerme sentir mejor cuando yo estaba disgustado/a. | () |
| 18. No hablaba mucho conmigo. | () |
| 19. Trataba de hacerme sentir dependiente de ella. | () |
| 20. Sentía que no podía cuidar de mi mismo/a, si no estaba cerca. | () |
| 21. Me daba tanta libertad como yo quería. | () |
| 22. Me dejaba salir a menudo, cuando yo quería. | () |
| 23. Fue sobreprotectora conmigo. | () |
| 24. No me alababa. | () |
| 25. Me dejaba vestir como yo quería. | () |

2. FORMATO DIARIO DE CAMPO

	FORMATOS DE REGISTRO PARA GRUPO REFLEXIVO – SEMILLERO DE INVESTIGACION GENESIS
	PROYECTO DE INVESTIGACION: LA SOCIO-AFECTIVIDAD EN LAS PERSONAS CON ANTECEDENTES DELICTIVOS: UNA APROXIMACION DESDE EL ENFOQUE MIXTO.

DIARIO DE CAMPO

<i>Fecha</i>		
<i>Lugar</i>	<i>Hora de Inicio</i>	<i>Hora de Finalización</i>
<i>Participantes</i>		
<i>Actividad</i>		
<i>Descripción</i>		<i>Palabras Claves</i>
		

	FORMATOS DE REGISTRO PARA GRUPO REFLEXIVO - SEMILLERO DE INVESTIGACIÓN GÉNESIS
	PROYECTO DE INVESTIGACION: LA SOCIO-AFECTIVIDAD EN LAS PERSONAS CON ANTECEDENTES DELICTIVOS: UNA APROXIMACIÓN DESDE EL ENFOQUE MIXTO.

FICHA DE OBSERVACIÓN

Apellido y Nombre de quien realiza la observación: _____

Tema: _____

Fecha: _____ Hora: _____

FICHA DE OBSERVACION				
Observación (o pregunta observadora)	Actividad	SI	NO	A VECES
Conclusiones				

Firma o nombre del Observador

GÉNESIS

3.REGISTRO FOTOGRÁFICO







REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- A & C (2010) Comparación de perfiles de personalidad entre individuos con delitos contra la seguridad pública, delitos menores y sin delitos “Woodrow Wilson International Center for Scholars”, (2009). Recuperado de: en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342011000100010
- Academia Estadounidense de Médicos de Familia (2010 p 1) Estrés: Cómo afrontar los retos de la vida, Disponible en en:<http://www.fgcu.edu/caps/files/Estres.pdf>
- Aguilar-Morales, J. & Vargas-Mendoza J (P1 2010) Recuperado de: <http://columnazero.com/el-miedo-a-hablar-en-publico>
- Ainsworth, M.D. (1979): “Infant-Mother Attachment”. *American Psychologist*, 34(10): 932-937.
- Ainsworth, M.D., & Bell, S. (1970): “Attachment, Exploration, and Separation: Illustrated by the Behavior of One-Year-Olds in a Strange Situation”. *Child Development*, 41(1): 49-67.
- Aloyma, R. (2003). Salud y vida. Recuperado de: <http://www.sld.cu/saludvida/psicologia/temas.php?idv=6101>
- Amar Amar, J., & Berdugo de Gómez, M. (2006). Vínculos de apego en niños víctimas de la violencia intrafamiliar. *Psicología desde el Caribe*, (18), 1-22.
- Arellano et al.(2007) & Ingus, (2005): “Los tipos de maltrato entre iguales”. Véase en: http://www.quadernsdigitals.net/datos/hemeroteca/r_1/nr_772/a_10404/10404.html
- Aristizábal L.A., Gurri F.D., Molina D. y Sánchez G. (2015). Interaction between empowerment, economic activity and mother-child bonding. *International Journal Advances in Social Science and Humanities*. Vol. 3 (01), Pp 46-57
- Armonía critica(s.f) recuperado de <http://armonia-critica.blogspot.com.co/2009/10/normal-0-21-false-false-false.html>
- Arrindell, Wa.; Gerlsma, C.; Vanderychen, W.; Hageman, W. y Daeseleire, T. (1998). Convergent validity of the dimensions underlying the parental bonding instrument (PBI) and the EMBU. *Pers Individ Dif*, 24:341-350.
- Báez García, Mireya. *Hacia una comunicación más eficaz*. Editorial Pueblo y Educación. Cuba. 2006.
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2010). Los desafíos invisibles de ser padre o madre: Fichas de trabajo. Editorial GEDISA. Recuperado de: <http://es.slideshare.net/Pandit2010/teoria-del-apego-blog-4028360>.
- Becoña E, Resiliencia y consumo de drogas: una revisión *Adicciones*, vol. 19, núm. 1, 2007, p. 89-

10. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/2891/289122034010.pdf>

Besoain, C., & Santelices, M. P. (2009). Transmisión intergeneracional del apego y función reflexiva materna: una revisión. *Terapia psicológica*, 27(1), 113-118.

Blasco Romera, C., Fuentes-Peláez, N., & Pastor Vicente, C. (2014). Aproximación a los factores explicativos del desistimiento en jóvenes infractores. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 2014, núm. 58, p. 186-203.

BLATT, S. J., Levy, K. N. (2003): "Attachment Theory, Psychoanalysis, Personality Development, and Psychopathology". *Psychoanalytic Inquiry*, 23 (1): 102-150.

Bowlby, J (1983): *Attachment and Loss*, volumen III, *La Pérdida Afectiva*. Primera edición. Buenos Aires: Editorial Paidós S.A.I.C.F.

Bowlby, J (1986): *Vínculos Afectivos: Formación, Desarrollo y Pérdida*. Madrid: Ediciones Morata.

Bowlby, J (1988): *Una Base Segura: Aplicaciones Clínicas de una Teoría del Apego*. Barcelona: Paidós Ediciones.

Bowlby, J. (1940). The influence of early environment in the development of neurosis and neurotic character. *The International Journal of Psychoanalysis*.

Bowlby, J. (1969). *Attachment and Loss*, Vol. 1: *Attachment*, Hogarth Press and the Institute of Psycho-Analysis. London.

Bowlby, J. (1976): *Attachment and Loss*, volumen II. *La Separación Afectiva*. Buenos Aires: Editorial Paidós S.A.I.C.F.

Bowlby, J. (1977): "The making and breaking of affectional bonds: I. A etiology and psychopathology in the light of attachment theory". *British Journal of Psychiatry*, 130: 201-210.

Braman, S. S. (2003). Asthma in the elderly. *Clinics in geriatric medicine*, 19(1), 57-75.

Breen, P. E., & Díaz, M. C. (2002). Conducta antisocial y desarrollo moral en el menor. *Psicothema*, 14(Suplemento), 26-36.

Bretherton, I, Munholland, K. A. (1999): *Internal Working Models in Attachment Relationships: A construct revisited*. En: Cassidy, J y Shaver, P (Eds.) (1999): *Handbook of Attachment: Theory, Research and Clinical Applications* (pp 89-111). New York: The Guilford Press

Bretherton, I. (1990): "Communication Patterns, Internal Working Models, and the Intergenerational Transmission of Attachment Relationships". *Infant Mental Health Journal*, 11 (3): 237-253.

Bretherton, I. (1992). The origins of attachment theory: John Bowlby and Mary Ainsworth. *Developmental psychology*, 28(5), 759.

- Brown, L., Wright, J. (2003): "The relationship between attachment strategies and psychopathology in adolescence", *Psychology & Psychotherapy: Theory, Research & Practice*, 76(4): 351-367.
- Brucia, P. J.(2006). U.S. Patent Application 11/594,972.
- Bulacio P (s.f) Fisiología y neurofisiología del estrés: efectos de la actividad física.Disponible en <http://www.efdeportes.com/efd152/estres-efectos-de-la-actividad-fisica.htm>
- Camacho Alfaro L (p 1 2012) el Respeto véase en: http://psicocostarica.blogspot.com.co/2012/04/el-respeto_30.html
- Carlson, E. (1998): "A prospective longitudinal study of attachment disorganization/disorientation". *Child Development*, 69(4): 1107-1128.
- Carlson, E., Sroufe, A. (1995): *Contribution of Attachment Theory to Developmental Psychopathology*.
- Carvajal (2011) El apego como principal factor protector de la primera infancia: recuperado de: <http://www.margen.org/suscri/margen61/carvajal.pdf>
- Castellano J: Trastorno de la Personalidad (sf p 1) Dsponible en: <http://www.trastornosdelapersonalidad.es/histrionico.html>
- Cfr. MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Estrategias pedagógicas para el desarrollo de competencias afectivas en el aula. Bogotá. 2002. p. 17.
- Comín, M. A. (2001). El vínculo de apego y sus consecuencias para el psiquismo humano. Recuperado el 1 de noviembre de 2015 de: http://www.intercanvis.es/pdf/29/art_n29_01.pdf.
- Díaz, M. C. (1986). Los efectos psicológicos del encarcelamiento. In *Psicología social y sistema penal* (pp. 253-268). Alianza Editorial.
- Dodge, M., & Pogrebin, M. R. (2001). Collateral costs of imprisonment for women: Complications of reintegration. *The Prison Journal*, 81(1), 42-54.
- Domínguez, M. R. F., Pescador, J. E. P., & Melero, M. P. T. (2009). El desarrollo socioafectivo en la formación inicial de los maestros. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 12(1), 2.
- Flores et al (pag 3 2005) La desnutrición del siglo XXI y su impacto en las emociones y afrontamientos en niños escolares *Investigación en Salud*, vol. VII, núm. 3 Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14220644003>
- Fonagy, P, Steele, M, Moran, G, Steele, H y Higgitt, A (1993): "Measuring the Ghost in the Nursery: an Empirical Study of the Relation Between Parent's Mental Representations of Childhood Experiences and their Infant's Security of Attachment". *Journal of the American Psychoanalytic*

Association, 41(4): 957- 989.

Fonagy, P. (1999): “Persistencias Transgeneracionales del Apego: una nueva teoría”. Revista de Psicoanálisis, Noviembre, No 3. Véase en: <http://www.aperturas.org/3fonagy.html>.

FONAGY, P. (2000a): “Attachment and Borderline Personality Disorder”. Journal of the American Psychoanalytic Association, 48(4): 1129-1146.

Fonagy, P. (2000b): “Apegos patológicos y acción terapéutica”. Revista de Psicoanálisis, Abril, N° 4. Disponible en: <http://www.aperturas.org/4fonagy.html>.

Fonagy, P., Steele, M., Steele, H., Higgitt, A., Target, M. (1994): “The Emmanuel Miller Memorial Lecture 1992. The Theory and Practice of Resilience”. Journal of Child Psychology and Psychiatry, 35(2): 231- 257.

Fonagy, P., Steele, M., Steele, H., Moran, G., y Higgitt, A. (1991): “The Capacity for Understanding Mental States: The Reflective Self in Parent and Child and its Significance for Security of Attachment”. Infant Mental Health Journal, 12(3): 201-218.

Fonagy, P., Target, M. (1996a): “Jugando con la Realidad I. Teoría de la Mente y el Desarrollo Normal de la Realidad Psíquica”. Libro Anual de Psicoanálisis, vol XII, 11-26.

Fonagy, P., Target, M. (1996b): “Jugando con la Realidad II. El Desarrollo de la Realidad Psíquica desde una Perspectiva Teórica”. Libro Anual de Psicoanálisis, vol XII, 65-85.

Franco Agudelo, Saúl (2003). Momento y Contexto de la Violencia en Colombia. En: Revista Cubana Salud Pública; 29(1):18-36.

Galván, J., Romero, M., Rodríguez, E., Durand, A., Colmenares, E., & Saldivar, G. (2006). La importancia del apoyo social para el bienestar físico y mental de las mujeres reclusas. Salud Mental, 29(3), 68-74.

García Higuera J A (2010 p 1) Perdonar y pedir perdón : Disponible en:

<http://www.psicoterapeutas.com/Tratamientos/perdon.html>

Garrido, L.; Santelices, M. P.; Pierrehumbert, B. y Armijo, I. (2009). “Validación chilena del cuestionario de evaluación de apego en el adulto CAMIR” en Revista Latinoamericana de Psicología, Vol. 41, Núm. 1, sin mes, 2009, pp. 81-98 Colombia.

Goleman, D. (1999). La práctica de la inteligencia emocional. Editorial Kairós.

Goleman, D., Boyatzis, R., and Mckee, A. (2002). The new leaders – Transforming the art of leadership into the science of results. Time-Warner, London, U.K.

- Griffin, G.A, Harlow, H.F. (1966): "Effects of three months of total social deprivation on social adjustment and learning in the rhesus monkey". *Child Development*, 37(3): 533-547
- Iglesias, E. (p 1 2015), Miedo a hablar en Público: la glosofobia: Disponible en: <http://columnazero.com/el-miedo-a-hablar-en-publico-la-glosofobia/>
- Jané, M.C. Doménech, E. (1997): "El Vinclle Afectiu dels Infants Autistes". *Rev. R. Acad. Med. Catalunya*, 12(1): 43-58.
- Jiménez, T. I., Murgui, S., Estévez, E., & Musitu, G. (2007). Comunicación familiar y comportamientos delictivos en adolescentes españoles: el doble rol mediador de la autoestima. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 473-485.
- Johnson, (2008): La construcción y la oposición en el desarrollo de una encuesta sobre la preparación escolar. el poder de la investigación participativa: véase en <http://ecrp.uiuc.edu/v13n1/johnson-sp.html>
- LA ENTREVISTA CUALITATIVA LA RECOGIDA DE DATOS MEDIANTE INTERROGACIÓN (s.f) véase en: <https://pochicasta.files.wordpress.com/2008/11/entrevista.pdf>
- Larocca F (s f p 1) Lenguaje de los gestos: cuando la boca silencia, el cuerpo se expresa Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos91/lenguaje-gestos-cuando-boca-silencia-cuerpo-se-expresaa/lenguaje-gestos-cuando-boca-silencia-cuerpo-se-expresaa.shtml#ixzz3IH0jtwPS>
- Leonardelli, E., Duhalde, C., Lapidus, A., Mindez, S., Mrahad, C., Silver, R., .. & Schejtman, C. R. (2004). Expresión afectiva, género y dimensiones del temperamento en díadas madre-bebé a los seis meses de edad. *Memorias de las XI Jornadas de investigación Psicología, Sociedad y Cultura*, 244-248.
- Livianos Aldana, L. y Rojo Moreno, L. (2003). "Construct validity of retrospective perception of parental relating scales: EMBU and PBI". *Pers Individ Dif*, 35:1707-1718.
- Lyons-Ruth, K., Alpern, L. (1993). Disorganized infant attachment classification and maternal psychosocial problems as predictors of hostile-aggressive behavior in the preschool classroom. *Child development*, 64(2), 572-585. Recuperado de: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1467-624.1993.tb02929.x/abstract>.
- M (2009: p.6) Métodos de investigación en la Educación Especial: véase en https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Grup_discusion_d oc.pdf
- Main, M. (1999): "Mary D. Salter Ainsworth: Tribute and Portrait". *Psychoanalytic Inquiry*, 19(4): 682- 730.
- Malena (p 1 2009) La motivación: Recuperado de: [La Motivación | La guía de Psicología](#)

<http://psicologia.laguia2000.com/el-aprendizaje/la-motivacion#ixzz3lkF8aDlh>

Marchesi, A. (2005) “El desarrollo moral”, en id. (Comp.) *Psicología Evolutiva*, vol. 2, Madrid, Alianza, pag. 358

Márquez Caraveo, M.E.; Hernández Guzmán, L.; Aguilar Villalobos, J.; Pérez Barrón, V. y Reyes Sandoval, M. (2007). “Datos Psicométricos del EMBU-I “Mis Memorias De Crianza” Como Indicador de la percepción de crianza en una muestra de adolescentes de la Ciudad de México”. *Revista Salud Mental*, Vol. 30, No. 2.

Martínez A (2012 p 1) Pasión por aprender y por el conocimiento como tu motor de cambio: recuperado de.: <http://www.antonimartinezpsicologo.com/pasion-por-aprender-y-por-el-conocimiento-como-tu-motor-de-cambio>

Martínez E (p 1 2015). Dispoble en: http://www.ehowenespanol.com/afecta-nutricion-desarrollo-aprendizaje-ninos-edad-escolar-info_119072/

Martínez Guzmán, C. y Núñez Medina, C. (2007). “Entrevista de Prototipos de Apego Adulto Maso Fleischman R (2005) Dar Animo y Aumentar la Confianza en Sí Mismo: Disponible en: http://www.padresysushijos.com/html/01articulos/011_autoestima.html

Medina C (2015) Conferencia acerca de la Tolerancia Nilo-Cundinamarca “Mi Autoestima”. (s.f.) recuperado de: www.miautoestima.com

Medina, M. I. R., Quintero, M. D. S. B., & Valdez, J. C. R. (2013). El Enfoque Mixto De Investigación En Los Estudios Fiscales. Tlatemoani, (13). Medina L (2009) Desarrollo de la Personalidad y Resiliencia (P 12) <http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2014/08/10CPM1T2-Medina-2009-Desarrollo-personalidad-y-resiliencia.pdf>

Melis, F.; Dávila, M.A.; Ormeño, V.; Vera, V.; Greppi, C. y Gloger, S. (2001). “Estandarización del P.B.I. (Parental Bonding Instrument), versión adaptada a la población entre 16 y 64 años del Gran Santiago”, en *Rev Chil Neuro-Psiquiat*, 39(2): 132-139.

Merino Soto, C.; Díaz Casapía, M. y De Roma, V. (2004). Validación del inventario de conductas parentales: Un análisis factorial confirmatorio. No. 7, pp. 145-162. Universidad de Lima. Lima, Perú.

Molina, J. R. (2003). La pobreza como marginación y delito. *Gazeta de antropología*, 19.

Montoya Vargas, J. (2005). Educación jurídica en América Latina: dificultades curriculares para promover los temas de interés público y justicia social. Bogotá: Centro de Investigaciones Socio-Jurídicas CIJUS, Universidad de los Andes.

Morales Torres, L. P. (2015). Construcción de sujeto-subjetividades y pensamiento crítico en el joven a partir de la música urbana.

- Moscoso, Manolete S.. DE LA MENTE A LA CELULA: IMPACTO DEL ESTRES EN PSICONEUROINMUNOENDOCRINOLOGIALiberabit. Revista de Psicología [en línea] 2009, 15 (Sin mes) : [Fecha de consulta: 3 de noviembre de 2015] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68611924008>> ISSN 1729-4827
- Neyman, J. y Pearson, E.S. (1931). "On the problem of k samples". Bull. Acad. Polon. Sci. Lett. Ser. A, 3: 460-481.
- Observatorio de Drogas de Colombia – MinJusticia (2015 p 1) Sustancias Psicoactivas. Recuperado de: <http://www.odc.gov.co/CONSUMO-DE-DROGAS/Sustancias-psicoactivas>
- Onrubia, J. (2003). Las aulas como comunidades de aprendizaje: una propuesta de enseñanza basada en la interacción, la cooperación y el trabajo en equipo. Kikiriki. Cooperación educativa, (68), 37-46.
- Ortíz, M.J., Gómez, J., Apodaca, P. (2002): "Apego y satisfacción afectivo-sexual en la pareja". Psicothema, 14(2): 469-475.
- P L Modulo de Metodología de la Investigación UNAD (s.f)
- Padrón, R., & Miguel, A. (2008). Violencia carcelaria II. Revista de psicología-Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela, 27(2), 76-88.
- Pais & Morris (2012; p 11) Rasgos de personalidad y características resilientes en adultos en conflictos con la ley penal reincidentes. Véase en <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC106645.pdf>
- Palencia A. Maria L., (s.f), Modulo metodologia de la investigaciòn, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, p.43
- Papalia, D. E., Olds, S. W. & Feldman, R. S. (2005). Desarrollo Humano. Novena edición. Bogotá. Editorial, Mc Grau Hill.
- Papalia, D.E., Olds, S.W. y Feldman, R.S. (2009). Desarrollo humano. Bogotá: McGraw Hill.
- Parker, G. (1998). Annotated Bibliography of PBI Research. Disponible en: <http://www.blackdoginstitute.org.au/research/tools/index.cfm#pbi>.
- Parker, G., Tupling, H. & Brown, L. B. (1979). Parental Bonding Instrument (PBI). Recuperado el día 1 de noviembre de 2015 de <http://www.blackdoginstitute.org.au/research/tools/index.cfm#pbi>.
- Parker, G.; Tupling, H. y Brown, L.B. (1979). "A parental bonding instrument", en British Journal of Medical Psychology, 52: 1-10.
- Pérez S (2007) ¿Qué es Resiliencia? Disponible en:<http://www.lasdrogas.info/opiniones/230/que-es-la-resiliencia.html>
- Pescador, J. E. P., & Domínguez, M. R. F. (2001). La violencia escolar: Un punto de vista global.

Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado, 41(41), 19-38.

Plaxats M A (2001) los procesos del duelo ante pérdida significativa: Disponible en:

<http://psicologia-online.com/ciopa2001/actividades/05/index.html>

Quintero, J., Rodríguez-Quirós, J., Correas-Lauffer, J., & Pérez-Templado, J. (2009). Aspectos nutricionales en el trastorno por déficit de atención/hiperactividad. *Rev Neurol*, 49(6), 307-12.

Raju, T. (1999): "The Nobel Chronicles", *Lancet*, 354(25): 1130.

Rip, Fortin & Vallerand, (p 1 2006) Aspectos psicológicos del baile: Una aproximación desde el enfoque de la pasión: Disponible

en:<http://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/viewFile/248398/332522>

Robbins, S. P. (2004). Comportamiento organizacional. Pearson education.

Robbins, Stephen. Comportamiento Organizacional. México: Prentice Hall. (1999): 599-630.

Rosenstein, D.S., Horowitz, H.A. (1993): "Working Models of Attachment in Psychiatrically Hospitalized Adolescents: Relation to Psychopathology and Personality", in Biennial Meeting of the Society for Research in Child Development, New Orleans, March, pp. 1-27.

Rovaletti, M. L. (2006). La evaluación ética en las ciencias humanas y/o sociales. La investigación científica: entre la libertad y la responsabilidad. *Acta bioethica*, 12(2), 243-250.

Ruiz, J. I., Gómez, I., Landazabal, M. L., Morales, S., Sánchez, V., & Rovira, D. P. (2002). Riesgo de suicidio en prisión y factores asociados: un estudio exploratorio en cinco centros penales de Bogotá. *Revista colombiana de psicología*, 11(1), 99-114.

Russek S (2007 p 1): Disponible en: <http://www.crecimiento-y-bienestar-emocional.com/terapia.html>
o en bienestar.e@gmail.com

Sánchez et al (2015) Resiliencia y Consumo de Drogas lícitas en Adolescentes Estudiantes de la Ciudad de Morelia. Disponible en:

http://www.uaq.mx/investigacion/revista_ciencia@uaq/ArchivosPDF/v6-n2/14Articulo.pdf

Sayers, J. (2002): "Informe sobre la salud en el mundo – Salud mental: nuevos conocimientos, nuevas esperanzas". *Boletín de la Organización Mundial de la Salud*, Organización Mundial de la Salud, Recopilación de artículos No 6, pp. 141-142.

T Elaine & D(s.f) Las Entrevistas semiestructuradas como instrumentos de recolección de datos: una aplicación en el campo de las ciencias natural véase en

<http://www.uccor.edu.ar/paginas/REDUC/troncoso.3.pdf>

Techera, J., Garibotto, G., & Urreta, A. (2012). Los' hijos de los presos': vínculo afectivo entre padres privados de libertad y sus hijos/as. *Avances de un estudio exploratorio. Ciencias Psicológicas*, 6(1),

57-74.

Valdés Sánchez, N. (2002). Consideraciones acerca de los estilos de apego y su repercusión en la práctica clínica. *Ter. psicol*, 20(2), 139-149.

Vallejo Zapata, V.J., Villada Zapata, J. & Zambrano Cruz, R. (2010). Estandarización de la prueba Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument) en la población universitaria de Medellín (Trabajo de grado de psicología). Universidad de Antioquia, Medellín. *Pensando Psicología*, 6(11), 65-73.

Vergara Maza, F.E. (2005). “Validación de la versión en español del Instrumento de Vínculos Parentales en adolescentes escolarizados y no escolarizados de los municipios Libertador y Rangel del Estado Mérida”. Tesis de especialización en Psiquiatría Infantil y Juvenil. Universidad Centroccidental “Lisandro Alvarado”. Barquisimeto, España.

Wacquant, L. (2002). La penalización de la miseria. De la importación de políticas de seguridad.

Wacquant, L. J. (2000). *Las cárceles de la miseria* (Vol. 1). Buenos Aires: Manantial.

Wilson, Arnold (1996): “The Significance of the Development of Metacognitive Control over Mental Representations in Parenting and Infant Development: Discussion”. *Journal of Clinical Psychoanalysis*, 5 (1): 87-94.